



Carrera de Psicología

LA MATERNIDAD EN MUJERES INFERTILES
*“Cómo interpretan la maternidad, las mujeres infértiles, desde su
condición de no madres, cuando no han incorporado hijos en sus
proyectos de vida”*

Alumna : M^a Gloria Riquelme F.
Profesor Guía : Genoveva Echeverría G.
Metodólogo : Álvaro Gainza V.
Prof. Informante: Soledad Pérez M.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología
Santiago, 27 de Septiembre 2006

RESUMEN

La siguiente investigación de corte cualitativo-exploratorio pretendió acercarse a la temática investigada desde la perspectiva teórica psicoanalítica y de los lineamientos teóricos de género.

Esta primera aproximación a los contenidos emocionales, latentes y manifiestos del discurso de un grupo de mujeres infértiles, pretendió dar una aproximación a la respuesta de cómo interpretan estas la maternidad, desde su condición de no madres, cuando no han incorporado hijos en sus proyectos de vida.

La respuesta a la interrogante se encontró en los contenidos latentes de las narraciones de las entrevistadas, más que en los contenidos manifiestos.

Concluyéndose que no habría una sola vivencia de la maternidad. Se identificaron, la vivencia de la maternidad biológica, la vivencia de la maternidad psicológicas y la vivencia de la maternidad cultural.

*“A la memoria de mis padres, de
quienes aprendí el valor de la responsabilidad y la perseverancia”*

*Al motor de mi vida,
mis amados hijos, Constanza y Cristóbal, por su ayuda y paciencia,
a mi marido, por tener la visión de verme titulada en una carrera universitaria.*

AGRADECIMIENTOS

“Mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que estuvieron involucradas, de una u otra forma, en el proceso de mi formación profesional. En especial a las profesoras, Sra. Maria Elena Concha, Sra. Maritza Quevedo, Sra. Teresa Pozzoli, Srta. Paulina Herrera, Sra. Cecilia Veas y Sra. Genoveva Echeverría. Quienes, con sus clases y guía, me ayudaron a sacar, mi mejor esfuerzo, potenciando así mi aprendizaje.

Le agradezco en forma muy especial a Norma y Marcia, por su atención y preocupación, para con los alumnos de la Academia. En especial para conmigo, en los momentos en que más lo necesitaba”.

MUCHAS GRACIAS A TODOS

ÍNDICE

Introducción

Antecedentes de la problemática.....	7
Formulación del problema.....	11
Presentación de la investigación.....	14
Relevancia y Proyección del Tema.....	16

Objetivos

Objetivo General.....	18
Objetivos Específicos.....	18

Marco Teórico

Aspectos Biológicos Ligados a la Infertilidad Femenina

Capacidad reproductiva de la mujer.....	19
Etiología de la Infertilidad.....	22

Aspectos Psicológicos de la Infertilidad

El duelo por el hijo que nunca llegó.....	25
---	----

La Maternidad y sus Motivaciones

Ser Madre una Construcción Social.....	27
Mujer por lo tanto Madre.....	28

La Maternidad: Cuerpo, Cultura y Psiquis

La Maternidad y su relación con el cuerpo de la Mujer.....	30
La Maternidad: como Construcción Cultural... ..	31

La Maternidad desde el Psicoanálisis	
La Construcción de la Subjetividad Femenina.....	34
La Maternidad y la Identidad de Género	
Es Mujer, por lo Tanto Debe ser Madre.....	38
Marco Metodológico	
Enfoque Metodológico.....	41
Delimitación de la Muestra.....	42
Características de la Muestra.....	43
Instrumentos y Técnicas de Investigación.....	44
Técnicas de Análisis.....	44
Categorías Emergentes.....	45
Construcción de tópicos.....	45
Resultados y Análisis	
Presentación de los Resultados.....	47
Categorías Emergentes: Descripción y Análisis.....	50
Conclusiones y Discusión.....	70
Referencias Bibliográficas.....	80
Anexos.....	84

INTRODUCCIÓN

Antecedentes de la Problemática

La maternidad es la representación cultural más compleja que sobre el imaginario de la mujer se ha elaborado a lo largo de la historia del pensamiento occidental. Como el género, el cuerpo o la mujer. La maternidad es una categoría plena de sentidos, que ayuda a interpretar la representación de una serie de ideales sociales construidos en su entorno. Esta categoría no es una mera abstracción o una expresión lingüística, sino que se inscribe vitalmente en la experiencia de los individuos y determina las condiciones de su socialización como seres sexuados (Lamas, 1995 en Lozano, 2001).

La representación de la maternidad -esto es, el proceso mediante el cual nuestra cultura ha usado las prácticas significantes para producir un sentido determinado en relación con este concepto- está determinada por una dominación simbólica, fruto de la materialización de las diferencias entre lo femenino y lo masculino (Lozano, 2001).

Podríamos sostener que la maternidad como práctica social, es un concepto construido a lo largo de la historia de la humanidad. Formando parte de las representaciones sociales y culturales, que los sujetos elaboran a partir de una praxis cotidiana de una experiencia concreta que les ayuda a organizar y justificar el funcionamiento social, como forma de ver el mundo y orientar sus acciones. Otorgándole sentido a las prácticas sociales, colectivas e individuales, adquiriendo significado a través del imaginario social, en las interacciones de la cual forman parte.

Esta representación, lejos de ser un reflejo o un efecto de la maternidad biológica, es producto de una operación simbólica que asigna una significación a la dimensión materna de lo femenino y, por ello, son al mismo tiempo portadoras y productoras de sentido. Esto trae como resultado que la maternidad se manifieste

como un proceso complejo que adquiere matices diferentes y muchas veces contradictorios.

Sabemos que no hay posibilidades de pensarse por fuera del orden de la cultura, y que en el imaginario social la maternidad tiene un importante peso simbólico, que como categoría ideológica, impregna el discurso sobre la subjetividad de la mujer y condiciona su relación con los conceptos más amplios de identidad e igualdad (Tuber, 1991).

Si bien es cierto que la maternidad es “un mandato cultural” de género, es a la vez un hecho más complejo que no puede reducirse sólo a lo cultural. También se debe considerar el aspecto psíquico. El deseo o no de ser madre o el deseo puesto en el tener o no un hijo, se ubican a un nivel psicológico (Burin, 1996).

El psicoanálisis ha demostrado que el deseo del hijo no corresponde, de ninguna manera, a la realización de una respuesta en esencia femenina, sino que es propio de una posición a la que se llega después de una larga y compleja historia, en la que el papel fundamental corresponde a las relaciones que la mujer ha establecido en su infancia con sus padres tanto en el plano de la triangulación edípica como en la identificación especular con la madre (Tuber, 1996, p.9).

Asumiendo que el peso de la cultura es influyente en la construcción de la identidad de las mujeres y reconociendo que la particular historia psíquica y familiar de la mujer, es condicionante en el deseo consciente o inconsciente de ser madre o de tener hijos. Cabe preguntarse, qué sucede con este ideal de maternidad, cuando una mujer está físicamente imposibilitada para procrear hijos. Además que no opta por las técnicas médicas de fertilización o la adopción de un niño para validarse como madre.

En una estructura de significados donde la maternidad es la norma, lo positivo, el eje de la identidad femenina, cualquier oposición o imposibilidad, es calificada como disfunción y evaluada en términos de marginalidad, rebeldía o en el mejor de los casos, de enfermedad. (Tuber, 1991, p.221)

Así mismo, la construcción social de la carencia de hijos, que es tomada y vista como un fracaso influye en la subjetividad de las mujeres, perseguidas por el imaginario de la maternidad y condicionadas por el reloj biológico de su cuerpo.

Pueden haber mujeres que arrastradas, por el deseo de otras personas anhelan quedar embarazadas – el deseo de su marido, de su madre, de la sociedad que la rodea- surgiendo así, la ambivalencia entre su deseo inconsciente y el deseo de complacer a otros – la misma esterilidad podría tener un origen inconsciente, como un mandato (Rodríguez y Scott, 1991).

Al constatar que el tiempo transcurre y el embarazo no se produce, habitualmente las mujeres se preocupan, y buscan consejo o ayuda médica. Cuando esto sucede, la condición de infertilidad comienza a materializarse. Al comienzo en una primera etapa la mujer experimenta una lucha interna entre constatar el problema y a la vez no admitirlo, esperando mes a mes que el embarazo se produzca. Cada menstruación provoca una intensa reacción de angustia o depresión. Cada mes la mujer se enfrenta al ciclo de la ilusión y desilusión. (Domínguez, 2001).

Cuando la mujer acepta el hecho de que, así como el embarazo no se ha producido durante el último o los últimos años, y que lo más probable es que no se producirá el próximo mes, y que hay algún obstáculo en el proceso reproductivo que es preciso diagnosticar y tratar. Comienza a avanzar hacia la aceptación de su infertilidad. Asumirla es un proceso psicológico en el cual convergen sentimientos y pensamientos perturbadores relacionados con el problema, entre los cuales se

encuentran, vivir el duelo por la pérdida de la parentalidad biológica (Domínguez, 2001).

Cuando la mujer que ha estado, un tiempo prolongado, centrada en la búsqueda del hijo biológico, y se ha fracasado muchas veces. O cuando no ha optado por la solución médica. Deberá enfrentarse, luego de hecho el duelo de la pérdida de la maternidad biológica, a la necesidad de resolver el conflicto entre su frustrada maternidad y las exigencias que le hace la sociedad. Pudiendo ser una de las opciones la adopción, que es a lo que más se recurre y se espera en nuestra cultura. Pero también existe la posibilidad que las mujeres escojan proyectar sus vidas sin hijos.

La resolución psicológica de la infertilidad no se relaciona necesariamente con dar a luz un hijo biológico. Hay experiencias emocionales en las cuales se podría vivir la resolución psicológica de la infertilidad: como es la adopción o continuar la vida sin hijos (Domínguez, 2001).

Proyectar la vida sin hijos supone explorar otras alternativas de realización personal, ya sea, centrada en la vida de pareja, una vocación de servicio, una carrera profesional, centrarse en una actividad laboral o artística. Cualquiera sea la alternativa escogida, implicará un cambio interno respecto a lo que se siente frente al tema de la maternidad y su significado que ha estado presente hasta ese momento.

Si la maternidad esta culturalmente adherida a la subjetividad y a la vida de las mujeres de manera tal que es difícil separarla, como una segunda piel. Surge la interrogante. Qué pasa con la maternidad no habida en las mujeres infértiles que han elegido no incluir hijos en sus vidas o más específicamente, cómo interpretan ellas la maternidad desde su condición de no madres.

Formulación del Problema

Si se sostiene que no es posible pensarse por fuera del orden de la cultura, que en el imaginario social la maternidad tiene un importante peso simbólico, que como categoría ideológica, impregna el discurso sobre la subjetividad de la mujer y condiciona su relación con los conceptos más amplios de identidad. Resultando además que para cada mujer, el significado de la maternidad adquiera características particulares que se relacionan con la propia biografía, los valores personales y las creencias y expectativas presentes en el medio social, al que pertenece.

La maternidad representaría una variable de la relación humana con un trasfondo tanto psicológico como biológico y cultural. Cuya representación simbólica tiene como ejes tanto la reproducción como la crianza, aspectos importantes en los significados sociales de la maternidad. Las dificultades emocionales frente a la infertilidad que vivirá cada mujer, tendrán que ver con el significado que tener hijos biológicos y criarlos, tiene para cada mujer en particular,

La infertilidad aparecería como una experiencia subjetiva difícil de manejar por algunas mujeres. Debido que para algunas de éstas la maternidad es una experiencia inherente y esencial de autorrealización.

En un estudio antropológico realizado sobre la creación de identidad y autopercepción en mujeres santiaguinas de clase media, cuya muestra correspondió a 12 mujeres, entre las que se encontraban 6 mujeres sin hijos y con antecedentes de infertilidad, cuyas edades eran entre 40 y 56 años. Se pudo ver en este trabajo cualitativo, que los relatos de las entrevistadas mostraban sentimientos tanto de dolor, como de vacío, insatisfacción y resentimiento (Boisier, 1991).

Dolor por no cumplir con las reglas establecidas, dolor por ser las “culpables” de no poder concebir. Sufrimiento presente que es vivido por las mujeres en una soledad tremenda. Vacío que es llenado con múltiples y diversas actividades. Con el

trabajo, con el mundo público, con la calle y no necesariamente con labores de casa.. Insatisfacción y resentimiento con la vida y con la pareja, incapaz, muchas veces, de comprometerse en el problema (Boisier, 1991, p. 5).

Sentimientos que fueron vividos con una carga emocional muy fuerte por estas mujeres, que no pudieron protagonizar su sueño vital. El de ser madres, el conformar una “familia completa” (Boisier, 1991).

De la misma investigación se desprendió que las mujeres sin hijos/as sienten que no han “triunfado” cabalmente en la vida como persona, a pesar de ser todas ellas profesionales destacadas. Pareciera ser, que el ser madres (biológicas) es un prerrequisito para triunfar en la vida. En su mayoría se sienten incompletas, insatisfechas, o que han llegado a asimilar su estatus de mujeres sin hijos/as con un halo de resignación. Por este motivo se mantienen cerca de los/as niños/as: hacen clases, trabajan con infantes o subliman su no ser madres a través de los/as sobrinos/as, como “madres postizas, de fin de semana” (Boisier, 1991).

De acuerdo a la conclusión de la investigación antes mencionada, la infertilidad de estas mujeres no sería tal. Si bien biológicamente no pueden concebir hijos, desde la cultura si estarían desarrollando la maternidad a través de otras vías: siendo madres a través de los/as sobrinos/as y la gente con la cual se rodean. Proporcionándoles la atención y los cuidados que solo una mujer (madre) puede y sabe como hacerlo.

Siguiendo en la conclusión, se plantea que estas mujeres no se encontraban plenamente conscientes que estaban realizando su maternidad. A través de la entrega y dedicación hacia otros, cualidades que le serían propias a la femineidad de la mujer.

Estas mujeres llenaban el vacío, que les provocaba la falta de hijos, con actividades fuera del hogar, ya que al parecer se concebía a la dueña de casa

solamente en función de los hijos. Se destaca en la investigación que no fue posible encontrar mujeres sin hijos, que fueran solo dueñas de casa y, tampoco encontraron, aparentemente, mujeres que por opción no tuvieran hijos biológicos.

Frente a lo cual se hipotetizó que, la no verbalización de la opción de no tener hijos, en las entrevistadas, sería debido a que ello opera inconscientemente, y que al mismo tiempo el discurso social no permite su expresión. Por lo tanto se recurre a la explicación biológica que disfrazaría la explicación cultural-social (Boisier, 1991, p.93).

Ha transcurrido más de una década de los hallazgos antes citados y, se conoce que actualmente en nuestra realidad existen mujeres que teniendo la capacidad biológica de procrear, por diversas razones optan por no ser madres biológicas, ni de ningún tipo. Y que existe un número reducido, pero importante, de mujeres infértiles que por decisión propia, no optan por los tratamientos médicos para tener hijos ni por los medios legales para adoptar niños. Pudiendo decirse que si bien la maternidad ocupa un lugar central en la vida de algunas mujeres, para un número importante de ellas, éste no sería el eje que ordena y da sentidos a sus vidas. (Domínguez, 2001).

También están las mujeres que en el proceso de hacer familia se ven frustradas frente al deseo de concebir hijos. Sometiéndose a diversos y, muchas veces, complejos tratamientos médicos. Algunas se logran embarazar, en un porcentaje significativo. Pero en otros casos estos embarazos no fructifican, ya sea por el tiempo o con el éxito esperado. Ocurriendo muchas veces que éstas demoras o fracasos permiten dar el espacio para que estas mujeres reflexionen y se replanteen la maternidad.

Si, tanto las mujeres que se sometieron a métodos de fertilidad asistida sin tener éxito, como las que no consideraron éstas técnicas las más apropiadas, debieron enfrentar la pérdida de la maternidad biológica. Maternidad que hasta ese momento para ellas era posible de realizar. Sí, biológicamente estas mujeres no pudieron ser

madres, si no hay hijos en sus vidas, qué pasó con lo que ellas habían entendido y sentido como maternidad. Cómo la interpretaron, luego de replantearse su propia (no) maternidad.

Frente a ésta difícil realidad ha surgido la interrogante que interesa responder con esta investigación:

¿Cómo interpretan la maternidad, las mujeres infértiles, desde su condición de no madres, cuando no han incorporado hijos en sus proyectos de vida?

Presentación de la Investigación

Esta investigación va a intentar comprender e interpretar, desde la psicología, el significado de los contenidos, manifiestos y latentes, de las narraciones subjetivas de mujeres que no pudieron concebir hijos. El análisis de estos contenidos permitirá conocer cómo interpretan la maternidad, estas mujeres, desde su condición de no madres, revelando de paso, cuáles serían sus motivos por los que no han incorporado hijos en sus proyectos de vida.

Asumiendo la pluridimensionalidad del ser humano, esta investigación se estructura, desde su marco teórico, considerando dimensiones: biológica; psicológica; social y cultural, que están sujetas a cambios y en constante interacción. Para dar cuenta de la realidad de los sujetos investigados.

El Marco Teórico que sustenta esta investigación se ordena de la siguiente manera:

Aspectos biológicos ligados a la infertilidad femenina, donde se describirá:

- Capacidad reproductiva de la mujer.
- La fecundidad y la etiología de la infertilidad.

La maternidad y todos los aspectos que se asocian a ésta y a la mujer:

- El cuerpo de la mujer y su relación con la maternidad;
- La maternidad y sus motivaciones, sociales, culturales y psicológicas;
- La maternidad como construcción cultural;
- La maternidad e identidad de género. Se presenta el concepto de género como elemento constitutivo de la subjetividad femenina y de la expresión de la misma.
- La maternidad y la subjetividad femenina. Con el apoyo de algunas conceptualizaciones del psicoanálisis, se hará alusión a la estructuración de la subjetividad femenina, donde se articulan lo subjetivo y lo sociocultural, en la organización superyoica de la mujer, donde la maternidad tendría un papel protagónico
- Aspectos psicológicos de la infertilidad femenina.

Luego de describir los conceptos centrales de la investigación, se establecen relaciones entre ellos, asumiendo que son conceptos que se han entretelado como referentes ineludibles en la articulación, entre lo subjetivo y lo sociocultural, de la significación de la maternidad.

Expuestos los resultados y analizados los contenidos, encontrados en las narraciones de las entrevistadas, se propone la discusión pertinente del tema central de la presente investigación.

Relevancia y Proyección del Tema

Relevancia teórica:

Sin perder de vista la singularidad de cada mujer, en tanto como significa la maternidad y de acuerdo con su propia historia. Reconociendo la vigencia de lo femenino materno que la define brindándole un soporte identificador constitutivo de su sistema de ideales femeninos. Se realizó esta investigación con la idea de aportar a la psicología un pequeño avistamiento de los sentimientos que van surgiendo en la mujer cuando se debe enfrentar a su (no) maternidad y como la interpreta desde su lugar de mujer-no madre.

Si nos situamos desde el punto de vista psicoterapéutico, se hace difícil pensar que los sentimientos ligados a la falta de hijos sean causados exclusivamente por sus problemáticas individuales, ya que no es factible pensar a la mujer como un ser aislado de la trama social. Y en tanto paciente y terapeuta forman parte de una misma sociedad, este último debe estar atento de cómo la teoría puede naturalizar ciertas explicaciones frente al evento de la infertilidad, que dificultarían la escucha del paciente.

Relevancia Práctica:

Tratándose de una investigación de tipo exploratorio, y puesto que no existen trabajos sobre este tópico en particular. Esta indagación puede constituir una primera aproximación al tema. Referido a cómo interpretan la maternidad las mujeres infértiles, que no han incorporado hijos en sus proyectos de vida.

Si se considera que este trabajo de investigación es un primer acercamiento a la comprensión psicológica de este fenómeno, se espera que futuras investigaciones en esta área sean favorecidos al poner a prueba la operatividad de los conceptos planteados en esta tesis y eventualmente contrastarlos, modificarlos o sustituirlos por otros enriqueciendo la problemática planteada.

Relevancia Social:

Refiriéndose a éste grupo de mujeres con características tan singulares, se puede destacar que, cuando se trata el tema de la maternidad con mujeres infértiles adultas y sin hijos, se hizo evidente que existe una gran necesidad en éstas de hablar y expresar sus emociones. A su vez se percibió la dificultad de llegar a ellas en una primera instancia, por ser un tema que es sabido pero callado para ellas. Por lo que formarían un subgrupo de mujeres que tienden a aislarse de ciertas actividades sociales.

Por lo que este estudio pretende aportar con una visión que acerque a la comunidad a la realidad que vivencian estas mujeres, que por una u otra circunstancia han optado por continuar sus vidas sin hijos.

Proyección del Tema:

Si se reconoce que existen mujeres, que asumiendo su incapacidad de procrear, han optado por no incorporar hijos en sus proyectos de vida y, que muy poco o casi nada se ha investigado desde la psicología este tema. Parece importante analizar en mayor profundidad aquellos aspectos psicológicos que puedan estar involucrados en cómo ellas interpretan la maternidad y como se autoperciben ellas en su fuero interno.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Conocer y describir cómo interpretan la maternidad, las mujeres infértiles, desde su condición de no madres, cuando no han incorporado hijos en sus proyectos de vida

Objetivos Específicos:

1- Conocer el sentido que le dan al hecho de ser madres, desde la perspectiva de mujeres infértiles.

2-Describir la importancia que le otorgan a tener hijos biológicos y/o adoptados.

3-Evaluar los recursos y estrategias que utilizan para enfrentar sus frustraciones, si es que las hay, frente a la no maternidad.

4-Recocer y describir como se perciben así mismas, desde el punto de vista de la mujer.

MARCO TEÓRICO

Aspectos Biológicos Ligados a la Infertilidad Femenina

A continuación se exponen algunos aspectos biológicos que se encuentran relacionados con la capacidad reproductiva de la mujer y una breve descripción de la etiología de la infertilidad femenina.

Los humanos poseemos algunas particularidades que nos hacen únicos, una de las más importantes de ellas es la implicancia biológica, psicológica, social y cultural, que tiene la reproducción como significado central en la vida de las personas.

Capacidad Reproductiva de la Mujer

El periodo de tiempo transcurrido entre la menarquia y la menopausia constituyen el tramo del ciclo biológico en el cual la mujer es fértil. Ésta posibilidad de hacerse madre, que su cuerpo le ofrece a la mujer, ha sido uno de los aspectos fundamentales a la hora de pensar y conceptuar la identidad de la mujer (Domínguez, 2001).

Es durante éste ciclo que se plantea una demanda social de reproducción de éste cuerpo, dificultando para la mujer un deseo más autónomo de tener o no un hijo.

La fecundidad o eficacia reproductiva es el resultado de mantener relaciones sexuales repetidas en el tiempo. Para que se exprese la fecundidad, se requiere que esta actividad sexual se dé en el periodo fértil de la mujer y en varios ciclos durante el año.

Reconocemos que el acto sexual no está ligado exclusivamente a la reproducción, pero el placer generado por la relación sexual, estimula la repetición de éste, aumentando la probabilidad que ocurra un embarazo. Esta repetición del acto

sexual debe coincidir con el período ovulatorio o fértil de la mujer, en varios ciclos durante el año (Domínguez, 2001).

La probabilidad de que ocurra un embarazo, no sólo depende de que se produzca la fecundación espontánea (penetración del óvulo por el espermatozoide) sino de todas las etapas posteriores que son: un desarrollo adecuado del embrión, su transporte a través de la trompa de Falopio, la llegada al útero y su implantación o anidación en el endometrio, con el consiguiente desarrollo hasta el término.

En cualquier etapa, de las anteriormente descritas, se pueden producir pérdidas embrionarias, algunas tan tempranamente que la mujer no alcanza a darse cuenta que hubo un embarazo (Domínguez, 2001).

De lo anterior se concluye que, la probabilidad de procrear está regulada por la existencia de un alto número de pérdidas reproductivas ocultas que operan como un mecanismo de selección natural. Es así como, aún en mujeres muy jóvenes, no más de un 20% de los óvulos fecundados espontáneamente en la trompa de Falopio llegarán a ser una niña o un niño. (Domínguez, 2001)

Los ovarios normalmente liberan un óvulo fecundable cada mes en forma cíclica. La capacidad de producir óvulos varía en forma significativa de una mujer a otra y también en forma importante con la edad

Los ovarios se forman muy tempranamente en el embrión humano, por lo que la mujer nace con un número determinado de óvulos, guardados en sus dos ovarios y no producirá nuevos óvulos durante el resto de su vida. Desde el estado embrionario en adelante y hasta la menopausia comienza un proceso de disminución irreversible del número de óvulo. Cada mujer llegará a la pubertad con aproximadamente 400.000 óvulos que estarán disponibles para toda su vida reproductiva. Éste es un proceso continuo y demora en promedio aproximadamente 50 años. Al cabo de este tiempo se

agota el número de folículos presentes en el ovario y sobreviene la menopausia. (Domínguez, 2001)

Cada ovulación de un ovocito representa el fin de una carrera en que participan varios folículos, de los cuales uno llega a la maduración completa y se rompe liberando un óvulo. El resto queda en el camino en diferentes estados de desarrollo y finalmente se pierde. Existe evidencia reciente que sugiere que la pérdida natural de folículos se acelera después de los 37 años. Tan importante como lo anterior es el hecho que la calidad de todos los ovocitos no es siempre la óptima para formar un embrión normal, después de fecundado. (Domínguez, 2001)

La fecundidad se estabiliza a los 30 años y comienza a descender levemente. Este descenso se acelera rápidamente después de los 35 años. Algo similar ocurre con el número de folículos cuya pérdida también se acelera en la segunda mitad de la cuarta década (30-40 años) de la mujer, disminuyendo la probabilidad de embarazarse.

Durante el período de vida reproductiva de la mujer, o sea aproximadamente hasta los 50 años, el útero, y más específicamente el endometrio, no cambia significativamente en su capacidad de anidar un embrión. Esto significa que los cambios más importantes de éste órgano van a depender de los cambios del ovario y no de mecanismos propios (Domínguez, 2001).

En términos generales se puede afirmar que, para que ocurra un embarazo, deben darse tres condiciones básicas: la disponibilidad de óvulos, las condiciones adecuadas para que ocurra la fecundación y se anide en el útero el embrión fecundado

Existen anormalidades en las condiciones anteriores, que pueden ser causas de infertilidad femenina en un 40% de los casos, en un 5 a 10% de los casos es imposible encontrar una causa para la infertilidad. Esta situación, se denomina

“infertilidad de causas desconocidas” o también se le denomina “infertilidad psicógena”, la cual no tendría una causa orgánica conocida. (Domínguez, 2001)

Etiología de la Infertilidad

La infertilidad se define como la incapacidad de llevar adelante una gestación hasta el nacimiento de un hijo(a), luego de, al menos, un año de relaciones sexuales sin uso de anticonceptivos. Según la OMS, afecta en un 40 a 60% a hombres y 55 a 60% a mujeres. La etiología es variada, encontrándose más de una causa en un número considerable de parejas, a veces su causa es desconocida (20%) (En Palacios y Jadresic; 2000).

Las causas de la infertilidad en la mujer pueden ser variadas y de índole externas (exposición a toxinas); congénitas y genética (malformaciones del aparato genital u órganos reproductores) las que con frecuencia producen infecciones vaginales y/o uterinas. Otras causas relevantes son: las tumoraciones y desarrollo neoplásicos en el útero, trompas u ovarios; infecciones y lesiones en las trompas, déficit o ausencia de la ovulación, alteración del moco servicial, defunciones endocrinas; etc.

Además de los factores antes mencionados, se ha comprobado una asociación entre un aumento de la infertilidad y la postergación del embarazo. Teniendo en cuenta que la mujer sufre una disminución en su fertilidad en edades más avanzadas.

Considerando que el período fértil de la mujer es bastante corto, para hablar de infertilidad la mujer debe haber tenido relaciones sexuales durante la mayoría de los periodos fértiles de, al menos, un año.

La infertilidad se divide en: Infertilidad primaria, que es cuando pasado un año de actividad sexual sin contracepción y la pareja no se embaraza. Cuando ha existido un embarazo con un término exitoso y, después de un año no ha ocurrido

otro, aún manteniendo relaciones sexuales en los periodos fértiles de la mujer, se le denomina Infertilidad secundaria. (Palacios y Jadresic; 2000).

Las anomalías más frecuentes, presentes en una mujer infértil son: falta de disponibilidad de óvulos: fallas de la ovulación en la mujer; alteración de las condiciones para que se produzca la fecundación: en las relaciones sexuales, en el cuello o cuerpo del útero, en las trompas de Falopio, o por endometriosis; alteración de las condiciones para la implantación del embrión y que se anide en el útero. Serían las causas de aborto habitual.

Estas causas de infertilidad estarían presentes en un 40% de los casos de mujeres con infertilidad, 30% es de origen masculino y entre un 5 a 10% de los casos son de causas desconocidas. (Palacios y Jadresic; 2000).

Se debe considerar que la definición de infertilidad se refiere a la imposibilidad de llegar con un embarazo a término en un plazo determinado, debiendo incluirse dentro de las causas de infertilidad a las causas de aborto o pérdida a repetición, condición que es conocida como aborto habitual o recurrente.

Por su efecto global, sobre la salud, la infertilidad ha sido reconocida por la Organización Mundial de la Salud como una enfermedad, para señalar con ello que la imposibilidad de procrear afecta no sólo las funciones corporales sino que afecta de manera similar las funciones psicológicas y sociales de los individuos afectados.

Si el embarazo se desea pero no se logra, la sexualidad pasa a ser cada vez más un medio para reproducirse, perdiendo el sentido del placer. Esta situación es frustrante y puede generar resentimientos en contra del propio cuerpo, que no funciona de acuerdo a las expectativas que se tienen de él, deteriorando la imagen y afectando la autoestima. Las personas tienden a aislarse socialmente y, en muchos casos se ponen a prueba la fuerza de la unión conyugal. (Rodríguez, 2001)

A los problemas físicos y psicológicos derivados de la infertilidad, se agregan los derivados de diversas presiones que el medio social impone a la persona infértil.

Existe con mucha frecuencia, una gran presión para que la pareja tenga pronto hijos, y si no lo logra, para que dé explicaciones sobre la demora. Como consecuencia la pareja puede sentir falta de apoyo social y el duelo generado por la incapacidad de tener hijos es vivido en forma solitaria, pudiendo ser fuente de una variada gama de alteraciones psicosociales. (Rodríguez, 2001)

Aspectos Psicológicos de la Infertilidad

El Duelo por El Hijo que Nunca Llegó

La dificultad de concebir se suele entender de forma literal, concreta, separada del conjunto de la persona y de sus aspectos emocionales no conscientes, como si se tratara de una enfermedad orgánica. Esta condición biológica, al ser un obstáculo para la realización de deseos que son centrales en el desarrollo del proyecto de vida de las personas, da lugar a reacciones emocionales diversas.

Se pueden identificar una serie de reacciones emocionales que se desencadenan durante esta crisis vital: incredulidad y sorpresa, negación, ansiedad, enojo, soledad, culpa y dolor, entre otros.

Egenau et al. (1991), se refiere a los sentimientos ya descritos, como los que corresponderían a un proceso de duelo, tras una pérdida. Esta pérdida que se sufre no está representada por un objeto real que deja de estar o existir.

Perder la esperanza de un hijo es como un duelo y, sin embargo, es mucho más difícil de lamentar que cuando uno pierde a una persona querida a través de la muerte, debido a que no hay un foco para el duelo (Rowe, 1971, citado en Egenau et al., 1991).

La pérdida de la capacidad reproductiva se enmarca en un duelo existencial, situación difícil de superar por ser tan difusa y abarcativa, donde lo que impera en las personas es una enorme sensación de vacío (Domínguez, 1995; Egenau et al., 1991).

Nadie está preparado para la infertilidad, dándose por hecho la fertilidad como algo naturalmente esperado. La incredulidad es la primera reacción de shock, debido a que la sociedad prepara a las personas para ser fértiles y no lo contrario.

Las reacciones psicológicas que, eventualmente, puede desencadenar la infertilidad pueden ser desconocidas por quienes sufren el problema, por lo que las mujeres pueden sentirse asustadas por la intensidad de los sentimientos experimentados, siendo frecuente que se sufra intensa y solitariamente en medio de una gran confusión (Domínguez, 2001, p.71).

Las reacciones psicológicas suelen ser diversas y dependen del género, las características de personalidad de cada individuo, de su historia personal, características de la relación de pareja y del particular significado que tiene la infertilidad para cada persona. (Domínguez, 2001).

La Maternidad y sus Motivaciones

Ser Madre, una Construcción Social

La maternidad no es un hecho casual en sí mismo, no es parte sólo del acto biológico que la permite, sino que se sustenta en una serie de motivaciones: sociales, culturales y psicológicas.

La maternidad está determinada e influida por el comportamiento reproductivo en el que intervienen factores como: la fertilidad, existencia de relaciones sexuales, condicionantes culturales, valores y normas de la sociedad a la que se pertenece; y por último aquellos factores que tienen que ver con la inserción de los actores en una determinada estructura social (Valdés, 1988).

Los sentidos de la maternidad y la paternidad son construcciones sociales, así como lo femenino y lo masculino, las que son internalizadas a través de los procesos de socialización. Los procesos de socialización permiten que las significaciones objetivadas de la sociedad sean transmitidas y conservadas.

De esta manera se entiende la maternidad como una construcción social, que institucionaliza el hecho de ser madre y las prácticas asociadas a ésta. Las prácticas se asocian a valores y acciones, influyendo así en el sentido subjetivo de las mujeres, quienes en el proceso de construcción de identidad reconocen que el rol de madre les da estatus, con el que consiguen legitimidad en los contextos sociales en los que se mueven (Velásquez, 1987).

La maternidad es un espacio socialmente reconocido, aceptado y valorado, por lo tanto, el sentir de las mujeres está acorde a los sistemas de creencias sociales, por cuanto le asegura un lugar de existencia como mujeres (si se comportan como tales) y de pertenencia a un grupo, a la familia y a la sociedad (Velásquez, 1987).

En la producción del discurso de la maternidad se dan los estereotipos culturales que condicionan la conducta de las mujeres y que están arraigados en lo femenino. Cada cultura asigna sus propios significados al hecho reproductivo mismo y surgen así las valoraciones de la “madre”, del “dar hijos”, etc., Valoraciones que organizarán las prácticas de las mujeres en su comportamiento reproductivo (Valdés, 1988 p.33).

En casi todas las sociedades la maternidad se constituye en un elemento central de la subjetividad de las mujeres: “La mujer va configurando sus sentimientos y expectativas respecto de la maternidad, mucho antes de que este hecho se produzca” (Velásquez, 1987).

De esta forma entendemos la maternidad como un proceso que abarca desde la gestación hasta la crianza de un hijo/a y, que compromete todos los aspectos de la realidad de las mujeres, de su pareja, de su familia y del medio social al que pertenece.

Mujer por lo tanto, Madre

De acuerdo a los núcleos identitarios de la mujer, el deseo de maternidad es un factor que se va conformando a través de toda la historia personal de la mujer, donde intervienen tanto su estructura subjetiva, como su entorno socio-cultural. Factores que se manifiestan en el momento en que éstas deciden y no logran el hijo deseado. Este deseo es reforzado, desde afuera, por un entorno social que valora predominantemente a la mujer como madre en detrimento de otras posiciones identificadorias.

Por lo que se presume y se ha observado que la mujer tiende a verse más afectada emocionalmente, que los hombres, frente a la infertilidad. Las perturbaciones psicológicas producto de esta situación son más comunes en mujeres que en hombres. Estadísticamente es superior el número de mujeres que consideran la

infertilidad como lo más inesperado y terrible que les pudo haber pasado en la vida, en cambio los hombres, en un pequeño porcentaje se sienten así (Domínguez, 2001).

Este hecho podría vincularse con lo que Freud y otros autores han propuesto: que en la constitución de la subjetividad femenina, la maternidad es un deseo inconsciente que está presente en toda mujer, y que ésta va o no a ser asumida y/o ejercida en virtud de su propia historia, de su experiencia como hija (Freud, 1931).

Según Chodorow (1989), al existir una simetría que determina la relación más estrecha, fusionada entre madre e hija, donde la hija es percibida como una prolongación por la madre. Al constituirse la identidad genérica y relacionarla con las funciones maternas, se observa que, para la mujer es difícil separar la maternidad de su núcleo identitario, por su propio recorrido de subjetivación.

Por otro lado Langer afirma que, dentro del hecho de ser mujer va implícito el ser madre, que la mujer que rechace su maternidad entrará en conflicto consigo misma, porque estaría en desacuerdo con su propia existencia y sexo. Esta autora concluyó que la mujer sin hijos logra ser feliz siempre que encuentre una forma de vida que le permita una sublimación satisfactoria de su instinto maternal. Sin embargo, agrega, aún sublimando al máximo su instinto maternal, la mujer que no logró realizarse como madre sentirá, en el fondo de su ser, haber desperdiciado parte de sí misma (Langer, 1999, p.25).

Por su parte Tuber plantea que, “La esterilidad como la frigidez, da cuenta de una resistencia muda a una función simbólica concebida como natural e impuesta como tal, a una definición ideológica del goce, del deseo, de los ideales de la feminidad y de la felicidad. La mujer que no es madre perturba el orden establecido, pone en cuestión aquello que regula las relaciones entre hombres y mujeres...” (Tuber, 1991, p. 221).

La Maternidad: Cuerpo, Cultura y Psiquis

La Maternidad y su Relación con el Cuerpo de la Mujer

Los factores biológicos están compuestos por fenómenos anatómicos, fisiológicos y endocrinos implicados en las funciones sexuales y reproductivas de los sujetos. Siendo el cuerpo el principal aglutinador de las experiencias biológicas, psicológicas y sociales, que contribuyen fundamentalmente en la identidad de las personas, en particular de la identidad femenina que se vinculan con la reproducción.

De acuerdo a esto, las características sexuales y anatómicas de las mujeres las definen como productoras de vida, como agentes a través de las cuales la especie se reproduce y como baluartes de unos valores que garantizan el orden simbólico heredado de una tradición cultural. Las interpretaciones sobre la gestación, parto, nutrición y cuidados de los hijos abarcan un espectro muy amplio lleno de matices ideológicos, pero todas parten de la anatomía de la mujer (Lozano, 2001, p.142).

El cuerpo de la mujer y su representación adquieren una visión trascendental, en la reproducción humana, por ir más allá de su materialidad y estar atravesado, al mismo tiempo, por las concepciones ideológicas de cada cultura y época. (Le Bretón, 1995).

La maternidad ha estado ineludiblemente ligada al cuerpo de la mujer y en ocasiones se ha representado en una ecuación determinista sobre una supuesta condición femenina universal fruto de la naturaleza: mujer = cuerpo = madre. De esta manera se plantea una demanda social de reproducción de este cuerpo y de la demanda moral dominante, que dificultan la aparición de un deseo más autónomo de tener o no un hijo (Lozano, 2001, p.142).

Se asocia a la capacidad reproductiva y de gestación que posee la mujer, como algo único. Existiendo una representación mental del cuerpo y el útero como un “espacio interno” que se asocia al embarazo y al parto. De esta forma, la capacidad

reproductiva, es una experiencia que influye en la vida emocional de la mujer, la que además está estrechamente ligada a su identidad femenina (Welldon, 1993).

Las experiencias biológicas implicadas en el embarazo y en la maternidad, y las fantasías conscientes e inconscientes al respecto, son profundamente centrales para el sentimiento de sí de muchas mujeres y constituyen uno de los significados de la maternidad que resulta crucial para ellas. Por lo que las experiencias subjetivas de las mujeres acerca de sus cuerpos, en el aspecto sexual y reproductivo, se tornan frustrantes en las mujeres infértiles a la hora de desear un embarazo (Domínguez, 2001).

La subjetividad de la mujer está ligada al funcionamiento de su cuerpo. Un cuerpo que es considerado como una entidad natural y que tiene que funcionar como debe para garantizar la satisfacción femenina. “Esta promesa de satisfacción narcisista da plenitud y felicidad, es el ensueño que encadena a la mujer a la representación que el orden simbólico propone como natural y como acorde a su propio ser, con su esencia...” (Tuber, 1991, p.109).

La Maternidad: como Construcción Cultural

Hay diferentes motivaciones subyacentes al deseo de tener hijos, éstas pueden ser o no conscientes y tener énfasis distintos para hombres y mujeres. Al mismo tiempo que estas motivaciones, se pueden superponer otras necesidades personales, deseos conscientes o inconscientes y mandatos o prescripciones presentes en la cultura (Domínguez, 2002).

En nuestra cultura se reconocen como motivaciones más frecuentes: responder a una norma social; la paternidad como un rito de pasaje a la vida adulta o como proyección y trascendencia; la paternidad como forma de repetir o reparar experiencias de la propia infancia o como realización del deseo de construir un

vínculo íntimo y permanente con un niño entregando y recibiendo amor. (Domínguez, 2001).

Dariela Sharim plantea que, pareciera ser que en nuestra sociedad chilena la existencia de la mujer está supeditada a su condición de ser madre, o bien, que la maternidad sería el hecho que le dice que es mujer, que la define como tal, y a quien la cultura le asigna valores que considera como necesarios e inherentes a ella dada su naturaleza y que constituirían el denominado “ideal maternal” (Sharim, 1994).

Los hombres también comparten este “ideal maternal” y perciben la maternidad como la experiencia fundamental para las mujeres. La ligan tan fuertemente a lo instintivo, que les parece que la maternidad es algo que casi nace con la mujer. Lo consideran tan vital, que piensan que siempre las mujeres van a llegar a ella. Esta tendencia inevitable hacia la maternidad, la ven vinculada a que ésta, en la medida que significa la realización personal para la mujer, es la experiencia que articula y da sentido a su vida (Sharim, 1994).

Tuber planteó que, éste “ideal de maternidad” proporciona una medida común para todas las mujeres, que no da a posibles diferencias, lugares individuales con respecto a lo que se puede ser y desear (Tuber, 1991).

Agrega Tuber que, la mujer que no puede o no quiere ser madre transgrede el orden simbólico construido y aparece como “la negación de la naturaleza, de la vitalidad y de la creatividad, como reverso de la ecuación fertilidad-normalidad-tradición” (Tuber, 199, p. 107).

Para Tuber “...La maternidad no es puramente natural ni exclusivamente cultural; compromete tanto lo corporal como lo psíquico, consciente e inconsciente; participa de los registros real, imaginario y simbólico...” (Tuber, 1996, p. 13).

Según Chauchar (1971), la mujer necesita desarrollar la vivencia de lo maternal, ya que ella tiene la necesidad de procrear hijos para que se le considere completamente mujer. Para este autor, el ideal sigue siendo la maternidad completa. Sin embargo, él considera que la mujer sigue teniendo la posibilidad de desarrollar su espíritu maternal, aún cuando permanezca sin niños. Para esto debe vivir este espíritu en sus funciones sociales, sean éstas las que fueren.

Welldon, autora psicoanalista, se refiere a la maternidad como algo esencial en la mujer, debido a que la considera una experiencia que influye en su vida emocional, ya que afecta las representaciones mentales de su cuerpo, concretamente, al útero. Es decir, existe una representación mental de este “espacio interno” que se asocia al embarazo y al parto, la lactancia y a todas las partes de la anatomía femenina, asociadas a la satisfacción, el calor y la entrega. Sería así como este “espacio interno” estaría relacionado con la identidad de género femenino básica (Welldon, 1993).

Esta autora, considera esencial la maternidad asociada a la capacidad reproductiva, ya que está relacionada con el ritmo y la biología de la mujer, pasando a ser un “reloj biológico” que marca desde el primer período menstrual, que anuncia la fecundidad de la niña mujer, hasta la menopausia y que anuncia el fin de la capacidad reproductiva. Es así como, este reloj domina la vida de una mujer y la somete a la esperanza/temor de quedar embarazada. Este hecho afianza en las mujeres un principio de realidad, provocado por la percepción del inexorable paso del tiempo, exclusivo de su sexo y que está íntimamente relacionado con sus funciones reproductivas (Welldon, 1993).

Por otro lado, Chodorow planteó en su libro *La Reproducción de la Maternidad*, (segunda edición) que, la maternidad biológica –el embarazo, parto, la experiencia del deseo reproductivo- resulta filtrada y creada a través del prisma de la reproducción de la maternidad en sus aspectos intrapsíquicos e intersubjetivos. Esto

es así para las mujeres que realizan toda la gama de elecciones conscientes e inconscientes acerca de devenir una madre, o para aquellas cuyas opciones han sido tomadas por otros.

Esta autora, además agrega que, no es una prescripción para todas las mujeres que debieran ser madres o suponer que todas tienen un requerimiento intrínseco para criar niños. Tampoco, sugiere que haya algo antinatural en una mujer que no es madre o no desea serlo.

La Maternidad y la Construcción de la Subjetividad Femenina

Para una mejor comprensión de la complejidad de la constitución de la subjetividad femenina, se mencionan a continuación los conceptos básicos de: la teoría psicoanalítica que permiten explicar los procesos intrapsíquicos por los cuales el infante humano deviene sujeto psíquico y adquiere su identidad sexual.

Se debe tener en cuenta que Freud no se refería al desarrollo del individuo en términos de un proceso de construcción de subjetividad, hablaba de individuo y no de sujeto, pero sus planteamientos respecto del desarrollo individual permiten hacer una lectura que vincula, necesariamente, al individuo de una manera estrecha con la comunidad de seres humanos que lo rodean, relaciones que pasan a construirlo en tanto sujeto, entendido éste como individuo atravesado por la cultura. (Freud, 1921, p.67).

De esta forma, se entiende el desarrollo del individuo como un proceso en que la cultura ocupa un papel fundamental, dado que la relación con otras personas es el origen desde el cual el sujeto emerge al diferenciarse de la masa, pero también al inscribirse en una comunidad de cultura.

Freud, en el caso del desarrollo femenino, advirtió diferencias en la forma en que se articulan los procesos centrales del desarrollo infantil de la niña, cuando aplica

el modelo masculino, como modelo universal del ser humano. De esta forma, se entiende que la construcción de la subjetividad femenina se da como un proceso atravesado por la cultura.

Dentro de las particularidades del proceso de construcción de la subjetividad femenina, se destacan el período preedípico de la niña, el complejo de castración, el complejo de Edipo y la conformación del Superyó femenino (Freud, 1925).

De acuerdo, a esta teoría, el complejo de Edipo constituye el proceso que consolida el desarrollo de los individuos, pues la configuración de este escenario, en que aparece un tercero, resulta fundamental para la introducción del individuo en la cultura, en la medida que impone un orden simbólico que implica la internalización de ciertas normas, restricciones y sacrificios.

La culminación de este proceso está dado por la conformación del Superyó, que representa un triunfo del desarrollo cultural por sobre los individuos, en la medida que las exigencias externas han pasado a formar parte del aparato psíquico del sujeto.

La forma, como entendía Freud, la constitución del aparato psíquico en el individuo, puede ser equiparada, a la construcción de la subjetividad. Poniendo el acento sobre la influencia que tiene el contexto en que se desarrolla el sujeto, la comunidad de cultura que lo rodea y en el modo en que se va estructurando su aparato psíquico.

El impacto de la cultura sobre el aparato psíquico del sujeto se plasma en una instancia específica, el Superyó. (Freud, 1923; p. 30).

El Superyó contiene en sí la exigencia del “así, como el ideal, debes ser” siendo la conciencia moral una función del superyó que, como tal, tiene también una ligazón con lo inconsciente, por lo que “gran parte del sentimiento de culpa tiene que

ser normalmente inconsciente, porque la génesis de la conciencia moral se enlaza de manera íntima con el complejo de Edipo que pertenece al inconsciente” (Freud, 1923, p. 52-53).

La instauración de esta instancia psíquica es un fenómeno central en la construcción de toda subjetividad, en la que representa la culminación del complejo de Edipo, proceso que introduce al sujeto en las relaciones con otros; en este sentido, el superyó representa la internalización de la ley cultural en el aparato psíquico, lo que permite la inserción del sujeto en el orden simbólico cultural. Además, la constitución del superyó en la subjetividad femenina se vincula con un cierto desarrollo psicosexual, donde el complejo de castración y la envidia del pene marcan una particular postura frente a la ley cultural.

Como el orden social requiere que la subjetividad femenina tome una forma determinada, funcional a dicho orden, se plasma en el aparato psíquico femenino la instancia interna del superyó. Cuya función principal es ejercer la ley cultural desde lo más profundo de la subjetividad.

Es a partir, entonces, del complejo de Edipo femenino que se instaura el superyó en la subjetividad, de tal forma que la niña internaliza, no sólo la identificación con la madre y la relación de objeto con el padre, sino que incluye los contenidos del complejo de Edipo completo; así, el superyó femenino está conformado también por las identificaciones con el padre y por la relación preedípica en que la madre es tomada como objeto.

Existe una ley cultural que pesa sobre la adopción de un lugar femenino en el orden social y que guarda relación con la exigencia de la maternidad, como una forma de realización y consolidación de la subjetividad femenina. En el contexto de un orden simbólico, donde la subjetividad femenina ocupa el lugar de la falta, la maternidad se constituye como la manera por excelencia de alcanzar una preciada

plenitud, ligada al logro ideal femenino en la cultura. Esto queda evidenciado en un significado social donde el ser madre se constituye como el paradigma de la construcción de la subjetividad femenina.

La igualdad entre ser mujer y ser madre se encuentra profundamente arraigado en el orden simbólico cultural, en los planteamientos freudianos respecto de la feminidad y también en el propio aparato psíquico femenino. De esta forma, la subjetividad femenina internaliza esta exigencia cultural de hacerse cargo de reproducir y sostener los vínculos afectivos entre los seres humanos, partiendo por la apropiación de la maternidad como una ley. El superyó femenino tiende a ser extremadamente severo, en relación al cumplimiento de esta especie de “ley de la maternidad”, generando sentimientos de culpa en quienes no asumen la tarea de ser madres como fenómeno estructurante de su propia subjetividad.

En términos generales, la construcción de la subjetividad se vincula con la internalización de una serie de exigencias culturales, en una instancia psíquica superyoica que ejerce la dominación desde la propia subjetividad, y que contribuye a la reproducción del orden social que la produce.

Se podría plantear que el psicoanálisis freudiano ha contribuido a reproducir ciertas significaciones culturales respecto de la feminidad, las cuales se han anclado en el aparato psíquico de los sujetos, prolongándose hasta lo inconsciente.

A partir de lo anterior, podemos establecer que el superyó femenino implica la internalización del conjunto de los vínculos humanos, en toda su complejidad, incluyendo las relaciones de género características de nuestra cultura.

La Maternidad y la Identidad de Género

Es mujer, por lo tanto debe ser madre

En la identidad de un sujeto se articula subjetividad y cultura; estando presente desde los estereotipos culturales de género hasta la herida psíquica de la castración imaginaria, pasando por los conflictos emocionales de su historia personal y las vivencias relativas a su ubicación social.

Por otro lado el género alude al sistema de valores, a los arquetipos que producen diferentes implicaciones psicosociales derivadas de la posición de los sujetos, por ser identificados socialmente como mujeres u hombres. De acuerdo a esta lógica, las características sexuales y anatómicas de los sujetos, los definen a unos y otros con deberes que les son asignados desde la cultura. Imponiéndole a la mujer la capacidad de producir vida (Scott, 1988).

Bourdieu (citado en Lamas,1995), se refiere a la categoría género como una institución que ha estado inscrita por milenios en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales, estableciéndose como un sistema de representaciones que da significados a los sujetos dentro de la sociedad. Y dichos sujetos a su vez, significan a los otros, conformando la diferencia social entre las categorías masculina y femenina, como construcción socio cultural y como construcción simbólica.

Relacionando los términos citados anteriormente, se puede concluir que la sociedad está organizada en relación al género, es decir, a la diferencia cultural que se asigna entre hombres y mujeres. El ser hombre y ser mujer está determinado por las representaciones colectivas dando origen a la identidad de género.

Como señala Lamas, la identidad de género se establece más o menos a la misma edad a la que el infante adquiere el lenguaje. Y se produce antes que el

individuo se haga consciente de las diferencias anatómicas entre los sexos. Es en la familia donde los niños aprenden las reglas de la diferenciación y se van a distribuir las funciones, tareas y prácticas de cada uno (Lamas, 1986, p. 188).

Lo que daría como resultado que la identidad de las mujeres está determinada socialmente por modelos predeterminados, que ellas reconstruyen con imágenes femeninas que han ocupado espacios significativos en sus vidas, como es su madre; abuela; tías; hermanas; etc.

Nancy Chodorow, en su teoría da cuenta de la importancia central y el poder de la identidad maternal para muchas mujeres y la significación psicológica de la relación entre la madre y la hija y su alojamiento en la psiquis femenina (Chodorow, 1984).

El significado emocional, el tono afectivo y las fantasías inconscientes que surgen dentro, y no son experimentados lingüísticamente, interactúan y dan animación individual y matiz a las categorías culturales. Las historias, y el lenguaje, los hacen significativos subjetivamente. Por lo tanto, las personas crean nuevos significados de acuerdo con sus propias y únicas biografías, e historias de estrategias y prácticas intrapsíquicas (Chodorow, 1989).

Esta autora propone que el género no debe ser visto como construido enteramente por la cultura, la lingüística o la política; que las teorías que no tienen en cuenta un significado emocional, personal, individual y relacionado con la fantasía no pueden captar completamente los significados que tiene el género para la sujeto.

Para Chodorow (1989), el género es inevitablemente personal y cultural. La percepción y la creación de sentido están construidas psicológicamente. Como ilustra el psicoanálisis, las personas se proveen de significados culturales e imágenes,

experimentándolos emocionalmente y mediante la fantasía y, en contextos interpersonales particulares.

La historiadora Joan Scott, define al género como una interacción del lenguaje social, señalando que hay un vínculo entre el ámbito psíquico y el ámbito de lo social. Proponiendo que se interprete como un cruce entre lo simbólico y lo material y entre la teoría y la práctica. (Navarro y Stimpson, comp., 1998).

La conciencia humana está habitada por el discurso social, es decir, se nace en una sociedad que tiene un discurso que empuja a los sujetos a ocupar lugares simbólicos previamente asignados. Por lo que la feminidad preexiste a la madre y a la niña. El orden social está tan profundamente arraigado que no requiere justificación: se impone a sí mismo como autoevidente y, es asumido como “natural”. En el caso de la mujer, es particularmente sensible a que la cultura la sitúe. (Bourdieu, 1987).

Entran aquí en juego fuerzas sociales que operan en la subjetividad de las mujeres, que podrían ser analizadas a través de los mitos sociales de la maternidad (Fernández, 1993).

Mitos sociales, que constituyen un conjunto de creencias y anhelos colectivos, que ordenan la valoración social que la maternidad tiene en un momento dado de la sociedad. Y que en lo individual actúan como inhibidores o movilizadores, en cada mujer, dando los parámetros de significación de la maternidad.

MARCO METODOLÓGICO

Enfoque Metodológico

La metodología de investigación aplicada en esta tesis es de tipo Cualitativa, por cuanto nos permite acercarnos y conocer el lado subjetivo de la vida social y el modo en que las personas se ven a sí mismas y a su mundo (Taylor, y Bogdan, 1998).

Ya que se trata de describir las significaciones elaboradas desde los sujetos, o sea, conocer y comprender desde los testimonios de las mujeres infértiles sin hijos, se trabajó a partir de sus subjetividades. El interés está puesto en sus relatos, su percepción, por lo que se recurrió a ahondar en vivencias, recuerdos, experiencias que sólo son posibles conocer a partir de sus palabras.

Esta investigación es Exploratoria, “porque el objeto de estudio es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Hernández Sampieri y otros, 1998, p. 59).

El diseño se clasifica como No –Experimental, ya que la investigación no buscó ni pretendió la manipulación intencional del fenómeno estudiado ni las variables involucradas en él. Respetando su contexto natural para su posterior análisis. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998).

Las mujeres entrevistadas fueron invitadas a compartir sus testimonio con plena libertad de responder o no las preguntas que se le planteaban y de ser escuchadas atentamente si se explayaban en alguna respuesta, para no inducir estados emocionales que no fueran posible de contener por el entrevistador.

Este diseño recibe el nombre Transeccional Descriptivo, por tratarse de una investigación que se centra en un momento determinado y se realiza con un grupo de mujeres y para describir la incidencia entre los relatos de la aparición de las variables que se desean investigar de forma separada. Cuyo procedimiento consiste en medir en un grupo de personas, las variables de un fenómeno y proporcionar su descripción (Hernández, Fernández y Baptista, 1998).

Delimitación de la Muestra

Ésta investigación está compuesta por el Universo de mujeres adultas que vivan o hayan vivido en pareja, que sufrieron de algún trastorno orgánico reproductivo que le impidió embarazarse. Que hayan sido tratadas o no con técnicas de fertilización. Que en la actualidad tengan una edad igual o superior a 40 años, y que no hayan optado por la adopción.

Por reunir características bastante particulares la muestra fue Dirigida o no Probabilística, al tratarse de un estudio cualitativo dirigido a un determinado grupo de mujeres. La muestra se seleccionó subjetivamente, con la finalidad que sean representativos de una población determinada (Sampieri et a, 1998).

Al ser una muestra dirigida por ende sesgada. El criterio utilizado para seleccionar a los sujetos fueron: mujeres; con una edad entre 40 y 75 años; con diagnóstico de infertilidad, que en la actualidad no tengan hijos y que sea poco probable que a futuro los tengan.

Por la razón de tratarse de una muestra con características poco comunes, se procuró contactar los casos a través de sujetos conocidos y por recomendaciones, o sea, un muestreo elegido a través de la técnica llamada por “bola de nieve”.

Esta técnica se utiliza para lograr accesos a escenarios privados: la averiguación con amigos, parientes y contactos personales (Taylor y Bogdan, 1998, p.109).

Se contacto a siete mujeres, pero solo se logro llevar a cabo cinco entrevistas, por lo que la muestra fue de cinco mujeres cuyas edades fluctúan entre los 40 a 72 años. De las cuales una de ellas al momento de entrevistarla dijo haber tenido una hija, la que falleció al año de vida, hace 46 años. Esta entrevistada ha sido considerada dentro de la muestra puesto que cumple con las características que en esta investigación se pidió. Sufre de una infertilidad secundaria y, no tiene hijos en la actualidad y es poco probable que los tenga a futuro.

Características de la Muestra

Nombre	Edad	Tratamientos de fertilidad	Actividad	Infertilidad
(P)	49	Sin tratamiento	Psicóloga	Primaria
(M)	72	Con tratamientos	Asesora de hogar jubilada	Secundaria
(V)	63	Sin tratamientos	Profesora jubilada	Primaria
(T)	57	Sin tratamientos	Secretaria	Primaria
(A)	40	Con tratamientos	Contadora	Primaria

Instrumentos y Técnicas de Investigación

Los datos se recogieron utilizando la Entrevista en Profundidad de tipo individual. Técnica dirigida hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los entrevistados respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras (Taylor y Bodgan, 1998).

En la entrevista en profundidad, la conversación se genera como un diálogo entre iguales, en el cual se debe aprender lo que es importante para las entrevistadas, se busca comprender tanto como las significaciones de lo que se dicen como el sentido de sus silencios y expresiones. El objetivo es lograr una comprensión detallada de las experiencias de éstas mujeres, aproximarse al sentido que le dan al hecho de ser madres, sabiéndose imposibilitadas biológicamente para ello, explorando en el mundo vivido por éstas sujetos.

Para realizar las entrevistas se utilizó como instrumento una Pauta Semi-estructurada (anexo), es decir, se inicia la conversación localizándola hacia ciertas temáticas que eran de interés central para la investigación, para que de éste modo la entrevistada pudiera explayarse sobre sus experiencias y percepciones al respecto.

Técnica de Análisis utilizadas

La información se analizara a través del Análisis Cualitativo por Categorías, éste tipo de análisis cualitativo es bastante útil para las ciencias sociales en especial para la psicología. El objetivo de éste análisis cualitativo es reconocer las diferentes posiciones que las entrevistadas manifiestan en torno a la temática que orienta la pregunta de investigación (Echeverría, 2005).

El análisis cualitativo busca conocer el significado que está inmerso en el discurso de los sujetos entrevistados. Haciéndose necesario situarse desde el punto de vista del otro, para trabajar inductivamente la información reunida. Se va desde lo más particular a lo más inteligible (Echeverría, 2005).

En este análisis se buscan las frecuencias en que aparecen los datos, para interpretar los significados, sabiendo que hay en ellos un contenido latente y uno manifiesto. El análisis por categorías no busca reconstruir el discurso en su totalidad, sino que, rescatar temáticas, ideas y el sentir que se encuentran presente en las narrativas de los sujetos. (Echeverría, 2005).

Categorías Emergentes

Debido a que el tema a investigar es nuevo y por lo tanto hay pocos, o ningún estudio al respecto, el análisis, de tipo inductivo, se realizará en base a Categorías Emergentes y no establecidas previamente. Las categorías emergentes se van construyendo a partir del análisis mismo de la información recopilada y no de forma previa, muy cercana al discurso de las entrevistadas (Echeverría, 2005).

Para lograr construir las categorías emergentes, previamente se deben construir los Tópicos; los cuales surgen a partir de la fragmentación de los textos en citas que corresponden a frases o unidades de sentido, que son escogidas por responder a lo que se busca en los objetivos, manteniendo las ideas centrales en éstas oraciones. Las citas se agrupan en tópicos los cuales tienen un sentido común que las reúnen por temas diferenciables. Luego se agrupan los tópicos en categorías que dan respuestas al problema a investigar. Para su posterior análisis y presentación de resultados y discusión (Echeverría, 2005, p.22).

Construcción de Tópicos y Categorías Emergentes

De las transcripciones textuales de las entrevistas se seleccionan y extraen citas o frase que contengan un sentido o ideas comunes, que se van agrupando en conjuntos constituyendo tópicos. Donde se encuentran conexiones entre los elementos de significados destacados en el conjunto de datos.

Luego de leer estos grupos de oraciones se les denomina con un nombre o título conceptual, también se pueden denominar con frases tipos, como si hubieran sido dichas por alguna de las entrevistadas. Logrando pequeños conglomerados de frases con un sentido en común (Echeverría, 2005).

Los tópicos deben ser descritos sintetizando los diversos contenidos reunidos en estos, y ejemplificados con citas textuales para fundamentar empíricamente la síntesis del tópico (Echeverría, 2005, p. 24).

Realizado todo lo del paso anterior se procede a tomar del total de las entrevistas todos los tópicos que surgieron en el análisis de éstas y se reúnen en temas que den respuesta a los objetivos de la investigación. Además se deben reunir conjuntamente con algunas citas textuales a modo de ejemplo. Estos conjuntos de tópicos conforman las categorías emergentes, posterior a esto se describen, sintetizando e interpretando las ideas a un nivel superior al realizado en los pasos anteriores (Echeverría, 2005, p. 27).

Se finaliza con la elaboración de un texto a modo de conclusión. Conectando las categorías surgidas sus descripciones e interpretaciones del análisis de todas las entrevistas realizadas. En esta parte se debe tener presente la pregunta de la investigación y lo que le ha surgido al investigador al leer las entrevistas.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

Presentación de los Resultados del Análisis de las Entrevistas

De la extracción del análisis realizado a las entrevistas se pueden distinguir cinco Categorías Emergentes, a partir de las cuales se estructura la interpretación de la maternidad para estas mujeres.

En la primera categoría emergente **“Su relación con la maternidad”**. Aparece la relación con su madre y como esta figura no es considerada como eficiente en su labor de formadora de futuras madres. Por otro lado, se pone énfasis en el papel del rol materno como algo, tal vez, demasiado exigente para ellas. Se hace consciente en ellas, el deseo de ser madre. Y se cuestiona desde cuando y si pudo o no estar realmente presente este deseo.

La segunda categoría emergente **“La importancia del hijo biológico”**. Se advierte una posible solución a la falta de hijos propios a través de la adopción que luego no fructificó. Aún reconociendo que los niños ajenos aportan gratificaciones al interior del hogar, para estas mujeres hubieran sido sus propios hijos biológicos la mayor satisfacción de su maternidad.

La tercera categoría emergente **“Enfrentando su infertilidad”**. Queda en evidencia la gran pena que les significa el no haber podido tener hijos propios. Pena que surge en algunos casos frente a la maternidad de otras mujeres. Asumiendo como su responsabilidad la imposibilidad de “conservar” a sus hijos en su cuerpo. Siendo la última posibilidad para ellas el optar por un tratamiento médico para solucionar su infertilidad, algunas mujeres decidieron no hacerlo por considerarlo reñido con su moral o antinatural. También surge como impedimento el costo monetario del tratamiento. Sin embargo, otras se sometieron a dolorosos tratamientos, una y otra vez, buscando el tan anhelado hijo con estériles resultados.

En la cuarta categoría emergente “**Apoyos y recursos**”. Se mencionan los apoyos emocionales que buscan las mujeres infértiles, tanto al interior de su relación de pareja como en el ámbito laboral. También que el apoyo puede provenir de la fe puesta en un ser superior del que obtienen la resignación a su problema. Y en la mayoría de los casos se vio que obtienen algún tipo de satisfacción y gratificación en el cuidado de hijos ajenos.

La quinta categoría emergente “**Percepción actual y futura**” da a conocer como estas mujeres se perciben en soledad a futuro. En lo inmediato están con planes de realizar una variada gama de actividades fuera del hogar. La mayor parte del tiempo la comparten con sus parejas con quienes conforman un estrecho vínculo.

Categorías Emergentes y su Análisis

1-Su Relación con la Maternidad

- *La relación con mi mamá fue difícil*
- *Ella no me enseñó a ser mamá*
- *Ser mamá es sacrificado*
- *Desde que me acuerdo, siempre quise ser mamá*

2-Importancia del Hijo Biológico

- *Al comienzo pensamos en adoptar*
- *La maternidad para mi es poder tener hijos propios*
- *Los niños dan alegría*

3-Enfrentando su Infertilidad

- *Me dio pena cuando supe que no tendría hijos*
- *Me hice tratamiento para tener guagua*
- *Yo quería, pero mi cuerpo falló*
- *Sentía pena cuando veía una mujer con su guagua*
- *Mi parte materna está frustrada*

4-Apoyos y Recursos

- *Creo que lo asumí, me sirvió la fe*
- *Tenemos una buena relación con mi marido*
- *Siempre he cuidado los hijos de otros*

5-Percepción Actual y Futura

- *Como mujer me siento totalmente realizada*
- *A futuro me veo sola con mi pareja*

1- Su Relación con la Maternidad

Sin duda que para la subjetividad de la mujer es central la figura de la madre y su identificación con ella. Esta relación se encuentra atravesada por una variada gama de sentimientos: falta de cariño, despreocupación, desapego, frustración, celos, maltrato y de la misma forma esta la admiración por ver en ellas mujeres sacrificadas, religiosas, solidarias, procuradas, entre otros. De esta forma, la relación con la madre está rondada por sentimientos, muchas veces, adversos y contradictorios. Entre la admiración y el rechazo se dio la dinámica entre madre e hija.

La relación con la madre fue ambivalente. Tiene matices de amor y odio. Estas mujeres dicen, reconocen la ineficiencia de estas madres y a la vez, las admiran y disculpan a sus progenitoras argumentando que, tal vez, se debía a un componente de inmadurez, de ignorancia o simplemente de despreocupación por ocuparse de tareas lucrativas para la familia.

Lo que llama la atención respecto del tema planteado en esta categoría, es que al surgir la maternidad atravesada por la infertilidad, surge la temática de la madre marcada con un halito en la relación vincular como negativo. Ahora bien podríamos especular que, al tratarse de un tema que las une en algo en común que va mas allá de su vínculo madre hija, como es la capacidad de procrear, esta relación es más bien vista desde la paridad de mujeres con distinta condición, una fue madre y la otra esta imposibilitada de serlo. Estaría rondando en esta relación el fantasma de la envidia por el vientre que tuvo éxito versus el vientre vacío.

Por otro lado, pareciera ser que la idea de ser madres, estuvo presente en alguna etapa de sus vidas, en la infancia o al momento de casarse. Al reflexionar respecto a su deseo de ser madres para algunas resultó una sorpresa el darse cuenta que, tal vez, ese no era en el fondo su deseo. Como podemos explicar esto, será que hay diferencia entre la demanda externa y su deseo inconsciente de no tener un hijo.

· La relación con mi mamá fue difícil

Pareciera que la temática con la madre tiene un fuerte componente de sentimientos encontrados, que las entrevistadas han asumido o simplemente no lo han resuelto todavía.

“ella estuvo pero no logre percibirla como [] a mí me hubiera gustado” (P)

“no nos relacionamos muy bien no fue una buena relación, como yo hubiera esperado” (p)

“lamentablemente ella falleció antes de que yo tuviera la capacidad suficiente como para haberlo conversado” (P)

“como toda mamá, nos castigaba [] nos merecíamos los castigos” (M)

“a pesar de los palos, se lo agradezco, porque gracias a eso soy quien soy”(M)

“Mi mamá no tenía tiempo para nosotros” (V)

“estuve internada...para que ella tuviera más tiempo para su trabajo...” (V)

“mi relación con mi mamá ahora es buena, no somos amigas, pero trato de confiar todo lo que puedo en ella y viceversa” (A)

“pensaba que mi mamá quería arruinarme la vida, a todo me decía que no [] yo decía: puchas la vieja que tengo”(A)

“...mi mamá quería lo mejor para mí [] siempre preocupada de mí” (A)

“siento que nos hacía sufrir –en este sentido- por sus frustraciones de mujer” (T)

“me daba pena porque no era capaz de defenderse, era muy débil” (T)

Se sienten especialmente afectadas en el modo como sus madres les asignaban deberes al interior de la familia. Percibiendo algunas injusticias o diferencias para con los otros hermanos.

“daba muchas responsabilidades a lo hijos mayores, éramos responsable de todos nuestros hermanos menores [] eso ahora para mí es que no puede ser” (V)

“sentí que todos los afectos de mi mamá estaban como dirigidos hacia ella (hermana mayor) y yo venía como en segundo lugar” (P)

“no nos daban tiempo para estudiar, primero estaba el negocio [] los viejos nos explotaban mucho” (V)

“...hay algo que yo siempre le he criticado [] a ellos los dejo ser, a todo les decía que bueno (hermanos) lo que no hizo con migo” (A)

• ***Ella no me enseñó a ser mamá***

Se percibe una queja hacia una posible ineficiencia de la madre para con su labor de mamá y formadora.

Atribuyéndolo a la falta de experiencia, educación, o priorización de otras actividades al interior del hogar.

“tenía dieciocho años cuando se casó [] había un componente de inmadurez también tal vez, ella no supo hacer otra cosa” (P)

“Ella me enseñó a tejer, a hacer el pan, a lavar bien lavado, a planchar bien planchado...” (M)

“no tuvimos esa relación con mi mamá, que nos diera a saber que, la guagua aquí, que la guagua acá” (M)

“ella nunca nos dijo nada-gente de campo- pudo haber sido la ignorancia” (M)

“para ella la obligación de ser madre era tener la comida, la ropa limpia y planchada” (V)

“Uno obedecía porque ella no disponía de tiempo y ella no lo iba a hacer bien (el cuidado de los hijos) (V)

“mi mamá ni de eso se preocupaba (los preparativos de la navidad)” (V)

“vivió para su hombre encerrada entre cuatro paredes” (T)

“mi mamá tenía la necesidad de ser una [] buena dueña de casa, con todo limpio” (T)

• ***Ser mamá es sacrificado***

Hay diferencias en la percepción de lo que es o debe ser una madre. Mientras que para alguna es tener una capacidad de aceptación incondicional, para otras es criar a los hijos para verlos crecer y ser otros.

“ser madre es tener la capacidad de amar a alguien de manera tan incondicional que puedas aceptarlo tal cual es –pienso que eso es difícil-” (P)

“ser madre no es solamente criar [] es para mi más, la educación, darle todo [] para que sean otros” (V)

“haberlos criado [] y verlos grande con hijos y nietos” (M)

“ser madre es significado de responsabilidad (se refiere a criar)” (A)

“dar buena educación, buenos valores” (A)

Tener la capacidad de concebir, les proporciona la nominación de madre. También está la visión social del deber ser, que se espera de una mujer casada.

“ser madre, es tener un hijo” (T)

“lo que se espera de una (mujer) cuando se casa es que sea madre... el deber ser” (P)

Surge el sentido de la protección y la entrega, puesta como las necesidades que no fueron satisfechas en su debido tiempo con ellas.

“dar protección a una personita...” (A)

“dándole lo mejor que yo pueda... darle mi amistad, lo que a mi me faltó cuando joven” (A)

“darle [] lo que mi mamá no me pudo explicar [] cuando era chica” (A)

Entre estos testimonios se puede ver la diversidad de emociones que provoca en estas mujeres el haber experimentado o no la maternidad biológica, aunque esto fuera por un corto tiempo.

El hecho de no haberse embarazado tiene un peso emocional muy fuerte, como es el convertirlas en madres, por lo que se sienten incompletas.

“lo más lindo, no hallaba la hora de tener mi guagua” (M)

“no soy madre y, y no voy a ser nunca mamá, en este momento no me produce nada extraño, creo que lo asumí” (P)

“como no tengo la experiencia, el sentir un hijo dentro de ti, no me siento completa” (T)

“para una mujer que no ha tenido hijos, es estar incompleta” (T)

El haber criado hijos ajenos y asumir la no maternidad de estos, se revela con un dejo de pena.

“a veces también los hijos biológicos son ingratos (aludiendo a sus sobrino)” (V)

• *Desde que me acuerdo, siempre quise ser mamá*

En alguno de los relatos de las mujeres es posible evidenciar que el deseo de ser madre estuvo presente desde pequeñas, pero en otras solo en su adultez.

Algunas relacionan el ser madre con un mandato que está presente en la cultura y, ligado al vínculo matrimonial o con los valores religiosos.

“Desde siempre, yo creo, desde mi infancia” (P)

“me imaginaba una familia con hijos” (P)

“Desde que me casé en adelante, antes no [] por la formación que a uno le dieron” (V)

“seria cumplir de alguna manera con lo que Dios quiere, que la familia se multiplique” (P)

El entorno parece ser un factor que influye en los deseos de ser madre.

“mi anhelo de ser madre [] yo veo cuando ellas hablan de sus hijos, son ganas que a uno le dan de repente también de tenerlos” (A)

“ella me dice que es lindo (hermana) y todas las experiencias de mis colegas” (A)

Se cuestionan frente al deseo consciente de ser madres y en la eficiencia de llegar a serlo.

“a lo mejor yo no quería ser madre” (P)

“Como que no era capaz de eso... (Ser madre)” (M)

2. Importancia del Hijo Biológico

Para estas mujeres tiene un apreciable valor la concepción del hijo de forma natural, por lo que algunas, no aceptan la intervención de técnicas médicas.

Cuando se accede a los tratamientos médicos y es ahí donde está la posible solución a la infertilidad, las mujeres son capaces de sufrir, muchas veces en forma extrema, una y otra vez, las incomodidades y dolorosos tratamientos, mientras sea el tener un hijo lo que está en juego.

El hecho de que estas mujeres tampoco optaran por la adopción como medio para acceder a un hijo, nos estaría dando luces, tal vez, de un deseo aún más oculto de lo que ellas sienten o han expresado. Será que los hijos se comienzan a valorar desde lo más íntimamente. Tal vez para ella su propio producto biológico simbolizaba su deseo inconsciente de querer ser madre. Al no estar este hijo no les es posible pensarse como madres si han de serlo del modo no biológico.

Al demostrar la existencia de la importancia del hijo biológico, podría explicarse que para ellas el hecho de embarazarse y tener sus propios hijos las hacía más madre, que asumir solo la crianza de niños cercanos o de optar por la adopción.

Al enfrentarse al tema de la maternidad se provoca en ellas un vuelco hacia un supuesto espacio interno que estaría vacío por no haber sido, tal vez, capaces de conservar a sus hijos en su vientre y, que ocasionalmente puede ser llenado con la presencia y el cariño de niños ajenos.

Quedó al descubierto que el embarazo es un evento un muy significativo en la vida de estas mujeres, ya que este es el que le permite por un lado, el primer paso a la maternidad, que no necesariamente las designa como madres, ya que les queda el paso siguiente que es la crianza del producto de su vientre. Pudiendo incluso tener que darse un tercer paso, asumirlo como propio desde su inconsciente.

• ***Al comienzo pensamos en adoptar***

Cuando se dieron cuenta de su infertilidad, al comienzo, se plantearon la idea de la adopción. Al parecer ésta no fructificó porque no sentían ésta como la solución a su falta de hijos.

Para una de ellas el duelo del hijo que no llegó, sería un impedimento para la adopción.

Que la pareja no quisiera adoptar también tuvo un gran peso en la decisión que tomaron finalmente ellas.

“Adoptar hijos tampoco me gustó [] no me daba confianza [] niños de este tipo de situación (aludiendo a la carga genética)” (P)

“pensé en quedarme con algún sobrino [] no son mis hijos, por lo tanto tampoco cabía eso” (P)

“sí, pero fue muy vaga la intención de los dos, al comienzo fue así [] como yo insistía en el tratamiento” (M)

“no, teníamos a tantos a quien hacerle el bien (ayudar a criar a sus sobrinos), sobretodo a la familia de él” (V)

“para mi marido no es necesario dar el apellido para ayudar” (V)

“no me exigió [] si no podemos tener hijos, adoptamos [] él en ese sentido me apoyo” (A)

“yo no estoy en contra de eso [] yo como mujer siempre espero que sean míos. Mis guaguas” (A)

“yo, creo que debes adoptar cuando has dejado de llorar, esa falta de lo tuyo...” (T)

• ***La maternidad para mí es poder tener hijos propios***

Para algunas mujeres el tener hijos biológicos tiene un gran valor emocional, en cambio para otras, pareciera que, no es necesario que sean hijos propios para criarlos.

“la maternidad para mi sería tener hijos biológicos” (P)

“..Yo no pude criar a mis hijos de verdad y eso me hubiera hecho feliz” (M)

“...yo como mujer siempre espero que sean míos. Mis guaguas” (A)

“es tener un hijo” (T)

“hijos, no necesariamente biológicos” (P)

“la crianza, no importa necesariamente que sea lo biológico –no- sin excepciones” (V)

“...el sentir un hijo dentro de ti...” (T)

• ***Los niños dan alegría al hogar***

Para ellas los niños proporcionan momentos gratos, pero reconocen otros aspectos que tiene la crianza de estos.

“los niños dan vida y alegría [] pero también muchas preocupaciones...” (P)

“quedo agotadísima y ahí me alegro de que sean sobrinos y no hijos” (P)

“veo la ingratitud de mis sobrinos...cuanto más hubiera sufrido con mis hijos, tal vez peor” (V)

“mentiría si digo que he notado la ausencia de niños” (P)

“es duro, porque es una carga que uno tiene para toda la vida” (A)

Reconocen que si estuvieran los hijos, éstos les coartarían sus modos de vivir que llevan actualmente.

En el decidir entre tener o no un hijo, ya sea, biológico o adoptado puede estar influyendo la cantidad de años que han convivido juntos, logrando realizar actividades que se contraponen con la llegada de los hijos.

“va ha costar [] mi matrimonio es de 20 años, nosotros hemos sido como pololos todo este tiempo, donde queremos vamos, con una guagua cambia todo...” (A)

“esta vida tan fácil [] con un bebé ya no se puede [] hay sacrificios que hacer” (A)

“A nosotros, nos gusta estar solos [] con 18 años de matrimonio...” (P)

3- Enfrentando su Infertilidad

Cuando hablan de los problemas que enfrentaron para embarazarse, ponen énfasis en el protagonismo de su cuerpo, atribuyéndole características negativas, ya sea por su negligencia o por factores externos culpables de su infertilidad, como es el tiempo o un útero dañado.

Hay mujeres que son capaces de llegar al máximo de sufrimiento corporal, insistiendo en la búsqueda del hijo tan anhelado. Sufrir una y otra vez, la pérdida del producto de estos embarazos, sumado al duelo de las pérdidas emocionales, no desanimó el deseo de tener un hijo y seguir intentándolo.

No siempre los tratamientos de fertilidad son la solución a su falta de hijos, ellas dejan en las manos de un ser superior su destino de madres, tal vez con la pretensión de sentirse aliviadas emocionalmente de la carga que significa el no poder tener hijos como ellas y otros lo hubieran deseado.

Aun existiendo la posibilidad que alguna de estas mujeres entrevistadas reconozca que tal vez ella no hubiera deseado tener hijos, aun así, sienten que hay algo que ellas no han logrado satisfacer. Dicen estar incompletas, pese a tener éxitos en otros ámbitos, siempre esta el fantasma del hijo que no llegó. Como lo dice una de ella, siempre esta la evocación a ese hijo que no esta.

La imposibilidad de procrear, genera en la mujer infértil una profunda pena, que muchas veces la deben vivir a solas. En varios estudios se ha encontrado que la infertilidad sería mas difícil de sobrellevar para la mujer, en cambio el hombre, si no es él quien la padece, no toma mucho el peso de lo que esta sintiendo la mujer, incluso puede colocar más peso sobre la culpa que esta ya siente por su infertilidad.

• ***Me dio pena cuando supe que no tendría hijos***

Al enterarse de su infertilidad, algunas dicen, que se les confirmó algo que ellas ya sabían de antemano. A otras les produjo un fuerte cambio en sus vidas.

“lo intuí... no íbamos a tener hijo en ese momento” (P)

“yo dentro de mi sabía que no podía tener hijos...no me lo dijo ningún médico, siempre lo supe...”(A)

“feliz en el matrimonio, pero que faltaba algo...” (T)

“tuve un quiebre emocional, parecía que todas las puertas se me cerraron...” (T)

“comencé a sentirme sola [] mi vida se torno sin sentido...” (T)

El hecho que sea ella la que posea la capacidad y la incapacidad de tener hijos, la mantiene alerta a cualquier cuestionamiento, para dejar claro que no es culpable ni víctima del problema. Pasado un tiempo de enfrentarse al cuestionamiento de su maternidad, por parte de los demás, estas mujeres asumen actitudes defensivas frente al tema.

“Lloraba, me daba mucha pena, así para callado, pero no para recriminarme” (V)

“entrar a decir: es que no han llegado [] es como victimizarse de alguna manera...no soy víctima, para nada” (P)

Podría verse como una contradicción, el que asuman haber tenido hijos. Ya que sus embarazos no llegaron a término. Esto podría dar cuenta del vínculo emocional, que la mujer construye con sus hijos, aún antes de nacer.

“Pena por no criarlos, porque los tuve...” (M)

“...el segundo fue niño y el último niña...” (M)

“no las pude sujetar” (M)

“no, si yo los tuve, pero no los pude conservar [] eran mellicitos...” (V)

• ***Me hice tratamiento para tener guagua***

Se recurre a los tratamientos médicos para lograr embarazarse, pero no se tiene el éxito esperado, a pesar de insistir en estos.

“...después de un tratamiento de tres años quedé esperando mi segunda guagua [] la perdí de siete meses estando hospitalizada” (M)

“... yo insistía en los tratamientos...sufrí mucho” (M)

“quedé embarazada otra vez, por tercera vez- esa fue la guagua que perdí en Marzo del '72, fue la última” (M)

“quise hacerlo pero [] que ya había sufrido mucho por los tratamientos (seguir con los tratamientos),irme al hospital [] me quedaba toda la noche allá para hacerme [] biopsia (haciendo referencia a los abortos terapéuticos)” (M)

“me opere, estuve tres días en el hospital...” (A)

Para otras mujeres, por una razón de tipo moral, no buscaron la solución por métodos artificiales, considerándolo algo antinatural.

Lo material también es un problema para realizarse un tratamiento más sofisticado, como es inseminación artificial.

“todas las parejas [] tienen hijos de manera espontánea y natural, porque yo voy a recurrir a un método que a mí me parece antinatural, no estuve de acuerdo, no me gustó” (P)

“No [] a mí me gusta todo natural [] eso no va con mi moral, somos muy cristianos” (V)

“me gustaría algo mío, que naciera de mi amor por mi marido, sin la intervención de otros”(A)

“en estos momentos no [] cuesta caro, no tengo la cantidad de dinero que me piden” (A)

• Yo quería, pero mi cuerpo falló

Para las entrevistadas su cuerpo tiene un gran protagonismo en la incapacidad de tener hijos y, asumen como una responsabilidad personal este fracaso.

“me habían raspado cómo a una cáscara de sandía [] me sacaron más de lo que me tenían que sacar [] ese fue el problema que tuve para embarazarme sin tratamiento” (M)

“creo que la edad influyó mucho [] uno no piensa los riesgos que corre una mujer vieja para ser mamá” (V)

“fue por toxoplasmosis [] y yo estaba muy gorda” (V)

“todo tiene su tiempo, yo en este momento estoy en otra” (P)

“...mis trompas eran muy estrechas [] me opere [] me cortaron las trompas” (A)

A lo que se suma su sensación de no haber sido capaces de retener esos hijos en sus vientres

“...me vino placenta previa y de ahí nunca más pude recuperar el embarazo [] nació la guagua de siete meses, no las pude sujetar (hace alusión a sus dos pérdidas)” (M)

“si yo los tuve, pero no los pude conservar...” (V)

. Sentía pena cuando veía una mujer con su guagua

Los sentimientos que revelan haber sentido frente a la maternidad de otras mujeres son diversos: pena, alegría, extrañeza, contagio y decepción.

La imposibilidad de procrear genera en las mujeres una profunda pena, que muchas veces la viven solas.

“algo que todavía no entiendo [] cuando uno no tiene hijos debería sentir envidia [] que ganas de sentir envidia [] para confirmarme que quería de verdad ser mamá...” (P)

“mi alegría era tan sana, de ver que [] llegaban niños que no podía sentir de otra forma y [] quería sentir de otra forma” (P)

“lloraba, me daba pena [] pero era la voluntad de Dios” (V)

“igual me da pena, uno siempre espera [] tener un hijo” (A)

“Creí que lo había superado, pero me he dado cuenta que aun me emociona el ver a parejas de mi edad con sus hijos [] y escuchar como los demás hablan de sus hijos” (T)

“...todas tienen hijos menos yo” (A)

• Mi parte materna está frustrada

Al reflexionar sobre la maternidad, comienzan a sentir que hay un espacio en su interior que estaría vacío por la falta de hijos. Se trunco el sueño de la familia con hijos.

“los sobrinos [] ocasionalmente podían llenar esa parte de mi” (P)

“me imaginaba una familia con hijos” (P)

“yo quería una familia [] siempre fue esa la meta...” (A)

“feliz, pero faltaba algo...” (T)

“...la cuestión de la infertilidad me frustró mucho, hasta el día de hoy” (T)

“mi vida se torno sin sentido, algo faltaba” (T)

“frustrada, tuve una hija, pero no la pude criar (frustrada como madre)” (M)

4-Apoyos y Recursos

A pesar de estar latente la pena de no tener hijos, ellas logran llevar su infertilidad gracias a la fe puesta en un ser superior. Éste, de alguna forma, las había elegido, otorgándoles “el privilegio de no ser madres” y la fuerza para hacer un cierre a la situación de duelo, de no llegar a ser madre

Para algunas de estas mujeres, se hace tan claro que en su condición de infertilidad estaría puesta la bondad de un ser superior. Lo que les permite resignarse frente al hecho de no poder tener hijos, atribuyéndolo a los designios incuestionables de un ser superior.

No cabe duda que el hecho de profesar una fe, les ha permitido dar una respuesta que se hace más fácil de sostener emocionalmente, ya que al atribuirlo a algo externo y ajeno a ellas, cuyo control no está en sus manos, la condición de infertilidad es tomada como una bendición y, no lo asumirían como una maldición, cosa que suele suceder en muchos pueblos, donde sus dioses no serían tan benévolos

Se podría concluir que el tema de la falta de los hijos siempre ha estado presente en sus vidas de pareja, no presentándoles aparentemente problemas conyugales muy serios a algunas de ellas. Pareciera que al contrario esta pareja se hace más dependiente emocionalmente de ellas. Proporcionándole así la posibilidad de ser quien cuida de él y, mantiene la armonía del hogar. Pareciera que se convierte en un refugio la relación que establecen con sus hombres- hijos.

En la crianza de las mujeres pareciera estar intrínseco, esto maternal, que se materializa a través de la acción de cuidar de alguien. Este alguien perfectamente podrían ser los hijos, o en su ausencia, el marido.

Cuando no existen los hijos qué pasa con esta necesidad, supuestamente, intrínseca de éstas mujeres. Podría ser la explicación del porqué se les desborda y cae en excesos su atención y cuidados para con sus parejas y su hogar. Sustituyen, talvez, al hijo que no han tenido y no van a tener.

Estas mujeres al conversar abierta y directamente con sus parejas de la falta de hijos; de la posibilidad de una adopción y de los posibles tratamientos médicos como solución a su infertilidad. Les permite sentirse comprendidas y aceptadas, lo que se convierte en un buen recurso para mantener una relación de pareja estable y duradera. Los posibles acuerdos tomados con la pareja, ya sea, en la toma de decisiones frente a un tratamiento o aceptar que la adopción no sería la solución a su problema, facilitarían la convivencia y, las ayudaría a enfrentarse con mejores recursos al cuestionamiento de la sociedad por su falta de hijos.

Al parecer, consciente o inconscientemente, es importante la cercanía de niños para estas mujeres. De alguna manera, ya sea a través del juego, los cuidados permanentes u ocasionales, ellas se las han arreglado para estar cerca de niños pequeños, tal vez, para que les retribuyan con su cariño.

Este intercambio de afectos permite que la “madre provisoria o de fin de semana” satisfaga necesidades afectivas maternas que permanecen latentes a pesar de la infertilidad. La presencia de los niños, en sus vidas, llenaría la parte que estaría ligada al instinto materno, según una de ellas.

Un factor importante para lograr que la mujer se sienta satisfecha con su aproximación a este niño, es la edad de éste. Pareciera que a menor edad despierta más interés en la mujer, de querer estar cerca de éstos. Sienten el deseo de tener un niño que de alguna manera dependa de ellas, que les brinde la oportunidad de cuidar y básicamente de dar cariño.

Hay sueños que se truncan en la realidad y deben ser replanteados para poder construir un proyecto de vida, que sea satisfactorio para esta mujer. Aun que el peso que hay, entre la asociación mujer y maternidad es fuerte, estas no madres han sabido salir adelante.

Pero, estas mujeres no son muy visibles para la sociedad, ellas se procuran mantener alejadas, sobre todo cuando sus cuerpos no se han embarazado, pareciera que hay temor al rechazo de los demás sobre todo de sus iguales. Un vientre que no ha sido llenado es sospechoso, en cambio un vientre cuyo fruto no prospero, produce lástima y finalmente aceptación por parte de la sociedad. Sociedad que asume el hecho como una desgracia para la pareja que lo ha vivido.

· *Creo que lo asumí, me sirvió la fe*

El hecho de ser mujeres creyentes (cristianas) podría ser uno de los factores que les ha permitido sobrellevar de mejor forma su problema de infertilidad. Proveyéndolas de mejores recursos para la resolución de su duelo.

La fe les permite dejar la responsabilidad de su esterilidad en manos de un ser externo, quitándoles un poco la carga de llevar esta incapacidad física. A la vez se sienten casi privilegiadas porque Dios puso su protección sobre ellas evitándoles otros dolores.

“se lo entregamos a Dios...” (P)

“el Señor sabe lo que hay en el futuro...” (P)

“era la voluntad de Dios...” (V)

“Dios quiso lo mejor para mí...no quiso darme hijos” (V)

“Dios nunca va a querer algo malo para nosotros.” (V)

“uno no entiende cuando Dios quiere lo mejor, porque uno sigue viviendo” (V)

“tal vez por eso Dios no quiso darme hijos, cuanto más hubiera sufrido con mis hijos y tal vez peor” (V)

“porque Dios nunca va a querer algo malo para nosotros” (V)

“fue la fe, en una instancia, ya de cierre, a esta situación de no ser padres” (P)

• ***Tenemos una buena relación con mi marido***

Una buena relación con la pareja, es un buen recurso para enfrentar el problema juntos y, también es él quien hace la diferencia, entre una mujer que se resigna a su condición u otra dispuesta a todo para lograr un hijo.

“...nos relacionamos con (E) es muy sana, acostumbramos a conversar lo que nos pasa” (P)

“siempre sacamos el tema [] no lo evitamos (posible adopción)” (P)

“nosotros con (J) siempre conversamos las cosas []” (V)

“no me exigió, al contrario [] él en ese sentido me apoyo” (A)

“quise hacerlo pero él no me dejó [] que ya había sufrido mucho por los tratamientos (seguir con los tratamientos)...” (M)

La relación de pareja se ve bastante afectada con la aparición de la infertilidad. La reacción de la pareja, el como él enfrenta esta crisis vital, va a ser muy importante para la mujer.

“estuvimos dieciséis años juntos, el ‘75 se fue de la casa [] me dijo porque se iba-por no criarlos (se refiere a sus perdidas)” (M)

“él me hirió mucho, me trato como que no fuera nadie para él, por el hecho de no tener hijos, lo hacia ver donde fuéramos, eso me dolía muchísimo” (T)

“...me convertí en una linda y frustrada dueña de casa” (T)

• ***Siempre he cuidado los hijos de otros***

De alguna manera siempre han procurado estar cerca de niños, en especial de corta edad. Los niños llenan, como dice una de ellas, la parte que estaría ligada al instinto materno.

“En mi casa siempre ha habido niños, sobrinos, me visitan mucho...soy una tía querendona” (P)

“hice mucha labor social en hogares de menores, tal vez porque no tenía niños [] fue una forma de satisfacer ese instinto maternal a través de ese trabajo” (P)

“tomó su guagua y me dijo: ahí esta su cría [] me lo puso en los brazos [] lo tome el niño se acomodo ahí y durmió todo el rato que lo tuve, desde entonces, ya fue mío, hasta el día de hoy” (M)

“los fines de semana son sagrados, para mis sobrinos, vienen y los saco a pasear...” (T)

“siempre estoy ahí para disfrutarlos (los sobrinos)” (T)

A pesar de ser hijos ajenos; al intervenir de forma activa en la crianza de estos niños, estas mujeres se sienten valoradas y queridas.

“yo he sido fundamental en la crianza de sus hijos, son lo que son gracias a mí” (M)

“estaba todo el tiempo con los niños, les ayudaba en las tareas, les enseñe modales” (M)

“los cuide [] llevaba al niño al médico, veía sus controles y todo eso” (M)

“soy mamá de fin de semana (cuida a sus sobrinos) (T)

A medida que transcurre el tiempo, se van dando cuenta que ya han cumplido etapas y que comienzan a surgir otras necesidades.

“Tengo sobrinos que me quieren harto, pero ya no es lo mismo -están casados- me vienen a visitar de repente” (P)

“quedo agotadísima...me alegro de que sean sobrinos y no hijos...” (P)

“ya estamos viejos para criar...” (V)

5-Percepción Actual y Futura

La forma en que estas mujeres se ven a sí mismas no es muy diferente a como lo haría una mujer que tiene hijos. Si no fuera precisamente esta falta la que las distingue de las demás.

Se denota en su hablar bastante energía, siempre se mantienen vivaces en su hablar, son muy cooperadoras en la entrevista, deseosas de entregar lo que sienten, siempre muy alertas, procurando dejar en claro, que la vida para ellas tiene mucho valor y siempre habrá algo que hacer o alguien a quien cuidar.

La tendencia es a mantenerse activas, tanto dentro como fuera del hogar y se demuestran muy complacientes para con sus esposos y los que las rodean. Pero a pesar de su energética actitud, dentro de sus discursos se ve el tema de la soledad, con mucha frecuencia cuando reflexionan sobre su futuro. Serían los hijos que no tienen los que hubieran proporcionados esta añorada compañía.

Aunque se les sienta como algo instrumental el haber tenido un hijo, reconocen que les hará falta el tener a alguien quien los acompañe en su vejez. Se sienten y ven en desventaja con respecto a las parejas que si tienen hijos. Se muestran preocupadas por el futuro que les espera, tanto a ellas como a sus cónyuges, prediciendo una soledad, para ellas irremediable. O simplemente no piensan en el futuro, como evitándose un dolor más.

Al enfrentar el tema del futuro. Se les ha abierto la posibilidad de replantearse el tema de la maternidad y la necesidad de haber tenidos hijos. El tema de la soledad se torna muy fuerte al momento de verse a futuro y finalizando sus vidas, en una completa soledad, ya sea, sentida o real esta soledad duele y emociona a todas estas mujeres.

• ***Como mujer me siento totalmente realizada***

Al tener mejores soportes emocionales, por ejemplo una relación de pareja positiva, la mujer podría eventualmente hacer un proceso que le permita rearmar su proyecto de vida, incluso sin hijos.

Que la mujer se mantenga activa y ocupada en otros deberes, diferente a los de la casa, también le brindan un apoyo emocional que le permite salvar esta soledad inmediata.

“totalmente realizada, tengo un marido adorable [] tengo mi casa [] soy sana de cuerpo, de alma y de mente” (P)

“hago cosas que me gustan: estudiar Psicología [] tengo una familia que me quiere...” (P)

“sexualmente [] tengo mis satisfacciones en ese sentido [] muy libre y sana, yo me siento plena” (P)

“me gusta compartir con otras personas y, hago actividades en el centro de madres y voy a la iglesia. Converso con mis vecinas y trabajo de vez en cuando” (M)

Podría ocurrir lo contrario, si la pareja le devuelve a la mujer una imagen de sí misma poco satisfactoria.

Se puede caer en la rutina diaria que provocaría una sensación de insatisfacción en la mujer, lo que sumado a la falta de hijos, sería emocionalmente difícil de llevar.

“me he dado cuenta que el trabajo de la casa no es valorado, uno vegeta” (V)

“el marido a uno no la ve, (J) ni siquiera se da cuenta si me cambio ropa o me peino” (V)

“solo el plato de comida y la ropa y después a la cama” (V)

“el hombre no la ve como trabajadora y los temas de conversación son tan simples” (V)

• *A futuro me veo sola con mi pareja*

El paso del tiempo va mostrándoles que, tarde o temprano, existe la posibilidad de quedarse solas.

Al no tener hijos, se ven enfrentadas a una serie de dificultades que nunca habían sido consideradas, como es la soledad de ellas o del cónyuge.

Ya que la parentalidad está restringida a personas jóvenes; al hacer conciencia del tiempo, se enfrentan al balance que les muestran los años: pasados y futuros.

Se proyectan, con un dejo de amargura. Incluso, si actualmente sienten que están disfrutando de la vida.

“... porque vas a estar totalmente solo, no como donde hay hijos y estos acompañan al papá o la mamá (se refiere al cónyuge)” (P)

“Siempre yo buscaba para hacer el bien e igual queda uno solo” (V)

“ahora noto la soledad, como los sobrinos no están...” (V)

“estamos solos, no sé si nos vamos (a otra ciudad) ya no es lo mismo” (V)

“Ahora estoy bien, pero me siento sola a veces” (M)

“Llevo treinta años con ellos, toda una vida [] No me gustaría quedarme sola” (M)

“ya estamos viejos para criar...” (V)

El tema de la soledad puede tener diferentes matices, dependiendo de los proyectos que se planteen las mujeres para su futuro.

“nos gusta estar solos () asumimos nuestra realidad así” (P)

“me veo haciendo las cosas que me gustan y siendo feliz...” (P)

“... en realidad no me gusta pensar mucho en el futuro” (T)

“hago tantas cosas, trabajo, soy dueña de casa [] no me doy el tiempo para sufrir, ni llorar...” (T)

“ahora voy a estudiar, un curso de computación” (T)

“siempre estoy haciendo cosas distintas...” (T)

CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

De acuerdo a las perspectivas que se planteó esta investigación cualitativa-exploratoria, se pudo lograr un primer acercamiento a los contenidos emocionales latentes y manifiestos en los discursos subjetivos de una muestra, que si bien por su número no es muy grande, si es lo suficientemente importante como para un primer contacto con el fenómeno estudiado. Cómo interpretan la maternidad las mujeres infértiles, desde su condición de no madre, cuando no han incluido hijos en sus proyectos de vida.

Lo primero que se puede encontrar es una visión de la maternidad como algo poco satisfactorio y con una carga de sacrificio importante. Cuando recuerdan su relación con la madre se aprecia una carga emocional bastante fuerte, de sentimientos negativos. El como ésta no fue la que hubieran deseado ellas tener, pero al mismo tiempo, éstas argumentan dispensando a estas madres. Porque no habrían tenido la intención de hacerlo mal. Más bien, se debería a una incapacidad personal de formación cultural; exceso de inmadurez por ser madres muy jóvenes, u otro inconveniente. Surgen los sentimientos ambiguos y contradictorios de amor y odio hacia la madre

De acuerdo con Langer, el principal obstáculo para la maternidad es la dificultad en la identificación con la propia madre en su función materna (Langer, 1999).

Por otro lado Freud plantea que, para que ocurra la identificación, es necesaria una renuncia al objeto externo para que exista una identificación con ese objeto. La renuncia del objeto real implica la identificación con la función que desempeña dicho objeto (Freud, 1923).

Será posible que estas mujeres que no han sido madres, aun permanezcan inconscientemente no identificadas con su lado materno, ya que no lograron identificarse con sus madres y, por ende no optaron por los hijos en sus vidas.

Conectándolas con su propia (no) maternidad éstas contestan de formas muy diferentes. Haciendo alusión a su deseo de ser madres desde distintas etapas de su vida, desde la infancia, ejemplificándolo en los juegos cumpliendo la función de madre; o sólo desde su adultez y luego de casarse, justificándolo con la formación recibida en su familia, pero que de haber sabido las consecuencias negativas para ser madres, hubieran desoído tales mandatos.

También está la otra postura donde no se reconoce queriendo ser madre, pero que si recuerda que fue enseñada a cumplir de forma eficiente las labores del hogar, incluso disculpando que ésta enseñanza fuera acompañada con golpes, labores que no asocia a la función de ser madre.

Según Nancy Chodorow, en su libro *La reproducción de la maternidad*, muchas mujeres pueden experimentar algo que sienten como un impulso o como una urgencia biológica para devenir madres, pero esta biología en sí misma está constituida a través de las fantasías y afectos inconscientes que moldean los significados acerca de ser madres o de embarazarse, en función de la relación interna de la hija con su propia madre (Chodorow, 1978).

La experiencia subjetiva de las mujeres acerca de su cuerpo, en el aspecto reproductivo, tiene gran importancia. Pudo verse que las mujeres infértiles que desean concebir y criar un niño, son capaces de llegar hasta el extremo más penoso soportando doloroso tratamientos, vistos como agotadores tanto física como psicológicamente.

Del mismo libro de Chodorow, se puede leer que la maternidad biológica –el embarazo, parto, la experiencia del deseo reproductivo- resulta filtrada y creada a través del prisma de la reproducción de la maternidad en sus aspectos intrapsíquicos e intersubjetivos.

La relación con la madre se entrelaza de forma constitutiva con los deseos de las mujeres acerca de ser madres, así como en la cualidad de sus afectos e identificaciones maternas.

En los relatos rescatados de este singular grupo de mujeres, se puede apreciar que el hecho de no haber podido tener hijos, las marco en su sentirse mujer, hablan de estar incompletas, que les faltó algo, que tienen un vacío, que lo relacionan con el instinto maternal. Existe realmente este instinto maternal o es algo creado para dar más valor a lo materno femenino.

Las experiencias biológicas implicadas en el embarazo y en la maternidad y las fantasías conscientes e inconscientes, son profundamente centrales para el sentimiento de sí de muchas mujeres y constituyen uno de los significados de la maternidad que resulta crucial para las mujeres.

Para el psicoanálisis, el deseo de tener un hijo va más allá del hecho biológico, estarían involucrados tanto el consciente como el inconsciente. Donde demanda y deseo pueden estar entrecruzados. Tal vez, el querer tener un hijo era solo para demostrar a través del embarazo que es fértil, por lo tanto merecedora de ser valorada como mujer en el aspecto reproductor.

Se asocia a la capacidad reproductiva y de gestación que posee la mujer, como algo único. Existiendo una representación mental del cuerpo y el útero como un “espacio interno” que se asocia al embarazo y al parto. De esta forma, la capacidad reproductiva, es una experiencia que influye en la vida emocional de la mujer, la que además está estrechamente ligada a su identidad femenina (Welldon, 1993).

Según la Psicóloga Rosario Domínguez, en la población general de mujeres existen diferencias, pero un número importante de ellas tienen la expectativa de ser madres y como que eso es algo completamente natural. En general las mujeres como que crecen con el deseo consciente o inconsciente de ser mamá y muchas veces el matrimonio está asociado, también, a la formación de una familia y al ser madres. Como que siempre existe la seguridad que cuando se lo propongan van a ser mamás (Domínguez, 2001).

En un extracto de lo escrito en *Identidad Sexual Femenina de Tuber* se puede leer lo siguiente: La mujer es un sujeto y no un mero sustrato corporal de la reproducción ni el brazo –o el útero– ejecutor de un mandato social o la encarnación de un ideal cultural. Que las representaciones que configuran el imaginario social tienen un enorme poder reductor –todos los posibles deseos de las mujeres son sustituidos por uno: el de tener un hijo– y uniformador – Por lo tanto la maternidad crearía una identidad homogénea de todas las mujeres. Agrega que, el psicoanálisis ha mostrado que el deseo del hijo no corresponde, de ninguna manera, a la realización de una supuesta esencia femenina, sino que es propio de una posición a la que se llega después de una larga y compleja historia, en la que el papel fundamental corresponde a las relaciones que la mujer ha establecido en su infancia con sus padres tanto en el plano de la triangulación edípica como en la identificación especular con la madre (Tuber, 1996, p. 9).

Siguiendo en la línea psicoanalítica, Langer postula que la ocurrencia de una frustración oral es un elemento característico en las pacientes infértiles. Ahora bien, dentro del grupo estudiado no se dio ningún diagnóstico de infertilidad psicógena.

Según esta autora, la frustración puede provenir tanto de factores externos, como el destete brusco, el nacimiento de un hermano, o provenir de factores internos, como la envidia.

A pesar de ser la muestra sesgada se encontraron algunas características que se repitieron en la estructura de la familia de las entrevistadas. Ellas eran las hijas mayores dentro de un numeroso grupo de hermanos. Con una diferencia de edad mínima entre ellas y el hermano que la continuaba. Siguiendo a Langer, tanto los factores internos como lo externos, provocan agresión frente al objeto, por la rabia que la intensa frustración le produce.

La frustración oral provoca una intensa necesidad de dependencia. Podrá tener esto una conexión con las relaciones tan intensas que sostienen con sus parejas. Relaciones un tanto simbióticas que atenúan en parte el vacío que las aqueja (Langer, 1999).

A continuación se resumen partes de las entrevistas realizadas, extrayendo lo que ejemplificaría la postura que sostendremos a partir de aquí en esta investigación.

Del grupo estudiado, solo una de las entrevistadas manifestó que, recordaba que desde su infancia quería ser mamá, que lo representaba a través de sus juegos con sus hermanos menores. Ella reconoció que al parecer nunca ha querido ser madre, por lo menos no en la etapa adulta de su vida, que no extraña la presencia de niños en su hogar. Además tiene como antecedente el no haberse embarazado ni haber aceptado los métodos artificiales de inseminación por considerarlo antinatural, ni la adopción ya que esta le genera desconfianza.

Otra mujer dijo haber sido obligada a cuidar y hacerse responsable de sus hermanos menores, situación que no le gustó y fue vivenciada como un abuso por parte de su madre. Además de haber tenido tres pérdidas fetales por dolencias diversas y de considerar los métodos artificiales de inseminación contradictorios con su moral. Se dedicó gran parte de su vida a cuidar y criar hijos ajenos, sin pretender la adopción de ninguno.

Una tercera dice no haber sido educada en la labor de ser madre, pero que si fue castigada para que asumiera labores como, el planchado, el parchado entre otras. Tuvo una hija biológica que falleció al año, intento dos veces en 6 años tener un hijo, a través de los métodos asistidos. Y a trabajo treinta años de su vida con una familia, donde crió a los hijos de sus patronos, nunca sintió la necesidad real de adoptar. Ella manifestó sentirse frustrada por no haber podido criar a sus propios hijos, pero que se siente muy querida y valorada por los hijos de esta familia.

Una cuarta entrevistada aun mantiene el anhelo de ser madre, pero que le daría mucha pena tener que recurrir a los métodos artificiales. Además que por su costo son inalcanzable para ella. Comenzó su vida sexual sin cuidarse a los 15 años, al momento de casarse a los 19 años, decide cuidarse siete años para no tener hijos porque su prioridad eran una casa, un auto , viajes y los bebés, en ese orden. Se ve muy afectada por su situación de infertilidad, pero le da miedo que lleguen niños a su vida.

La quinta y última entrevistada, es separada, y dice que aun no supera el duelo de la pérdida de su maternidad biológica. Por lo que sería imposible, de acuerdo a su relato, la adopción de un niño, mientras se esta llorando aun los propios. Se siente incompleta por no haber tenido en su vientre un hijo. Vive en función de los hijos de su hermana.

De acuerdo a lo encontrado en esta investigación y siguiendo a Teresa Valdés, la maternidad no sería un hecho casual en sí mismo, está determinada e influida por el comportamiento reproductivo en el que intervienen factores como: la fertilidad, condiciones culturales, valores y normas, a lo que agregamos, el motivo o deseo de la maternidad desde lo psicológico. Teniendo presente la teoría y los contenidos latentes y manifiestos en las narraciones de las entrevistadas, nos atrevemos a sostener la siguiente postura. Que no existiría “la maternidad”, si no,

más bien varios tipos de maternidad o mejor dicho se vivenciaría en varios niveles, la maternidad.

El orden de estos niveles es solo metodológico, necesariamente no son vividos por las mujeres en este u otro orden específico, ni todos a la vez

Uno de los niveles sería **la vivencia de la maternidad biológica**, que es la llevada en el cuerpo y vivida desde el cuerpo. Se nace con un cuerpo que responde a las exigencias de un complejo sistema de hormonas, que apuran y exigen, que la decisión de tener o no un hijo, sea dentro de un plazo que viene ya prefijado para todas. En el proceso de la conformación del cuerpo de la mujer, este se ve sometido a cambios que van marcando un camino hacia la procreación. Sea o no lo que la mujer decida en la realidad, este cuerpo se prepara todos los meses para la reproducción humana.

Es el embarazo la materialización de esta reproducción, donde desembocaría lo biológico y lo psicológico. Para estas mujeres infértiles el hecho de haberse embarazado les proporciona la licencia de insertarse en la comunidad con un discurso que les permitió validarse como mujeres no madres. A pesar de que estos embarazos no llegaron a término, ellas dicen no ser madres, pero que si tuvieron hijos. Por lo que se podría suponer que al ocuparse este espacio físico –que es el útero- con un cuerpo, ellas obtuvieron la designación de madres no fértiles. Puesto que si tuvieron hijos en sus vientres, inconscientemente ella se designaría a si mismas, como madres.

El no haberse embarazado, fue relacionado con el vacío que dijeron sentir la mayoría de las mujeres de la muestra. Al parecer este hecho afectaría emocionalmente mucho más a las mujeres, en particular las de esta investigación. Podría atribuirse a que el cuerpo de la mujer aparentemente sigue funcionando, la anatomía externa le muestra una parte importante del cuerpo que está relacionada con la maternidad. Esto se refleja cuando una de ellas dice estar y sentirse incompleta, o

sea hay una parte que le falta, que podría ser asociado a la carencia de no haber sentido dentro de ella alojado un cuerpo. Producto biológico que la contactaría con su parte carenciada.

Se da también **la vivencia de la maternidad psicológica**, que al parecer ninguna de las mujeres infértiles entrevistadas lo han vivenciado. Que podría estar conectada con la maternidad biológica. De esto da cuenta la no aparición de algún caso, que haya dicho sentirse plena como mujer, sin agregarle que había algo que les faltaba a ellas en sus vidas. La maternidad psicológica se podría dar con hijos biológicos o adoptados. Que hicieran un vínculo emocional con estos, dependería de sí estas mujeres desean inconscientemente ser y sentirse madres. Abarcando la gestación y atravesada por la crianza. La maternidad psicológica tendría una mayor probabilidad de éxito si el niño es muy pequeño. Ellas manifestaron que los niños pequeños les hacían sentir algo especial. Puede ser por la supuesta necesidad que tiene la mujer de entregar sus cuidados a los que ellas consideran frágiles.

El tercer nivel sería **la vivencia de la maternidad cultural**, cuando la mujer logra insertarse en la comunidad desarrollando lo que para ella son las características sociales que se le asignan a la maternidad. Como por ejemplo el cuidado de los niños ajenos. Les permite ser vistas como “madres postizas”, como dijo una de ellas, o también las madres de fin de semana.

Según Butler, actuar mal el propio género inicia un conjunto de castigos a la vez obvios e indirectos, y representarlo bien otorga la confirmación de que a fin de cuentas hay un esencialismo en la identidad de género. La cultura castiga o margina a quien falle en representar la ilusión de un género (Butler, 1998).

La relación de la mujer con la maternidad es un proceso tan naturalizado y mitificado que no tener la capacidad de procrear, se convierte en un factor de estigmatización en la sociedad.

Desde el psicoanálisis, se comparó en algunos planteamientos lo anterior como es: El deseo de estar embarazada, el deseo de tener un hijo, la capacidad de cumplir con la función materna.

Hay mujeres que desean ser madres, pero no pueden libidinizar a su hijo, pues el deseo sólo queda centrado en ellas y en su propio cuerpo. Otras mujeres, si bien desean tener hijos, no llegan a instalarse como madres, y no pueden asumir la función materna. Un tercer grupo puede asumir su función materna, porque si consiguen articular el deseo de ser madre con el deseo de tener un hijo.

Pareciera no ser del todo consciente para estas mujeres el valor que le dan al hijo biológico. Se puede especular, de acuerdo a sus argumentos, que no han de ocupar el sitio de un hijo propio ningún niño, por muy cercano que sea el lazo sanguíneo con éste. Es el producto de su vientre el que, tal vez de forma inconsciente, era el esperado para lograr alcanzar la maternidad plena. Pues ellas pueden dedicar tiempo importante al cuidado de hijos ajenos, pero no esperan encontrar en ellos el reemplazante de éste anhelado hijo.

Considerando los objetivos y los resultados obtenidos en esta investigación, se sostiene que se ha conseguido responder mediante estos, a la problemática formulada. A través del planteamiento de la existencia de tres modos de vivenciar la maternidad, hallazgo realizado en los contenidos de las narraciones del grupo de mujeres entrevistadas y en su modo de interpretar la maternidad. Considerando que se encuentran en una etapa de sus vidas que no deja de ser bastante significativa, se presume que al haberlas confrontado con su (no) maternidad, les permitió replantarse la vida sin hijos, en un futuro que ya no está tan lejano, como es su vejez y la soledad que ellas sienten como su más cercana realidad.

Cerrando ésta parte de la investigación se plantean las limitaciones que surgieron en y a lo largo de éste trabajo. Primero, fue la dificultad para encontrar la pregunta exacta a lo que se pretendía dar respuesta a en esta investigación.

Segundo, ubicar la muestra fue muy complejo debido a que el tema de la infertilidad es un tabú al interior de las conversaciones de las personas, se habla bajito del tema. Incluso tuvo su costo emocional para la investigadora.

Tercero, fue logro articular la respuesta desde la teoría psicoanalítica por desconocer el manejo de su vocabulario. Y tratar de no tomar partido desde alguna de las aristas de la teoría de género, para mantener la neutralidad en el tema, ya que no era la intención polemizar al respecto.

Las proyecciones del tema sería muy interesante, ya que hay un número considerable de mujeres que siendo infértiles optan por vivir sin hijos. Y se desconoce sus razones. A sabiendas de que deben cargar con la estigmatización que en la sociedad se les asigna.

LISTA DE REFERENCIAS

1. Butler, J. (1998). *Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre la fenomenología y teoría feminista*. Debate Feminista, año 9, vol. 18, p. 296- 314.
2. Bourdieu, P. (1987). *Las prácticas sociales*. Dir. Gral. de public U.N.C.
3. Boisier, M. (1991). *El Triunfo y la Derrota, o el Cuento de Ser Madre*. Memoria para optar al título de Antropóloga, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Santiago.
4. Burin, M. (1996). Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables, en Emilce Dio Blechmar y Mabel Burin (comps.) *Género y subjetividad*. Argentina: Paídos.
5. Chodorow, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*. Barcelona: Gedisa.
6. Chauchard, P. (1971). *El equilibrio sexual*. Barcelona: Fontanella.
7. Domínguez, R., (2001). *Tener un hijo, Conociendo la infertilidad y los caminos para resolverla*. Santiago: Mediterráneo Ltda.
8. Domínguez, R. (2002). *Psicología e Infertilidad*. Revista Médica, 13, s/n, Clínica las Conde.
9. Echeverría, G. y Zarzuri, R.(2004)), *Técnicas de Investigación Cualitativa: El Grupo de Discusión y la Entrevista en Profundidad*, Apuntes Docentes., UAHC.

10. Echeverría, G. (2005). *Análisis cualitativo por categoría*. Apunte Universitario,UAHC.
11. Egenau, P., Hermosilla, M., Morgado, E. (1991). *El proceso de ser padres adoptivos*. Santiago: Sociedad Chilena de Psicología.
12. Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo; Obras completas XVIII*. Buenos Aires: Amarrortu.
13. Freud, S. (1923). *La organización genital infantil; Obras completas XIX*. Buenos Aires: Amarrortu.
14. Freud, S. (1925). *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos; Obras completas XIX*. Buenos Aires: Amarrortu.
15. Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad Femenina; Obras completas XXI*. Buenos Aires: Amarrortu.
16. Hernández, Fernández y Baptista (1998). *Metodología de la investigación*. D.F. México: Ediciones Mc Graw Hill.
17. Lamas, M. (1995). *Para una cuestión de la definición del género*. Managua: UCA.
18. Langer, M. (1999). *Maternidad y Sexo*. Barcelona: Paidós.
19. Le Bretón, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

20. Lozano, M. (2001). *La construcción del imaginario de la maternidad de Occidente*. Tesis doctoral publicada, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona.
21. Palacios, E. y Jadresic, E. (2000). Aspectos Emocionales en la infertilidad: Una revisión de la literatura reciente. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*, 38, p. 94-103.
22. Palacios, E., Jadresic, E., Palacios, F., Miranda, C., y Domínguez, R. (2002). Estudios Descriptivo de los Aspectos Emocionales Asociados a la Infertilidad y su Tratamiento. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 67, p. 19-24.
23. Rodríguez, S. y Scott, M. (1991) *Dinámicas inconscientes en las mujeres infértiles*, tesis para optar al grado de Licenciado en psicología, Escuela de Psicología, Universidad Diego Portales.
24. Sharim, D. (1994). *Identidad, Maternidad y Trabajo, Mujer y salud mental*, Santiago: Sernam.
25. Taylor, S. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Madrid: Paidós.
26. Tuber, S. (1991). *Mujeres sin sombra*. Madrid: Siglo XXI.
27. Tubert, S. (1996). *Figuras de la madre*. Madrid: Cátedra.
28. Valdés, T. (1988). *Venid, Benditas de mi Padre. Las pobladoras, sus rutinas y sus sueños*. Santiago: FLACSO.

29. Velásquez, S. (1987). *Hacia una Maternidad Participativa, Reflexiones acerca de la prevención y promoción de la salud mental de las mujeres*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.

30. Welldon, E. (1993). *Madre, virgen, puta. Idealización y denigración de la maternidad*. Madrid: Siglo XXI.

ANEXOS

Pauta Base para Entrevistas

1. Familia de Origen

- Número de hermanos
- Lugar que ocupaba en el grupo familiar
- Cómo se llevaba con ellos

2. Relación con sus Padres

- Cómo era la relación con su mamá
- Cómo la recuerda
- Cómo se llevaba con su papá
- Cómo lo recuerda

3. Formando su Familia

- Formación de pareja
- Planes para tener hijos
- Deseo de ser madre. Desde cuándo.

4. No llegaron los Hijos

- Cómo enfrenta la infertilidad
- Acepta o no la infertilidad
- Se realiza tratamientos
- Qué opina de la fertilización asistida
- Pensó alguna vez en la adopción

5. Cómo se Percibe a Sí Misma

- Qué es ser madre
- Cómo enfrenta la maternidad de otras mujeres
- Qué es la maternidad para ella.
- Cómo se percibe como mujer
- Cómo se ve a futuro

1- Construcción y Denominación de Tópicos

· La relación con mi mamá fue difícil

“ella estuvo pero no logre percibirla como esa mamá que a mi me hubiera gustado”

(P)

“los afectos de mi mamá estaban dirigidos hacia ella (su hermana)...yo venia en segundo lugar” (P)

“me sentía ignorada...” (P)

“mi mamá, como toda mamá, nos castigaba [] nos merecíamos los castigos” (M)

“a pesar de los palos, se lo agradezco, porque gracias a eso soy quien soy”(M)

“ella me enseñó a tejer, a hacer el pan, a lavar bien lavado, a planchar bien planchado” (M)

“Mi mamá no tenía tiempo para nosotros” (V)

“daba muchas responsabilidades a lo hijos mayores...” (V)

“estuve internada...para que ella tuviera más tiempo para su trabajo...” (V)

“había rivalidad con migo (se refiere a su mamá)...celos” (V)

· Ella no me enseñó a ser mamá

“cuando ella se caso era muy niñita [] había un componente de inmadurez...tal vez ella no supo hacer otra cosa” (P)

“ella nunca nos dijo nada- gente de campo-yo no la condeno por eso...” (M)

“nosotros no tuvimos esa relación con mi mamá, que nos diera a saber que, la guagua aquí, que la guagua acá” (M)

“Pudo haber sido la ignorancia también... (Por ser campesinos)” (M)

“para ella la obligación de ser madre era tener la comida, la ropa limpia y planchada” (V)

“Uno obedecía porque ella no disponía de tiempo y ella no lo iba a hacerlo bien (el cuidado de los hijos)” (V)

• ***Ser mamá es sacrificado***

“Yo no he vivido la experiencia...” (P)

“Mi respuesta está teñida, por esto de la función de madre, el rol de madre” (P)

“ser madre es tener la capacidad... de amar a alguien de manera incondicional, pienso que eso es difícil” (P)

“Lo que se espera de una mujer cuando se casa es que sea madre...el deber ser” (P)

“como que no era capaz de eso, cómo yo iba a tener un hijo” (M)

“lo mas lindo...iba a tener un hijo” (M)

“ser madre no es solamente criar...” (V)

“criar es para mi más, la educación, darle todo [] para que sean otros” (V)

• ***Desde que me acuerdo, siempre quise ser mamá***

“Desde siempre yo creo [] desde mi infancia” (P)

“a lo mejor yo no quería ser madre” (P)

“yo me imaginaba una familia con hijos...” (P)

“como que no era capaz de eso (de ser mamá)...” (M)

“Desde que me case en adelante, antes no [] por la formación que a uno le dieron”(V)

“la función de madre, del rol de madre” (P)

“seria cumplir de alguna manera con lo que Dios quiere, que la familia se multiplique” (P)

• ***Me dio pena cuando supe que no tendría hijos***

“lo intuí... no íbamos a tener hijo en ese momento” (P)

“nos pasan cosas cuando vienen nuestros sobrinos, cuando son chiquititos...” (P)

“Pena por no criarlos, porque los tuve...” (M)

“lloraba, me daba mucha pena -así para callado- pero no para recriminarme” (V)

“no soy madre y, no voy a ser nunca mamá, en este momento no me produce nada extraño, creo que lo asumí” (P)

“entrar a decir: es que no han llegado [] es como victimizarse de alguna manera [] no soy víctima para nada” (P)

• **Me hice tratamiento para tener guagua**

- “...me hice algunos exámenes [] pero tampoco le daba mucha importancia...” (P)
- “pensamos en la inseminación artificial [] no estuve de acuerdo...” (P)
- “...es un método antinatural” (P)
- “yo insistía en los tratamientos...sufrí mucho” (M)
- “...después de un tratamiento de tres años quedé esperando mi segunda guagua []la perdí de siete meses estando hospitalizada” (M)
- “me gusta todo natural [] eso no va con mi moral (se refiere al método de fertilización) somos cristianos” (V)

• **Yo quería, pero mi cuerpo falló**

- “todo tiene su tiempo, yo en este momento estoy en otra” (P)
- “me habían raspado como una cáscara de sandía, me anestesiaron [] me sacaron más de lo que me tenían que sacar” (M)
- “...me vino placenta previa y de ahí nunca más pude recuperar el embarazo [] nació la guagua de siete meses, no las pude sujetar (hace alusión a sus dos pérdidas)” (M)
- “creo que la edad influyó mucho [] uno no piensa los riesgos que corre una mujer vieja para ser mamá...” (V)
- “fue por toxoplasmosis [] y yo estaba demasiado gorda” (V)
- “Yo nunca imaginé que iban a ser tan difícil mis embarazos...” (V)

• **Mi parte materna esta frustrada**

- “me imaginaba una familia con hijos” (P)
- “me pasan cosas con eso...no soy mamá y, no voy a ser nunca mamá” (P)
- “los sobrinos...ocasionalmente...podían llenar esa parte de mi...” (P)
- “...pero pienso que también hay otras cosas lindas que pueden pasarme sin ser madre” (P)
- “frustrada, tuve una hija pero no la pude criar” (M)
- “porque los tuve [] no los pude sujetar” (M)
- “si yo los tuve, pero no los pude conservar...” (V)

• **Al comienzo pensamos en adoptar**

“tampoco me entusiasmaba la idea de adoptar (aludiendo al esposo)” (P)

“no me daba confianza adoptar niños (por la carga genética)” (P)

“Para que no se quede solo (esposo)...como algo instrumental...” (P)

“sí, al comienzo, pero fue muy vaga la intención de los dos...” (M)

“no, nunca [] teníamos a tantos a quien hacerle el bien [] para mi marido no es necesario dar el apellido para ayudar” (V)

“(J) me dijo: para adoptar no, el bien se puede hacer de cualquier forma” (V)

• **Los niños dan alegría al hogar**

“los niños dan vida y alegría [] pero también muchas preocupaciones...” (P)

“mentiría si digo que he notado la ausencia de niños...” (P)

“quedo agotadísima...me alegro de que sean sobrinos y no hijos...” (P)

“cuido a mi niñita [] soy feliz con ella... (Hija del niño que crió ella)” (M)

“veo la ingratitud de los sobrinos...cuánto más hubiera sufrido con mis hijos...tal vez peor” (V)

• **La maternidad para mi es poder tener hijos propios**

“la maternidad para mi es tener hijos biológicos...” (P)

“relaciono la maternidad con hijos, no necesariamente biológicos...” (P)

“en algún momento pensé en [] quedarme con algún sobrino, pero [] estos no son mis hijos” (P)

“yo insistía en los tratamientos y después quedé embarazada otra vez, (segunda pérdida)” (M)

“no importa necesariamente que sea biológico,- sin excepciones” (V)

“pero yo no pude criar a mis hijos de verdad y eso me hubiera hecho muy feliz” (M)

“A veces también hay hijos biológicos ingratos [] aunque uno los cría con amor” (V)

“Pero si nosotros nunca hemos tenido hijos” (V)

• ***Siempre he cuidado hijos de otros***

“en mi casa ha habido siempre niños, sobrinos [] me visitan mucho [] soy una tía querendona...” (P)

“hice mucha labor social en hogares, en casa de menores...” (P)

“crié uno, así de una semillita...” (M)

“tomó su guagua y me dijo: ahí esta su cría [] desde entonces ya fue mío, hasta el día de hoy...” (M)

“yo lo cuide de chiquitito y ahora tengo como una nieta” (M)

“la niña la recibí de pequeñita [] hasta la enseñanza media, después se quiso ir con su mamá...” (V)

“la niña se parece a mi y, no es nada mío, todos pensaban que era hija mía...” (V)

“yo he sido fundamental en la crianza de sus hijos, son lo que son gracias a mi” (M)

“estaba todo el tiempo con los niños, les ayudaba en las tareas, les enseñe modales” (M)

“los cuide () llevaba al niño al médico, veía sus controles y todo eso” (M)

• ***Sentía pena cuando veía una mujer con su guagua***

“algo que todavía no entiendo [] cuando tú no tienes hijos deberías sentir envidia [] que ganas de sentir envidia...” (P)

“mi alegría era tan sana, de ver que [] llegaban niños que no podía sentir de otra forma y [] quería sentir de otra forma (se refiere a sentir envidia por esa mujer)” (P)

“Lloraba, me daba mucha pena [] era la voluntad de Dios” (V)

• ***Creo que lo asumí así. Me sirvió la fe***

“se lo entregamos a Dios...” (P)

“demos gracias al Señor...porque no nos dio hijos, pero nos dio otras cosas..(oraban.” (P)

“el Señor sabe lo que hay en el futuro...” (P)

“los niños que no son para esta vida son inteligentes (hija fallecida). Mi mocosa Captaba todo... (M)

“era la voluntad de Dios...Dios quiso lo mejor para mi...no quiso darme hijos” (V)

“Dios nunca va a querer algo malo para nosotros.” (V)

• Tenemos una buena relación con mi marido

“en la forma que nos relacionamos con (E) es muy sana, acostumbramos a conversar lo que nos pasa en este sentido” (P)

“siempre sacamos el tema [] no lo evitamos” (P)

“estuvimos dieciséis años juntos, el '75 se fue de la casa [] me dijo porque se iba por no criarlos (refiriéndose a sus pérdidas) (M)

“nunca conversamos de que familia queríamos” (P)

“soy del tipo de esposa en ocasiones más bien dócil, más bien complaciente” (P)

“tenemos cero rollos (con el tema de los hijos)” (P)

“nos venimos a Santiago por el trabajo de mi marido y después renuncié al mío por él” (V)

“nosotros con (J) siempre conversamos las cosas y eso que él no tiene estudios” (V)

• A futuro me veo sola con mi pareja

“estar totalmente solos, no como en otros casos donde hay hijos y estos acompaña al papá o la mamá” (P)

“No me gustaría quedarme sola” (M)

“ahora sí noto la soledad como los sobrinos no están...” (V)

“ahora estamos solos, no sé si nos vamos (a otra ciudad) ya no es lo mismo...” (V)

“Siempre yo buscaba para hacer el bien e igual queda uno solo” (V)

“ya estamos viejos para criar, ya ayudamos a criar” (V)

“la pena más grande que tenemos ahora [] ¿para qué estamos aquí?” (V)

“nos gusta estar solos [] asumimos nuestra realidad así” (P)

“me veo haciendo las cosas que me gustan y siendo feliz...” (P)

“Ahora estoy bien, pero me siento sola a veces” (M)

“Tengo sobrinos que me quieren hartos, pero ya no es lo mismo -están casados- me vienen a visitar de repente” (P)

• *Como mujer me siento totalmente realizada*

“totalmente realizada, tengo un marido adorable [] tengo mi casa [] soy sana de cuerpo, de alma y de mente” (P)

“Hago las cosas que me gustan [] tengo una familia que me quiere...” (P)

“sexualmente [] tengo mis satisfacciones en este sentido [] me siento plena” (P)

“...el trabajo de la casa no es valorado, uno vegeta, el marido a uno no la ve...” (V)

“solo el plato de comida y la ropa y después a acostarse” (V)

“el hombre no la ve como trabajadora y los temas de conversación son tan simples”
(V)

“Me gusta [] compartir con otras personas, y hago actividades en el centro de madres y voy a la iglesia, converso con mis vecinas y trabajo de vez en cuando” (M)

2- Descripción de Los Tópicos

· La relación con mi mamá fue difícil

Pareciera que la temática con la madre tiene un fuerte componente de sentimientos encontrados, que las entrevistadas han asumido o simplemente no lo han resuelto todavía.

“ella estuvo pero no logre percibirla como [] a mí me hubiera gustado” (P)

“no nos relacionamos muy bien no fue una buena relación, como yo hubiera esperado” (p)

“lamentablemente ella falleció antes de que yo tuviera la capacidad suficiente como para haberlo conversado” (P)

“como toda mamá, nos castigaba [] nos merecíamos los castigos” (M)

“a pesar de los palos, se lo agradezco, porque gracias a eso soy quien soy”(M)

“Mi mamá no tenía tiempo para nosotros” (V)

“estuve internada...para que ella tuviera más tiempo para su trabajo...” (V)

Se sienten especialmente afectadas en el modo como sus madres les asignaban deberes al interior de la familia. Percibiendo algunas injusticias o diferencias para con los otros hermanos.

“daba muchas responsabilidades a lo hijos mayores, éramos responsable de todos nuestros hermanos menores [] eso ahora para mí es que no puede ser” (V)

“sentí que todos los afectos de mi mamá estaban como dirigidos hacia ella (hermana mayor) y yo venía como en segundo lugar” (P)

“no nos daban tiempo para estudiar, primero estaba el negocio [] los viejos nos explotaban mucho” (V)

• *Ella no me enseñó a ser mamá*

Se percibe una queja hacia una posible ineficiencia de la madre para con su labor de mamá y formadora.

Atribuyéndolo a la falta de experiencia, educación, o priorización de otras actividades al interior del hogar.

“tenía dieciocho años cuando se casó [] había un componente de inmadurez también tal vez, ella no supo hacer otra cosa”(P)

“Ella me enseñó a tejer, a hacer el pan, a lavar bien lavado, a planchar bien planchado...” (M)

“no tuvimos esa relación con mi mamá, que nos diera a saber que, la guagua aquí, que la guagua acá” (M)

“ella nunca nos dijo nada-gente de campo- pudo haber sido la ignorancia” (M)

“para ella la obligación de ser madre era tener la comida, la ropa limpia y planchada” (V)

“Uno obedecía porque ella no disponía de tiempo y ella no lo iba a hacer bien (el cuidado de los hijos) (V)

“mi mamá ni de eso se preocupaba (los preparativos de la navidad)” (V)

• *Ser mamá es sacrificado*

Hay diferencias en la percepción de lo que es o debe ser una madre. Mientras que para alguna es tener una capacidad de aceptación incondicional para otras es criar a lo hijos para verlos crecer y ser otros.

También esta la visión social del deber ser, que se espera para una mujer casada.

“ser madre es tener la capacidad de amar a alguien de manera tan incondicional que puedas aceptarlo tal cual es –pienso que eso es difícil-” (P)

“ser madre no es solamente criar [] es para mi más, la educación, darle todo [] para que sean otros” (V)

“haberlos criado [] y verlos grande con hijos y nietos” (M)

“lo que se espera de una (mujer) cuando se casa es que sea madre...el deber ser” (P)

Entre estos testimonios se puede ver la diversidad de emociones que provoca en estas mujeres el haber experimentado o no la maternidad biológica, aun que esto fuera por un corto tiempo.

El haber criado hijos ajenos y asumir la no maternidad de estos se revela con un dejo de pena.

“lo más lindo, no hallaba la hora de tener mi guagua” (M)

“no soy madre y, y no voy a ser nunca mamá, en este momento no me produce nada extraño, creo que lo asumí” (P)

“a veces también los hijos biológicos son ingratos (refiriéndose a sus sobrino)” (V)

• *Desde que me acuerdo, siempre quise ser mamá*

En alguno de los relatos de las mujeres es posible evidenciar que el deseo de ser madre estuvo presente desde pequeñas, pero en otras solo en su adultez.

Algunas relacionan el ser madre con un mandato que esta presente en la cultura y, ligado al vínculo matrimonial o con los valores religiosos.

“Desde siempre, yo creo, desde mi infancia” (P)

“me imaginaba una familia con hijos” (P)

“Desde que me casé en adelante, antes no [] por la formación que a uno le dieron” (V)

“seria cumplir de alguna manera con lo que Dios quiere, que la familia se multiplique” (P)

Se cuestionan frente al deseo consciente de ser madres y en la eficiencia de llegar a serlo.

“a lo mejor yo no quería ser madre” (P)

“Como que no era capaz de eso... (ser madre)”(M)

• *Me dio pena cuando supe que no tendría hijos*

El hecho que sea ella la que posea la capacidad y la incapacidad de tener hijos, la mantiene alerta a cualquier cuestionamiento, para dejar claro que no es culpable ni víctima del problema.

“Lloraba, me daba mucha pena, así para callado, pero no para recriminarme” (V)
“entrar a decir: es que no han llegado [] es como victimizarse de alguna manera...no soy víctima, para nada” (P)

Podría verse como una contradicción, el que asuman haber tenido o no hijos. Esto podría dar cuenta del vínculo emocional, que la mujer construye con sus hijos, aún antes de nacer.

“Pena por no criarlos, porque los tuve...” (M)
“...el segundo fue niño y el último niña...” (M)
“no las pude sujetar” (M)
“no, si yo los tuve, pero no los pude conservar [] eran mellicitos...” (V)
“lo intuí... no íbamos a tener hijo en ese momento” (P)

• *Me hice tratamiento para tener guagua*

Hay mujeres que son capaces de llegar al máximo de sufrimiento corporal, insistiendo en la búsqueda del hijo tan anhelado.

Sufrir una y otra vez, la pérdida del producto de estos embarazos, sumado al duelo de las pérdidas emocionales, no desanimó el deseo de tener un hijo y seguir intentándolo.

“...después de un tratamiento de tres años quedé esperando mi segunda guagua []la perdí de siete meses estando hospitalizada” (M)

“... yo insistía en los tratamientos...sufrí mucho” (M)

“quedé embarazada otra vez, por tercera vez- esa fue la guagua que perdí en Marzo del '72, fue la última” (M)

“quise hacerlo pero él no me dejó [] que ya había sufrido mucho por los tratamientos (seguir con los tratamientos), irme al hospital [] me quedaba toda la noche allá para hacerme [] biopsia (haciendo referencia a los abortos terapéuticos)” (M)

Para otras mujeres, por una razón de tipo moral, no buscaron la solución por métodos artificiales, considerándolo algo antinatural.

“todas las parejas [] tienen hijos de manera espontánea y natural, porque yo voy a recurrir a un método que a mí me parece antinatural, no estuve de acuerdo, no me gusto” (P)

“No [] a mí me gusta todo natural [] eso no va con mi moral, somos muy cristianos” (V)

• *Yo quería, pero mi cuerpo falló*

Para las entrevistadas su cuerpo tiene un gran protagonismo en la incapacidad de tener hijos y, asumen como una responsabilidad personal este fracaso.

“me habían raspado cómo a una cáscara de sandía [] me sacaron más de lo que me tenían que sacar [] ese fue el problema que tuve para embarazarme sin tratamiento” (M)

“...me vino placenta previa y de ahí nunca más pude recuperar el embarazo [] nació la guagua de siete meses, no las pude sujetar (hace alusión a sus dos pérdidas)” (M)

“creo que la edad influyó mucho [] uno no piensa los riesgos que corre una mujer vieja para ser mamá” (V)

“fue por toxoplasmosis [] y yo estaba muy gorda” (V)

“todo tiene su tiempo, yo en este momento estoy en otra” (P)

• *Mi parte materna está frustrada*

Al reflexionar sobre la maternidad, comienzan a sentir que hay un espacio en su interior que estaría vacío por la falta de hijos.

A lo que se suma su sensación de no haber sido capaces de retener esos hijos en sus vientres.

“los sobrinos [] ocasionalmente podían llenar esa parte de mi” (P)

“me imaginaba una familia con hijos” (P)

“porque los tuve [] no los pude sujetar” (M)

“si yo los tuve, pero no los pude conservar...” (V)

“frustrada, tuve una hija, pero no la pude criar (frustrada como madre)” (M)

· *Al comienzo pensamos en adoptar*

Cuando se dieron cuenta de su infertilidad, al comienzo, se plantearon la idea de la adopción, al parecer esta no fructificó porque no sentían ésta como la solución a su falta de hijos.

Que la pareja no quisiera adoptar también tuvo un gran peso en la decisión que tomaron finalmente ellas.

“tampoco me entusiasmaba la idea de adoptar (aludiendo a su pareja)” (P)

“Adoptar hijos tampoco me gustó [] no me daba confianza [] niños de este tipo de situación (aludiendo a la carga genética)” (P)

“pensé en quedarme con algún sobrino [] no son mis hijos, por lo tanto tampoco cabía eso” (P)

“sí, pero fue muy vaga la intención de los dos, al comienzo fue así [] como yo insistía en el tratamiento” (M)

“no, teníamos a tantos a quien hacerle el bien (ayudar a criar a sus sobrinos), sobretodo a la familia de él” (V)

“para mi marido no es necesario dar el apellido para ayudar” (V)

• *Los niños dan alegría al hogar*

Para ellas los niños proporcionan momentos gratos, pero reconocen otros aspectos que tiene la crianza de estos.

“los niños dan vida y alegría [] pero también muchas preocupaciones...” (P)

“quedo agotadísima y ahí me alegro de que sean sobrinos y no hijos” (P)

“veo la ingratitud de mis sobrinos...cuanto más hubiera sufrido con mis hijos, tal vez peor” (V)

“mentiría si digo que he notado la ausencia de niños” (P)

· *La maternidad para mi es poder tener hijos propios*

Para algunas mujeres el tener hijos biológicos tiene un gran valor emocional, en cambio para otras no es necesario que sean hijos propios para criarlos.

“la maternidad para mi sería tener hijos biológicos” (P)

“..Yo no pude criar a mis hijos de verdad y eso me hubiera hecho feliz” (M)

“hijos, no necesariamente biológicos” (P)

*“la crianza, no importa necesariamente que sea lo biológico –no- sin excepciones”
(V)*

· *Siempre he cuidado los hijos de otros*

De alguna manera siempre han procurado estar cerca de niños, en especial de corta edad. Los niños llenan, como dice una de ellas, la parte que estaría ligada al instinto materno.

“En mi casa siempre ha habido niños, sobrinos, me visitan mucho...soy una tía querendona” (P)

“hice mucha labor social en hogares de menores, tal vez porque no tenía niños [] fue una forma de satisfacer ese instinto maternal a través de ese trabajo” (P)

“tomó su guagua y me dijo: ahí esta su cría [] me lo puso en los brazos [] lo tome el niño se acomodó ahí y durmió todo el rato que lo tuve, desde entonces, ya fue mío, hasta el día de hoy” (M)

A pesar de ser hijos ajenos; al intervenir de forma activa en la crianza de estos niños, estas mujeres se sienten valoradas y queridas.

“yo he sido fundamental en la crianza de sus hijos, son lo que son gracias a mí” (M)
“estaba todo el tiempo con los niños, les ayudaba en las tareas, les enseñe modales” (M)

“los cuide [] llevaba al niño al medico, veía sus controles y todo eso” (M)

A medida que transcurre el tiempo, se van dando cuenta que ya han cumplido etapas y que comienzan a surgir otras necesidades.

“Tengo sobrinos que me quieren hartos, pero ya no es lo mismo -están casados- me vienen a visitar de repente” (P)

“quedo agotadísima...me alegro de que sean sobrinos y no hijos...” (P)

• *Sentía pena cuando veía una mujer con su guagua*

Los sentimientos que revelan haber sentido frente a la maternidad de otras mujeres son diversos.

La imposibilidad de procrear genera en las mujeres una profunda pena, que muchas veces la viven solas.

“algo que todavía no entiendo [] cuando uno no tiene hijos debería sentir envidia [] que ganas de sentir envidia [] para confirmarme que quería de verdad ser mamá...” (P)

“mi alegría era tan sana, de ver que [] llegaban niños que no podía sentir de otra forma y [] quería sentir de otra forma “(P)

“lloraba, me daba pena [] pero era la voluntad de Dios” (V)

“lloraba para callado...” (V)

• *Creo que lo asumí, me sirvió la fe*

El hecho de ser mujeres creyentes (cristianas) podría ser uno de los factores que les ha permitido sobrellevar de mejor forma su problema de infertilidad. Proveyéndolas de mejores recursos para la resolución de su duelo.

La fe les permite dejar la responsabilidad de su esterilidad en manos de un ser externo, quitándoles un poco la carga de llevar esta incapacidad física. A la vez se sienten casi privilegiadas porque Dios puso su protección sobre ellas evitándoles otros dolores.

“se lo entregamos a Dios...” (P)

“el Señor sabe lo que hay en el futuro...” (P)

“los niños que no son para esta vida son inteligentes (hija fallecida). Mi mocosa captaba todo... (M)

“era la voluntad de Dios...” (V)

“Dios quiso lo mejor para mí...no quiso darme hijos” (V)

“Dios nunca va a querer algo malo para nosotros.” (V)

“uno no entiende cuando Dios quiere lo mejor, porque uno sigue viviendo” (V)

“tal vez por eso Dios no quiso darme hijos, cuanto más hubiera sufrido con mis hijos y tal vez peor” (V)

“porque Dios nunca va a querer algo malo para nosotros” (V)

“fue la fe, en una instancia, ya de cierre, a esta situación de no ser padres” (P)

• ***Tenemos una buena relación con mi marido***

Una buena relación con la pareja, es un buen recurso para enfrentar el problema juntos y, también es él quien hace la diferencia, entre una mujer que se resigna a su condición u otra dispuesta a todo para lograr un hijo.

“en la forma que nos relacionamos con (E) es muy sana, acostumbramos a conversar lo que nos pasa es este sentido(tema de los hijos)” (P)

“siempre sacamos el tema [] no lo evitamos (posible adopción)” (P)

“quise hacerlo pero él no me dejó [] que ya había sufrido mucho por los tratamientos (seguir con los tratamientos)...” (M)

“estuvimos dieciséis años juntos, el '75 se fue de la casa [] me dijo porque se iba por no criarlos (se refiere a sus perdidas)” (M)

“nosotros con (J) siempre conversamos las cosas []” (V)

• *A futuro me veo sola con mi pareja*

El paso del tiempo va mostrándoles que, tarde o temprano, existe la posibilidad de quedarse solas.

Al no tener hijos, se ven enfrentadas a una serie de dificultades que nunca habían sido consideradas, como es la soledad de ellas o del cónyuge.

“... porque vas a estar totalmente solo, no como donde hay hijos y estos acompañan al papá o la mamá (se refiere al cónyuge)” (P)

“Siempre yo buscaba para hacer el bien e igual queda uno solo” (V)

“ahora noto la soledad, como los sobrinos no están...” (V)

“estamos solos, no sé si nos vamos (a otra ciudad) ya no es lo mismo” (V)

“Ahora estoy bien, pero me siento sola a veces” (M)

Ya que la parentalidad está restringida a personas jóvenes; al hacer conciencia del tiempo, se enfrentan al balance que les muestran los años: pasados y futuros.

Se proyectan, con un dejo de amargura. Incluso, si actualmente sienten que están disfrutando de la vida.

“ya estamos viejos para criar...” (V)

“llevo treinta años con ellos, toda una vida” (M)

“No me gustaría quedarme sola” (M)

El tema de la soledad puede tener diferentes matices, dependiendo de los proyectos que se planteen las mujeres para su futuro.

“nos gusta estar solos () asumimos nuestra realidad así” (P)

“me veo haciendo las cosas que me gustan y siendo feliz...” (P)

• **Como mujer me siento totalmente realizada**

Al tener mejores soportes emocionales, por ejemplo una relación de pareja positiva, la mujer podría eventualmente hacer un proceso que le permita rearmar su proyecto de vida, incluso sin hijos.

Que la mujer se mantenga activa y ocupada en otros deberes, diferente a los de la casa, también le brindan un apoyo emocional que le permite salvar esta posible soledad.

“totalmente realizada, tengo un marido adorable [] tengo mi casa [] soy sana de cuerpo, de alma y de mente” (P)

“hago cosas que me gustan: estudiar Psicología [] tengo una familia que me quiere...” (P)

“sexualmente [] tengo mis satisfacciones en ese sentido [] muy libre y sana, yo me siento plena” (P)

“me gusta compartir con otras personas y, hago actividades en el centro de madres y voy a la iglesia. Converso con mis vecinas y trabajo de vez en cuando” (M)

Podría ocurrir lo contrario, si la pareja le devuelve a la mujer una imagen de si misma poco satisfactoria.

Se puede caer en la rutina diaria que provocaría una sensación de insatisfacción en la mujer, lo que sumado a la falta de hijos, sería emocionalmente difícil de llevar.

“me he dado cuenta que el trabajo de la casa no es valorado, uno vegeta” (V)

“el marido a uno no la ve, (J) ni siquiera se da cuenta si me cambio ropa o me peino” (V)

“solo el plato de comida y la ropa y después a la cama” (V)

“el hombre no la ve como trabajadora y los temas de conversación son tan simples” (V)

3- Construcción de las Categorías Emergentes

1-Su Relación con la Maternidad

- *La relación con mi mamá fue difícil*
- *Ella no me enseñó a ser mamá*
- *Ser mamá es sacrificado*
- *Desde que me acuerdo, siempre quise ser mamá*

2- Importancia del Hijo Biológico

- *Al comienzo pensamos en adoptar*
- *La maternidad para mi es poder tener hijos propios*
- *Los niños dan alegría*

3- Enfrentando su Infertilidad

- *Me dio pena cuando supe que no tendría hijos*
- *Me hice tratamiento para tener guagua*
- *Yo quería, pero mi cuerpo fallo*
- *Sentía pena cuando veía una mujer con su guagua*
- *Mi parte materna está frustrada*

4- Apoyos y Recursos

- *Creo que lo asumí, me sirvió la fe*
- *Tenemos una buena relación con mi marido*
- *Siempre he cuidado los hijos de otros*

5- Percepción Actual y Futura

- *Como mujer me siento totalmente realizada*
- *A futuro me veo sola con mi pareja*

CITAS:

ENTREVISTA N° 1

(P)

Psicóloga - 49 años – casada

Segunda de nueve hermanos (cuatro mujeres y cinco hombres)

Se caso a los 28 años

Relación con su Mamá

“Con mi mamá la relación no la considere tan fluida”

“siento que no nos comunicamos bien”

“no nos relacionamos muy bien no fue una buena relación, como yo hubiera esperado”

“una mamá tan presente como el papá”

“ella estuvo pero no logre percibirla, como esa mamá que a mi me hubiera gustado”

“éramos nueve hermanos () difícil que haya tiempo y preocupación por uno de los hijos”

“Ella tenía que tener tiempo para todos”

“tenía dieciocho años () había un componente de inmadurez también”

“tal vez, ella no supo hacer otra cosa”

Relación con su Pareja

“pololeamos cuatro años (un año y medio en Italia) volvió y nos casamos a los quince días”

“nunca conversamos de que familia queríamos”

“yo me imaginaba una familia con hijos”

“un buen matrimonio ese era mi expectativa”

Deseo de ser Madre

“Desde siempre”

“desde mi infancia”

“juegos de mamá, mamá y papá; a las muñecas; a ser profesora”

No Vienen los Hijos

“los primeros años cero preocupación”

“como siete u ocho años”

“disfrutamos nuestro amor libremente, sí llegaban los hijos bien, porque si no hubiéramos tomado precauciones”

“empezamos a darnos cuenta que no íbamos a tener hijos () los amigos, () van siendo papás, todos”

“nos preguntaban mucho sobre eso”

“raro que nosotros no tengamos hijos”

“me hice algunos exámenes, (E)...tampoco le dio mucha importancia”

“no verlo demasiado motivado, pensé () no íbamos a tener hijos en ese momento”

“me da la impresión que no vamos a tener () -lo intuí-”

“conversamos la posibilidad de adoptar”

“qué tan importante es para ti tener hijos, estarías dispuesto a adoptar”

“me dijo: yo estoy bien así () le dije: que yo estaba bien así”

“tampoco me entusiasmaba la idea de adoptar”

“como pareja habíamos pasado ya seis años sin tener hijos”

“nos gusta mucho viajar”

“yo estaba satisfecha con lo que estaba haciendo () trabajando en una empresa”

“En mi casa siempre ha habido niños, sobrinos”

“me visitan mucho”

“soy una tía querendona”

“ocasionalmente podían llenar esa parte de mí,

“jugamos con ellos () me llenan el rato”

“hice mucha labor social en hogares”

“tal vez porque no tenía niños”

“fue una forma de satisfacer ese instinto maternal a través de ese trabajo”

Como fue tu mamá

“muy buena madre”

“era una persona muy luchadora, ella decía que por sus hijos ella haría todo”

“yo no logre () percibirlo ese amor tan grande”

“fue una madre extraordinaria () se entrego a sus hijos”

“ella fue primero madre y en último lugar mujer”

“priorizo su maternidad”

“luchadora con la esperanza de que nosotros estudiáramos”

“en el plano de amor materno, ella entrego lo que pudo entregar”

“preocupada de nosotros, nos cuido () yo siento que me cuido”

“no puedo decir que me haya pasado algo por descuido, una mamá muy cuidadosa”

Ser Madre

“no soy madre y, no voy a ser nunca mamá -en este momento no me produce nada extraño, creo que lo asumí”

“la función de madre, del rol de madre”

“ser madre es tener la capacidad de amar a alguien de manera tan incondicional”

“que puedas aceptarlo tal cual es –pienso que eso es difícil-”

“mentiría si digo que en estos años he notado la ausencia de niños”

“pienso que lo he asumido bien”

“me digo ¿qué raro si todos quieren tener hijos? Y nosotros no hacemos nada”

Qué es la maternidad

“hijos, no necesariamente biológicos”

“me pasan cosas con eso”

“lo encuentro bonito”

“no he vivido la experiencia, pero pienso que también hay otras cosas lindas que pueden pasarme a mi sin ser madre”

“sería cumplir de alguna manera con lo que Dios quiere, que la familia se multiplique”

“una respuesta de tipo cristiano –no me llega”

“la maternidad para mi sería tener hijos biológicos”

Recursos para enfrentar el problema

“hemos asumido de forma tan sana esto”

“en la forma que nos relacionamos con (E) es muy sana, acostumbramos a conversar lo que nos pasa es este sentido”

“cada cierto tiempo () yo le reflejo () estas tan cariñosos con los niños () pero a lo mejor...me dice: no estoy bien”

“siempre sacamos el tema () no lo evitamos”

“aquí sí me ha servido la fe”

“Finalmente se lo entregamos a Dios”

“cuando estas viviendo algo difícil, darle gracias al Señor por eso () a nosotros nos dio tranquilidad”

“el Señor sabe lo que hay en el futuro”

“dimos gracias al Señor, porque no nos había dado hijos, pero a cambio () nos había dado un buen matrimonio () otras cosas”

“fue la fe, en una instancia, ya de cierre, a esta situación de no ser padres, nos ayudo”

Otras formas de tener hijos

“pensamos en otras posibilidades, en la inseminación artificial”

“todas las parejas () tienen hijos de manera espontánea y natural”

“porque yo voy a recurrir a un método que a mi me parece antinatural, no estuve de acuerdo, no me gusto”

“Adoptar hijos tampoco me gusto () no me daba confianza () niños de este tipo de situación”

“pensé en quedarme con algún sobrino () no son mis hijos, por lo tanto tampoco cabía eso”

Autopercepción

“totalmente realizada”

“Tengo un marido adorable”

“tengo mi casa () mi refugio”

“tengo salud, soy sana de cuerpo; de alma y de mente”

“hago cosas que me gustan: estudiar Psicología”

“tengo una familia que me quiere”

“podemos viajar”

“sexualmente () tengo mis satisfacciones en ese sentido () muy libre y sana”

“yo me siento plena”

“me siento realizada y me doy cuenta que (E) también”

El Futuro

“haciendo las cosas que me gustan y siendo feliz con eso”

“me gustaría trabajar como psicóloga”

“no pasarme el tiempo trabajando”

“quiero pasarlo bien de otra forma”

“una vida profunda”

Los Hijos de Otros

“algo que todavía no entiendo () tú deberías sentir envidia”

“que ganas de sentir envidia () me hubiera hecho pensar que realmente para mi era tan importante ser madre”

“lo que se espera de una mujer cuando se casa es que sea madre ()el deber ser”

“quería sentir de otra forma”

“me confirmaba que, yo realmente había querido ser madre de manera importante”

“a lo mejor, yo no quería ser madre”

La Infertilidad

“infértil en cuanto a no tener hijos, pero hay muchas maneras en que uno puede ser fértil o infértil”

“soy infértil solamente en esa área”

“limitando solamente al aspecto biológico de la maternidad”

“esta la adopción, la inseminación”

“creo que no lo tengo” (aspecto no biológico de la maternidad)

Lugar que ocuparían los hijos

“me gustan los niños () dan alegría, vida, pero también muchas preocupaciones”

“me acostumbre sola, porque sin niños con (E) vamos a donde sea, lo pasamos regio”

“hijos biológicos”

“si en alguna circunstancia ¿me hubiera gustado tener hijos? Sí () más bien por (E) porque no se quede solo”

“lo veo como algo instrumental para acompañar a (E)”

“nos vemos solos”

“querer tener un hijo, dudo que eso se presente () jamás, porque de ser así (E) ya lo hubiera hecho antes”

“ahora nos pasan cosas cuando () son chiquititos”

“vienen a jugar con migo () quedo agotadísima y ahí me alegro de que () no sean hijos”

“todo tiene su tiempo, yo en este momento estoy en otra”

Asumir la Realidad

“nos gusta estar solos y asumimos nuestra realidad así”

“lo aceptamos así, lo disfrutamos, con dieciocho años de matrimonio”

“tenemos cero rollos”

CITAS:

ENTREVISTA N° 2

(M)

Asesora del hogar, 72 años-Separada-actualmente viuda
Segunda de cuatro hermanos (dos mujeres y dos hombres)
Diez hermanos de la misma madre.

Se caso a los 26 años

Madre por un año

“Tuve una hija pero no la pude criar”

“fue un parto normal y se me murió de un año, le dio meningitis”

“de ese parto a mí me dejaron mal”

“me hicieron un raspaje a los quina días de haber nacido mi guagua”

“me habían raspado como una cáscara de sandía”

“me sacaron más de lo que me tenían que sacar”

Relación de Pareja

“mi marido se fue, estuvo catorce años afuera y después falleció”

“estuvimos dieciséis años juntos”

“a los años se fue él –el ‘75 se fue de la casa”

“me dijo porque se iba-por no criarlos”

“tenía que andar a la siga de él, buscando la libreta”

“nunca había trabajado durante los dieciséis años que viví con él”

Otra forma de tener hijos

“sí, pero fue muy vaga la intención de los dos, al comienzo fue así”

“como yo insistía en el tratamiento”

“después de un tratamiento de tres años quede esperando mi segunda guagua, la perdí de siete meses”

“me vino placenta previa y de ahí nunca más pude recuperar el embarazo”

“quede embarazada otra vez, por tercera vez- esa fue la guagua que perdí” en Marzo del ‘72, fue la última”

“Fue de alto riesgo”

“no las pude sujetar”

“de ahí ya no lo intente”

“quise hacerlo pero el (J) no me dejó, no que ya había sufrido mucho por los tratamientos”

“después no quiso”

Crianza de hijos de otra

“uno, se pude decir, porque el otro tenía tres años”

“Se puede decir, así de una semillita”

“tomo su guagua y me dijo: ahí esta su cría () me lo puso en los brazos”

“lo tome así, ella me lo empuja –si no muerde-“

“el niño se acomodó ahí y durmió todo el rato que lo tuve”

“desde entonces, ya fue mío, hasta el día de hoy”

“yo he sido fundamental en la crianza de sus hijos”

“Que son lo que son gracias a mi”

“estaba todo el tiempo con los niños, les ayudaba en las tareas, les enseñe modales”

“los cuide () llevaba al niño al médico, veía sus controles y todo eso”

“lo cuide de chiquitito y ahora tengo como una nieta”

Relación con su mamá

“Bien”

“mi mamá como toda mamá, nos castigaba”

“nosotros nos merecíamos los castigos”

“ella nos enseñó () yo le agradezco hasta el día de hoy”

“a pesar de los palos- se lo agradezco- porque gracias a eso soy quien soy”

“ella me enseñó a tejer, a hacer el pan, a lavar bien lavado, a parchar bien parchado”

“todas esas cosas fundamentales”

No me enseñó nada de ser mamá

“no, nada que venga relacionado cuando –pasa de niña a mujer –nada de eso”

“eso lo aprendí con una compañera de trabajo”

“yo no sabía que era lo que me pasaba, el día que me enferme”

“ella nunca -nunca nos dijo nada-

“no la condeno por eso de ninguna manera”

“no se le ocurre”

“era normalmente un tabú para ella todas esas cosas”

“nunca le vi. algo manchado”

“ahora todo el mundo habla de esas cosas”

La maternidad

“lo más lindo”

“cuando yo quede embarazada yo no hallaba la hora de tener a mi guagua”

“decía cómo yo iba a tener una guagua”

Ser madre

“como que no era capaz de eso, cómo yo iba a tener un hijo”

“no podría explicarte el ¿por qué?”

“nosotros no tuvimos esa relación con mi mamá, que nos diera a saber que, la guagua aquí -que la guagua acá”

“Pudo haber sido la ignorancia también”

“ni tampoco la educación que tuvimos”

El embarazo

“Feliz, feliz”

“me mejore en Viña”

“estábamos los dos cuando nació la niña”

Importancia de criarlos

“Porque los tuve- no puedo decir por no tenerlos- por no haberlos criado”

“Claro, para mí más que nadie”

“pena, mucha pena”

“yo no pude criar a mis hijos () y eso me hubiera hecho muy feliz”

Deseos de una madre frustrada

“Frustrada”

“haberla criado”

“verla con hijos”

“tendría 46 años”

La evocación del hijo que no esta

“la mía, la última fue una niña – la primera fue niña, la segunda hombre”

“Bonito, yo conversaba con ella. Yo le hablaba”

“Mi mocosa fue bastante inteligente, captaba todo”

“los niños que no son para esta vida son inteligentes”

Como se ve a Futuro

“ayer pase un día inexplicable”

“me llevaron a comer a un restauran afuera de Santiago”

“me dolía el estomago de tanto reírme”

“estuve todo el día con ellos”

“ni siquiera nos miramos como extraños”

“Llevo treinta años con ellos, toda una vida”

“he estado en todas sus fiestas importantes”

“Ahora incluso cuido () la hija de mi “negrito”

“soy feliz con ella, parece como si nos viéramos todo el tiempo”

“Ahora estoy bien, pero me siento sola a veces”

“Me gusta compartir con otras personas () en el centro de madres () la iglesia, converso con mis vecinas y trabajo de vez en cuando.

“No me gustaría quedarme sola”

CITAS:

ENTREVISTA N° 3

(V)

Profesora- retirada –casada-63 años

Segunda de seis hermanos (tres mujeres y tres hombres)

Se caso a los 30 años

Relación con la mamá

“la quise mucho, ella también”

“era –no sé- como muy chapada a la antigua”

“daba muchas responsabilidades a lo hijos mayores, éramos responsable de todos nuestros hermanos menores”

“eso ahora para mí es que no puede ser”

“Uno obedecía porque ella no disponía de tiempo y ella no lo iba a hacer bien”

“con mi hermana menor tenemos una diferencia de 13 años”

“era apoderada de mi hermana”

“me tuve que hacer cargo de ella nos castigaban si se sacaban –ellos- malas notas”

“mi mamá no tenía tiempo, dedico todo su tiempo a trabajar con mi papá”

“los comerciantes tienen otra mentalidad”

“esta primero el comercio () quinto vienen siendo, la casa y los hijos”

“estuve tres años interna, ¿para qué?, para que ella () para que ella tuviera más tiempo para su trabajo y eso no puede ser”

“no me podía cuidar”

“Para mi mamá el comercio lo era todo”

“con mi mamá había como rivalidad con migo, en la época de mi pololeo y noviazgo”

“no sé, se sentía cansada o tal vez eran celos, porque mi papá no era cariñosos”

“tenía muchas cualidades, muy buenas, muy buena mi madre, pero con los hijos mayores no se dio”

“no tuvo tiempo –estaba el negocio- había que surgir y vivir”

“con nosotros se dedico, pero con otra escala de valores”

“no es que nos haya dejado abandonados, en ningún momento”

“para ella la obligación de ser madre era tener la comida, la ropa limpia y planchada”

“no nos daba tiempo para estudiar”

“no nos preparaban en la navidad nada especial, no había comida, regalos, ni arbolito”

“mi mamá ni de eso se preocupaba”

Con su papá

“Súper bien”

“mi papá tenía una formación () era muy mandarin”

“decía las cosas una sola vez –y nada más- y se obedecía”

“no eran afectuosos, ni entre ellos, pero nunca discutían”

“Cuando nos casamos con (J) mi papá no quería mucho”

“eran tan comerciantes, creo que se perdió mucha vida familiar”

“Mi mamá no tenía tiempo para nosotros –eso yo le critico- para aconsejarnos”

“con mis hermanas menores, ella disfruto esa comunicación”

“mi papá era terrible () además eran terriblemente tacaños”

“los viejos () nos explotaban mucho”

Relación con pareja

“nos venimos a Santiago por el trabajo de mi marido y después renuncie al mío por él”

“como íbamos a estar separados”

“viaje por dos años, todas las semanas y me aburrí, eso no era vida”

El deseo de ser madre

“Desde que me case () la formación que a uno le dieron () de ahí para adelante”

Los hijos que no conservo

“No, si yo los tuve, pero no los pude conservar”

“Tenia montones de problemas () en los embarazos”

“una montonera de cosas me toco vivir”

“Yo con el primero no me di cuenta, como al tercer mes comencé a notar cosas raras”

“si no, hubiera ido al medico y me hubiera dejado atender”

“mi primera perdida fue () '73 () (J) no creía que yo estaba hospitalizada,

“me iba colgando en la micro durante una hora, pudo haber sido eso la causa de la perdida”

“tenia 4 meses y eran dos –mellicitos-“

“en el hospital pensaban que yo me había hecho un aborto”

“creo que la edad influyo mucho”

“Uno no piensa cuando joven- por hacerles caso a los papas- los riesgos que corre una mujer vieja para ser mamá” “Antes a uno no le preguntaban para nada, yo ahora entiendo que son de alto riesgo”

“nunca imagine que iba a ser tan dificil mis embarazos”

“nosotros nunca hemos tenido hijos”

“el año '74 también andaba con síntomas raros () así que caí”

“me dijeron que tenía complicaciones y que había que hacer un raspaje”

“El tercero () comencé con complicaciones, tenía 34 años () además yo estaba demasiado gorda”

Otras formas de tener hijos

“No, () a mi me gusta todo natural”

“somos muy cristianos, eso no va con mi moral”

“(J) me dijo: para adoptar no, el bien se puede hacer de cualquier forma”

“no nunca, para mi marido no es necesario dar el apellido para ayudar, ni que tengan la misma sangre”

“él es muy sano respecto, no quiso adoptar”

“es un egoísmo tener que recibir el apellido de otros ()”

“yo, no porque teníamos a tantos a quien hacerles el bien, sobre todo a la familia de él”

Criando a los hijos de otros

“Crié dos, y ayudamos al hermano menor de mi marido- pero se fue ligerito con su mamá”

“a la niña () la criamos () hasta la enseñanza media, después se quiso venir con la mamá, que le iba a hacer”

“el otro también hasta la enseñanza media y se fue con su mamá”.

“Al hermano menor de mi marido () lo ayudamos hasta segundo medio, también se quiso ir con su mamá, No se- lo tenía internado”

“Me da más rabia ahora”

“no se titularon y eso era lo que yo quería”

“porque esa era la formación que a mi me habían dado y lo que yo esperaba de ellos”

“Ahora están lejos”

“es más ingrato, la otra llama a veces”

“el que era más atento y cariñoso con nosotros era el niño”

“La niña era los ojos de (J) esa niña fue mal criada () Ayer llamo”

“la niña se parece a mi y no es nada mío”

“todos pensaban que era hija mía”

La maternidad

“ser madre”

“criar, la crianza”

“pero ser madre, no es solamente criar”

“criar es para mi más, la educación, darle todo, () para que sean otros”

“en la crianza no importa necesariamente que sea lo biológico –no- sin excepciones”

“no me importaba que sean diferentes, porque hay gente que hacen diferencias y no saben de que se pierden”.

Recursos para enfrentar el problema

“Lloraba, me daba mucha pena, así para callado, pero no para recriminarme”

“decía que era la voluntad de Dios”

“ahora sí noto la soledad. Como los sobrinos no están”

“pero después me pongo a pensar, si Dios quiso lo mejor para mi”

“uno no entiende cuando Dios quiere lo mejor, porque uno sigue viviendo”

“luego veo la ingratitud de los sobrinos”

“Cuando uno los cría no los cría con esa intención”

“Uno los cría con amor nada más”

“talvez por eso Dios no quiso darme hijos, cuanto más hubiera sufrido con mis hijos () y talvez peor”

“porque Dios nunca va a querer algo malo para nosotros”

El futuro

“Ya estamos viejos para criar, ya ayudamos a criar”

“estamos todos viejos”

“la pena más grande que tenemos, ahora nosotros, para que estamos aquí”

“Porque estamos solos”

“estamos lejos de la familia”

“No sé si nos vamos () a Concepción, no están mis papás y no estando los papás la cosa cambia tanto”

“Tengo sobrinos que me quieren arto, pero ya no es lo mismo -están casados- me vienen a visitar de repente”

“Siempre yo buscaba para hacer el bien e igual queda uno solo”

“pero a veces también hay hijos biológicos ingratos”

CITAS

Entrevista N° 4

(A)

40 años

Contadora, casada.

La mayor de cuatro hermanos (dos mujeres, dos hombres)

Se caso a los 19 años

Relación con su madre

“Es buena. Cuando yo era joven era mala”

“pensaba que mi mamá me quería arruinar la vida, a todo me decía que no [] yo decía: puchas la vieja que tengo...”

“[] me di cuenta que no, que mi mamá quería lo mejor para mi [] siempre preocupada de mi...”

“mi relación con mi mamá ahora es buen, no somos amiga, pero trato de confiar todo lo que puedo en ella y viceversa”

“... es buena mamá [] hay algo que yo siempre le he criticado [] a ellos los dejo ser, a todo les decía que bueno, lo que no hizo con migo”

“tengo una hermana que siempre me tiene como ahí, no me traga mucho []yo soy la mayor”

Formando familia

“estoy casada hace 20 años []”

“yo quería una familia, pero no todavía [] quería trabajar, tener mi casa, mi auto, viajar y después tener bebés, siempre fue esa la meta...”

Relación con el marido

“[] estuvimos separados unos meses, pero después volvimos y hasta el día de hoy”

“fue difícil [] no lo querían [] hasta el día de hoy me duele, ahora lo quieren más que a mi [] que le pasa mijito, andan preocupados de él...”

“lo encontraban como muy poca cosa para mi...”

“...yo estaba enamorada, yo quería estar con él y nada más que con él, era mi vida y todo [] fue como una obsesión”

“metí las patas y me case a escondidas y me fui con él, todo se soluciono. A hora estamos bien”

Enfrentando su infertilidad

“hasta ahora yo me siento plena, casi plena me faltan los bebés, los he esperado 13 años”

“..., yo no puedo tener bebés mis trompas eran muy estrechas...”

“me opere [] estuve tres días en el hospital, me cortaron las trompas [] me iba a tener que volver a ser exámenes [] u si no la fertilización en Vitro”

“igual me da pena, uno siempre espera [] tener un hijo...”

“que llegara y no tener [] que acudir a médico para poder embarazarme...”

“no se pudo”

“después de siete años de casada, al comienzo no...yo me cuidaba”

“yo muy dentro de mi sabia que no podía tener hijos...no me lo dijo ningún medico, siempre lo pensé”

“a los 15 años comencé a tener relaciones sexuales [] yo jamás me cuide con nada y nunca quede embarazada [] entonces yo dije tengo un problema”

“a mi mamá también le costo mucho, antes de mi tuvo dos perdidas, le costo 10 años tenerme”

Inseminación artificial

“en estos momentos no [], cuesta caro...no tengo la cantidad de dinero que me piden”

“me gustaría algo mío, que naciera de mi amor, sin la intervención de otros”

La adopción como solución

“no me exigió, al contrario, si no podemos tener hijos adoptamos [] él en ese sentido me apoyo”

“me gusta, yo no estoy en contra de eso [] yo como mujer siempre espero que sean míos. Mis guaguas”

“Mi anhelo de ser madre [] yo veo cuando ellas hablen de sus hijos...”

“son ganas que a uno le dan de repente también de tenerlo”

“no me siento identificada pero sí me gustaría vivirlo”

Importancia de los hijos

“es duro, porque es una carga que uno tiene para toda la vida”

“se que va a costar y sobre todo a mi, porque mi matrimonio es de 20 años”

“nosotros hemos sido como pololos todo el tiempo, donde queremos vamos, pero con una guagua cambia todo, ese es el miedo que tengo”

“esta vida tan fácil que llevamos hasta ahora [] pero con un bebé ya no se puede [] hay sacrificios”

“...con sus hijos la pagan [] con mis hijos podría pasar lo mismo, o pueden hacerlo peor”

“me hubiera gustado un hombre [] me imagino que sufren menos [] a uno la discriminan más”

“no me gustaría que fuera mujer, porque a lo mejor lo pasaría igual que yo [] la tildarían mal”

“yo creo que sería sobre protectora si fuera mujer”

Que es la maternidad

“la maternidad sería vivir algo nuevo, dar vida al amor de mi esposo y mío”

“dar protección a una personita que viene de mi amor con mi esposo, así lo veo yo”

“para mi ser madre es significado de responsabilidad”

“dándole lo mejor que yo pueda... darle mi amistad”

“lo que a mí me faltó lo mejor cuando era joven”

“darle a entender a mi hijo lo que yo no entendí”

“darle [] lo que mi mamá no me pudo explicar [] cuando era más chica”

“buena educación, buenos valores”

“yo baso la responsabilidad en criar bien”

CITAS

Entrevista N° 5

(T)

57 años

Separada, secretaria administrativa.

Su relación con la mamá

“la recuerdo muy sacrificada...”

“es una mujer inteligente, pero no pudo, realizarse como persona”

“tenía todo para ser algo más [] se dedico totalmente a la casa...”

“vivió para su hombre, encerrada entre cuatro paredes”

“mi mamá tenía la necesidad de ser una buena madre y buena dueña de casa, con todo limpio”

“siento que ella nos hacía sufrir- en este sentido- por sus frustraciones de mujer”

“...se quedo encerrada en la casa pretendió controlarlo todo, todo lo vigilaba

“me daba pena porque no era capaz de defenderse, era muy débil...”

“mi mamá es una persona muy buena, transparente, muy humana”

“siempre preocupada de los demás y ella en segundo y tercer lugar”

“es una persona que yo admiro, he vivido admirándola por su nobleza [] pero me duele toda su vida”

“me hace feliz y me hace daño [] cuando me toca hablar de ella me dan ganas de llorar [] me hubiera gustado otra vida para ella, merecía otra cosa...”

“...me hubiera gustado que se realizara como profesional, hubiera tenido otro tipo de vida”

“se preocupo mucho de hacer feliz al resto de la gente y no se preocupo de ella [] veo su mundo muy rutinario”

Formando su familia

“yo estoy separada ahora...”

“todo giraba en torno a él (marido) desde que nos levantábamos hasta que me acostaba”

“él me hirió mucho, me trato como que no fuera nadie para él, por el hecho de no tener hijos, lo hacia ver donde fuéramos, eso me dolía muchísimo”

“yo fingía mucho, era la mujer perfecta, la esposa perfecta, teníamos una vida social bastante movida”

“pero me sentía [] por dentro muy abandonada, o sea como persona, a tal punto de no considerarse persona”

“cuando me case, me convertí en una linda y frustrada dueña de casa”

Enfrentando su infertilidad

“feliz en el matrimonio, pero que faltaba algo en mi...”

“tuve un quiebre emocional, parecía que todas las puertas se cerraron [] sin trabajo, me quede en la casa, me sentía deprimida”

“comencé a sentirme muy sola”

“ en ese momento todo el mundo giraba en torno mío, la cuestión de la infertilidad me frustró mucho, hasta el día de hoy”

“tenía 2 años de matrimonio, cuando me entere de mi infertilidad”

“estaba frustrada por no tener nada mío,

“mi vida se torno sin sentido, algo faltaba”

“CREI que lo había superado, pero me he dado cuenta que aun me emociona el ver a parejas de mi edad con sus hijos [] y escuchar como los demás hablan de sus hijos”

La adopción como solución

“yo no, creo que debes adoptar cuando has dejado de llorar, esa falta de lo tuyo...”

Ser madre

“para una mujer que no ha tenido hijos, es estar incompleta...”

“como no tengo la experiencia, el sentir un hijo dentro de ti, no me siento completa...”

“es tener un hijo”

Que espera del futuro

“hago tantas cosas, trabajo, soy dueña de casa”

“no me doy tiempo para sufrir, ni llorar...”

“ahora voy a estudiar, un curso de computación”

“los fines de semana son sagrados, para mis sobrino, vienen y los saco a pasear...”

“siempre estoy ahí para disfrutarlos (sobrinos)”

“siempre estoy haciendo cosas distintas, en realidad no me gusta pensar mucho en el futuro”

Entrevista N° 1

Nombre: (P)

Nacimiento: mujer de 49 años, casada, sin hijos

Lugar de nacimiento: sur de Chile

Profesión: psicóloga

Otros estudios: Técnico en administración de empresas. Diplomado en mediación familiar

¿Qué lugar ocupabas tú dentro de tu grupo familiar?

Segundo de arriba para abajo, ¿cómo es eso? Es decir tengo una hermana mayor y después vengo yo, éramos nueve hermanos, cuatro mujeres y cinco hombres

¿Cómo era la relación con mamá y papá?

Haber con mi papá fue mucho más fluida, mi papá fue un hombre muy tierno, yo diría muy sabio era del tipo de persona que te enseña como con anécdotas es del estilo como antiguo de hecho mi papá era veintiséis a treinta años mayor que mi mamá por lo tanto tenía toda una trayectoria así en cuanto a anécdotas en cuanto a cuentos era un hombre también muy cristiano muy religioso entonces fue siempre un padre precentísimo (marca mucho esta palabra), muy tierno, muy delicado en su trato, muy delicado en su trato Yo, diría que con él yo sentí toda la ternura del mundo y no era que me lo pasara haciendo cariño era su forma de ser completa irradiaba como esa ternura.

Con mi mamá la relación no la considere tan fluida (duda)...hem.... siento que no nos comunicamos bien, que no nos relacionamos muy bien -haber- (titubea un segundo) sí, sinceramente creo que no fue una buena relación, al menos como yo hubiera esperado; **¿qué esperabas tú?** Yo esperaba tal vez una mamá tan presente como el papá, ella estuvo (se da un breve tiempo), pero no logre percibirla (breve silencio) como esa mamá que a mí me hubiera gustado ser. Ahora, ésta esto de que éramos nueve hermanos, o sea, entonces es como difícil que haya tiempo y preocupación por uno de los hijos. Ella tenía que tener tiempo para todos, además cuando ella se caso con mi papá era muy niñita tenía dieciséis diecisiete años, y creo que -por qué nunca he sacado

la cuenta- al año siguiente de haberse casado nació mi hermana mayor y después yo, por lo tanto a mi me debe de haber tenido mi mamá cuando tenía unos dieciocho o diecinueve años, por lo tanto ahí yo veo que había un componente de inmadurez también súper grande, casada con un hombre de cuarenta y tantos años, entonces desde ahí cuando miro hacia atrás la relación, siento que tal vez ella no supo hacer otra cosa.

Y con los hermano ¿cómo se llevaban?

Bien, bien, bien, bien, bien, no te voy a decir que pasábamos abrasándonos ni haciéndonos cariño , pero no peleábamos, sí yo tuve siempre una especie de celos-mira que voy a ser transparente-con mi hermana mayor que yo , porque sentí que todas los afectos de mi mamá estaban como dirigidos hacia ella, y yo venía como en segundo lugar entonces de repente me sentía como un poquito ignorada -eso sí-; **¿tú te cuestionabas el porque de estos celos?, ¿tienes claro el porqué de los celos ?**

Cómo si tengo claro el porque de los celos; **¿sí hay algo así como una experiencia?.** Sí es que hay mucha diferencia, ponte tú, a mi hermana mayor mi mamá le compraba todo de la mejor calidad y a mí de calidad inferior y yo me daba cuenta, ahora lamentablemente ella falleció antes de que yo tuviera la capacidad suficiente como para haberlo conversado -eso me faltó- **¿ con tu hermana lo has conversado?**(piensa un segundo) no fíjate (se cuestiona con un gesto) con ella no lo he conversado.

¿Y con los hermanos como te llevabas? Bien, era como la regalona de ellos, ponte tú se preocupaban mucho de mí, mis papá me daban permiso para salir siempre que fuera un hermano, por lo tanto ya eran amigos compinches así....bien ..bien (sonríe)

¿De tu infancia algún evento especial? Especial, especial, cómo, para entender qué es especial para ti (interroga al entrevistador) **¿especial puede ser, algo positivo o negativo, algo que al decir infancia te vas hacia ese recuerdo?** No, no tengo así eventos que pudieran hacer que me fuera para allá, no, porque mi infancia fue tan como (ordena sus ideas). Haber casa - iglesia, iglesia – casa, casa – escuela, escuela –

casa, y ese fue hasta octavo básico mi trayectoria. **¿Qué iglesia?** Bautista, y **¿actualmente eres bautista?** Soy, pero hace como dos años que no he ido en realidad, me han absorbido las actividades.

Vamos a los pololeos ¿cuántos pololeos? Pocos, yo me considero que tuve muy poca experiencia, yo creo que tuve, tuve, tres pololeos –antes- no más, tampoco era del tipo de niña como se usa ahora, que andan, -no me acuerdo como se llama eso- andan, claro yo tampoco andaba, de hecho nunca me di, ponte tú, un beso con un niño que no fuera con el que pololeaba, entonces poca experiencia.

¿Cuánto tiempo de pololeo con tu pareja actual? Con (E) pololeamos cuatro años, pero él estuvo un año y medio fuera de Chile, entonces nosotros nos pusimos a pololear, él postulo a una beca a Italia, y le resulto, y antes de irse nos pusimos de novios y él estuvo un año y medio allá, y volvió y nos casamos a los quince días más o menos, cuando volvió.

¿Cuando te casas con (E) qué planes tenías para la familia? nunca conversamos así de que familia queríamos, haber como que los dos somos espontáneos y abiertos a la experiencia nueva por lo tanto yo me imaginaba, yo me imaginaba (deja claro que no él), una familia con hijos, un buen matrimonio ese era mi expectativa **¿familia con hijos?**, claro **¿esta familia con hijos desde cuando que tú venias ya mentalizándola, desde tu infancia o cuando ya viste que te ibas casar con (E)?**. Desde siempre yo creo (baja el tono de voz, talvez con algo de nostalgia)) desde siempre claro. **¿En qué tú puedes reflejar ese desde siempre, juegos de mamá cuándo niña?** (interrumpe, alza la voz con alegría) sssí, **¿cuéntame alguno?** Ya, juegos de mamá, jugar a las muñecas (recuerda con cariño) por ejemplo, de alguna manera pienso que el hecho de haber jugado a ser profesora, de hacer clase también me ponía en un nivel como de varios chiquititos al lado mío, jugaba también a eso, jugaba al papá y la mamá por ejemplo, y alguno de mis hermanos podía ser el hijo -si claro- desde mi infancia.

¿Qué pasa cuando tú? (el entrevistador se complica con la pregunta) no se, ¿me gustaría que tú me contaras primero? ¿Cuando tú supiste que no habían hijos?, ya los primeros años cero preocupación, **¿cuánto años?** Como, siete u ocho años yo creo, en que yo no tomaba anticonceptivos, porque tome un solo mes me cayeron pésimo, entonces los deje. (E) tampoco se cuidaba, entonces- yo creo que disfrutamos nuestro amor cierto libremente - (busca confirmación del entrevistador) estábamos casados, sí llegaban los hijos bien, porque si no hubiéramos tomado precauciones, nunca tomamos precauciones, y empezamos yo creo a darnos cuenta que no íbamos a tener hijos porque se empezó a producir esta situación, de los amigos, que todos van siendo papas todos. De hecho nosotros empezamos a visitar a los amigos, a saludarlos por sus hijos, y ahí nos empiezan a preguntar ¿y ustedes cuándo? ¿y ustedes cuándo? (tono de molestia) nos preguntaban mucho sobre eso, y ahí hubo una ocasión en que yo dije, bueno, que raro que nosotros no tengamos hijos. Y empecé con exámenes, me hice algunos exámenes, (E) quería cómo hacerse algunos, pero tampoco le daba mucha (como que a ambos no les molestaba la situación) importancia, hasta que llego un momento en que después de haber conversado con (E) y de haberle planteado esto, de que él se hiciera exámenes y no verlo demasiado motivado para eso, yo pensé ahí en la posibilidad, de que a lo mejor no íbamos a tener hijos en ese momento.

¿Hijos biológicos solamente o tú pensaste que no iba a ver hijos de ningún tipo? hijos biológicos (voz penosa). Porque posteriormente, conversamos con (E) ésta situación, cuando ya eran prácticamente todos los amigos los que habían tenido hijos del grupo - cierto - y nosotros no. Yo ahí le dije “gordi” a mi me da la impresión que no vamos a tener hijos - yo creo que de alguna manera lo intuí, fíjate, de donde la intuición no lo sé - entonces conversamos la posibilidad de adoptar, y yo le pregunte así transparentemente ¿qué tan importante es para sería para ti que adoptáramos niños, qué tan importante es para ti que tengamos hijos, estarías dispuesto a adoptar niños?, me dijo: yo estoy bien así, pero si tú quieres podemos adoptar, y yo le dije, que yo estaba bien así, por lo tanto tampoco me entusiasmaba la idea de adoptar, lo

conversamos así de transparentemente –sin- cómo se llama esto (espacio de tiempo), sí desenrollados totales (eleva el tono de voz) , desenrollados totales.

¿Cuándo tú planteas que estamos bien así, a qué te refieres? Ya, me refería que nosotros como pareja habíamos ya- imagínate habían pasado ya seis años sin tener hijos – entonces a nosotros nos gusta mucho viajar, viajábamos yo estaba satisfecha con lo que estaba haciendo en ese momento, estaba trabajando en una empresa me iba bien con (E) no llevábamos regío. En mi casa siempre ha habido niños, sobrinos, y a mi me visitan mucho mis sobrinos porque soy una tía querendona, entonces de alguna manera sentí que también los sobrinos, aunque sea ocasionalmente podían llenar esa parte de mí, yo hice mucha labor social en hogares, en casa de menores, y en el momento en el que yo hacia esa labor social nunca asocio que tal vez podría ser porque yo no tenía niños, ahora cuando miro hacia atrás pienso que también fue una forma de satisfacer ese instinto (sonríe con cierta complicidad) maternal a través de ese trabajo.

¿Cuándo hablas de instinto maternal, cómo lo sientes en ti ese instinto?, a ver, a mi me gustan los niños (convencida), encuentro lindo que hayan niños en un hogar, encuentro que dan alegría, vida, pero también muchas preocupaciones, y desde ahí admito que yo me acostumbre sola porque sin niños con (E) vamos a donde sea, lo pasamos regío, invitamos a los sobrinos jugamos con ellos, después ellos se van, y nosotros (entre sonrisas cómplices) quedamos felices de la vida, me llenan el rato, me llenan el rato.

Cuando, vamos a irnos atrás, cuando eras niña. Si hablamos del tema de la maternidad ¿cómo relacionas tu maternidad con tu madre? muy buena madre **¿en qué sentido?**, haber (suspira, baja la voz) yo creo que mi mamá era una persona muy luchadora, ella decía que por sus hijos ella haría todo , yo no logre (se corrige) o sea, yo sé, es que, si tú me preguntas si yo estoy segura si hubiera hecho todo por sus hijos, yo te digo si, pero sin dudar lo (levanta la voz) ahora mi pregunta es ¿porqué? yo no logre percibirlo ese amor tan grande, pienso que fue una madre extraordinaria, por

la forma como se entrego a sus hijos, ella fue primero madre y en último lugar mujer, habiéndose casado niñita entonces pienso que de alguna manera priorizo su maternidad, era una persona muy (marca fuerte con la voz) luchadora, nosotros pasamos momentos económicos pésimos en unos años, en que mi papá tenía, pon te tú, campo, tenía fundo tenía buena situación económica y avaló a algunas personas y empezaron a cobrarle cheques que él había prestado en garantía total que en el fondo vino la ruina económica, mi mamá en ese momento que hizo, dijo: nos vamos a la ciudad porque los niños necesitan estudiar, y nos fuimos a la ciudad (tono aventurero) bajamos de nivel, de estar en el campo en una regia casa con todo lo que hay en el campo, a un sector de una población que era malita, y ella siempre luchadora siempre con harta fe y siempre con la esperanza de que nosotros estudiáramos. Entonces siento que en el plano de amor materno ella entrego lo que pudo entregar digamos, en el aspecto económico fue (marca la voz) muy luchadora preocupada de nosotros, nos cuidó. yo siento que mi mamá me cuidó, eso sí, porque no puedo decir que en algún momento me haya pasado algo por descuido, no, yo creo que fue una mamá muy cuidadosa

¿A quién te pareces tú (P)? - ¿a mi mamá o mi papá dices tú? – (largo silencio, piensa, baja la mirada) **¿te pareces a alguien?** (insiste el entrevistador) en algunas cosas a mi mamá (con voz triste), **¿en qué cosas?** Yo soy del tipo de esposa en ocasiones más bien dócil, más bien complaciente – claro – (tono de reconocimiento, ella es dócil). Y a mi papá, yo creo que en la ternura que entregaba, yo creo que a la familia yo le entrego mucha ternura y también seguridad y mi papá me entregaba eso a mí, yo creo que de los dos yo tengo esas características –sí-.

¿A qué persona tú admiras? ¿A lo largo de tu vida? -a lo largo de mi vida- (se produce un largo silencio, baja la mirada, piensa y suspira). Sí, yo creo que los admiro a ellos dos –igual- por haberse adaptado a todo lo que vivieron , porque a pesar de la diferencia de edad que tuvieron, aún así, yo creo que supieron complementarse, ponte tú en los últimos años, de mi mamá con mi papá, antes de

que ella falleciera, mi papá ya era un anciano, mi mamá, mi mamá estaba en la plenitud de su vida, tenía cuarenta y tantos años, y ellos ya no tenían vida sexual, entonces si yo me miro a esta edad con mi necesidades biológicas -que sé yo- admiro a mi mamá como pudo ser por último fiel a un anciano y continuar ahí al frente con su hogar, realmente me parece admirable.

Tú me comentabas que cuando tus amigos más cercanos comenzaron a tener hijos, ustedes comenzaron, por lo menos tú, a cuestionarse que no iba a ser parece una familia con hijos, ¿cómo tú enfrentabas las preguntas de los demás, cuando te decían y¿ ustedes cuando ?

Ya, eso fue complicado, muy (marca la palabra) complicado porque en un comienzo decíamos, más adelante, en cualquier momento, porque tampoco teníamos la seguridad que los niños no iban a llegar. Y por otra parte me molestaba muchísimo, se atrevieran de alguna manera, aunque haya confianza, a hacerme preguntas –tan- las consideraba intimas, dado que si nosotros hubiéramos podido tener hijos hubieran llegado, entonces lo consideraba hasta una impertinencia, y en un comienzo contestaba de muy buena forma, hasta que llego un momento en que me planteo, ¿cómo puedo hacerlo?, para que no me molesten más (tono enojado), después ya me resultó molesta la cosa, entonces las últimas veces en que nos preguntaron, yo les conteste: es que a mi no me gustan los niños, no quiero tener niños. Porque pensé que ese tipo de respuesta -que fue pensada- iba a crear más de algún conflicto hacia a ellos y, no me iban a preguntar más, porque ¿cómo era posible que a alguien no le gusten los niños?, y fue súper bueno lo que hice porque dejaron de preguntar. **Esa era tu forma de enfrentarte a esas preguntas, claro y ¿cómo lo hacia tu pareja?** (E) hizo lo mismo, porque lo conversamos también, también lo hizo así , entonces si cualquiera de los dos iba a dar su opinión el otro lo apoyaba, de común acuerdo, porque también nos parecía, nada que ver entrar a decir es que no han llegado, es que sabe, es como victimizarse de alguna manera , **¿tú, no eres víctima del asunto?** Para nada (convencida), para nada.

Tú relacionas maternidad con ¿qué cosa? Con hijos, no necesariamente biológicos. **¿qué es la maternidad para ti?** ¿ la maternidad para mi? -haber- (pausa larga) es que me pasan cosas con eso, porque, por ejemplo mi hermana dice (hermana mayor?) tener un hijo es lo más lindo que le puede ocurrir a alguien –entonces- por supuesto yo lo encuentro bonito, no sé, si es porque yo no he vivido la experiencia, pero pienso que también hay otras cosas lindas (alza la voz) que me pueden pasarme a mi sin ser madre(pausa corta) y sabes que, si me voy desde un punto cristiano sería cumplir de alguna manera con lo que Dios quiere, cierto, que la familia se multiplique, pero no me llega, si tuviera que darte una respuesta de tipo cristiano, no me llega, (larga pausa, sigue con voz levemente temblorosa). Sí creo que la maternidad para mi –es- sería tener hijos (a punto de emocionarse, se sonríe, se sorprende) biológicos –fíjate- sí, sí.

Y ¿qué es la maternidad, con tigo, si tú no puedes?, bueno, que no soy madre, y no voy a ser nunca mamá (eleva el tono de voz, se da animo), en este momento no me produce nada extraño (un ligero temblor de voz) yo creo que lo asumí, y aquí sí, que me ha servido la fe, ¿por qué? porque llega un momento en cuando ya nos dimos cuenta que no íbamos a tener hijos y pensamos- ahora que me acuerdo- también pensamos en otras posibilidades, en la inseminación artificial y nos planteamos –en especial yo- dije: haber y ¿por qué? Si, todas las parejas tienen -o la mayoría- hijos de manera espontánea y natural porque yo voy a recurrir a un método que a mi me parece antinatural, y no estuve de acuerdo, no me gusto. Adoptar hijos tampoco me gusto porque, además en las casas de menores donde nosotros trabajamos, yo conocí amigos que adoptaron niños también de esas casas de menores y generalmente, no sé, sí era genético, o no, pero tenían muchos problemas con esos niños, entonces -es terrible- pero a mi no me daba (entre sonrisas) confianza, tener niños (¿lapsus?), adoptar niños de este tipo de situación. Si, en algún momento pensé en adoptar niños, fue quedarme con algún sobrino por ejemplo, pero luego dije: haber, pero cómo es esto, y lo conversamos con (E), pero porque sobrinos, si estos son los hijos de mis hermanos, no son mis hijos, por lo tanto tampoco cabía eso. Finalmente se lo

entregamos a Dios, hicimos algo que en la Biblia se llama “Sacrificio de Alabanza”, y que es cuando tú estas viviendo algo difícil, darle gracias al Señor por eso, y de alguna manera algo pasa con eso, porque a nosotros nos dio tranquilidad, me acuerdo que esa vez yo le dije a (E) te parece que oremos y le demos gracias al Señor, porque (carga la voz) no nos mando hijos, porque -hablando desde la fe- el Señor sabe – cierto- lo que hay en el futuro -hablando desde la fe, hay que cambiarse de “suich” (sugiere temas distintos)-. Y esa vez oramos y le dimos gracias al Señor, porque que no nos había dado hijos, pero a cambio de eso nos había dado un buen matrimonio, nos había dado otras cosas y de ahí para adelante –o yo creo que desde siempre- empezamos a ver un medio vaso lleno. Entonces no tenemos esto, pero tenemos esto, esto otro, esto otro. Yo creo que eso fue la fe en una instancia ya de como hacer un cierre a esta situación de no ser padres, nos ayudo –sí yo creo que eso nos ayudo- .

¿cómo te percibes en este momento, tú cómo mujer? Realizada, totalmente realizada ¿porqué?: Tengo un marido adorable, para mi es muy importante tener a mi compañero, (lo dice con voz tierna) despertarme en las mañanas encontrarme con él, sentir su ternura, su cariño tengo mi casa, que puede que no un palacete, pero es mi casa, -yo- acá, es mi refugio para todo, lo paso regio, también he tenido mis penas dentro de mi casa –no todo es color de rosa (sonríe), pero es mi espacio. Tengo salud, soy sana de cuerpo de alma, de mente. Hago cosas que me gustan: estudiar psicología, estoy haciendo un magíster. Tengo una familia que me quiere, y son todos sanos además, porque mi familia –gracias a Dios- no hay personas que tengan discapacidad física, no hay personas con problemas de retardo. Hasta el momento, mi familia se caracteriza por la generalidad estar casados –a mi me cuesta (se sonríe) un poco aceptar esto de las parejas y la convivencia, mira las cosa como son- (da a entender que se contradice, en sus planteamientos). Entonces veo que en mi entorno, también está como todo -cómo lo puedo describir- sí, digamos que aceptable para lo que espero yo de la vida. La familia para mi es súper importante, la familia extendida también. Podemos viajar también, sexualmente me llevo bien con (E), también tengo mis satisfacciones en ese sentido, me considero una persona muy libre en ese aspecto

también y, sana, sobre todo sana – fíjate- yo creo que: de mente, de alma. Entonces me siento plena -Yo me siento plena-.

¿Cómo te proyectas a futuro? Primero, haciendo las cosas que me gustan y siendo feliz con eso, por ejemplo: me gustaría trabajar como psicóloga –por supuesto-, pero el trabajo que a mi me gustaría tener, que me daría satisfacción sería –ponte tú- trabajo de marzo a diciembre y, renunciar enero y febrero para tener vacaciones, a esta altura de mi vida yo quiero trabajar, pero no pasarme el tiempo trabajando -no-, yo quiero pasarlo bien de otra forma y pasarlo bien para mi es tan simple como salir a tomarme un café o, como ir al parque o como conversar con cualquier persona, la espontaneidad y la sencillez de las personas me emocionan a veces. Entonces eso para mi es pasarlo bien, ese tipo de cosas, entonces por eso no quiero pasarme trabajando muchísimo, porque me pierdo estas cosas, para mi ahí también esta la vida y una vida profunda – entonces me siento plena-.

Cuado tú supiste que no ibas a ser mamá, ¿Qué te pasaba cuando veías un bebé en los brazos de otra persona? Ya, -ahí- yo, pienso (breve pausa) qué, -algo que todavía no entiendo- porque yo supongo que cuando tú no tienes hijos y otras personas tienen, tú deberías sentir envidia -pienso yo- y entonces a mi me asombraba, yo decía: qué ganas de sentir envidia, porque de alguna manera (sonríe con complicidad) pienso qué, haber sentido envidia a mi me hubiera hecho pensar qué realmente para mi era tan importante ser madre, porque lo que se espera de una mujer cuando se casa es que sea madre –bueno ahí aparece el deber ser, cierto-. Entonces a mi me hubiera gustado sentir como envidia, pero siempre mi alegría era tan sana, de ver que ellos eran papas y llegaban niños, que no podía sentir de otra forma. Y yo que (carga la voz) quería sentir de otra forma.

¿Por qué? Porque, pensaba que de alguna manera –eso- me confirmaba que yo realmente había querido ser madre de manera importante, y **el hecho de no sentir envidia ¿qué te confirmaba?** Que alo mejor (breve pausa) yo no quería ser madre –

claro, claro- **o sea, tú ¿aceptas la idea de una mujer que no quiera ser madre?**

Claro, claro la acepto.

Cuando una mujer no puede tener hijo, se dice que es infértil, -ya- ¿cómo te llega esa palabra a ti? Infértil (pausa) –bueno- infértil en cuanto a no tener hijos, pero hay muchas maneras en que uno puede ser fértil o infértil, por ejemplo: yo puedo ser infértil, sí no logro sentir amor o afecto por otras personas, si no logro compartir, si no logro establecer una relación profunda –claro que soy infértil- por lo tanto solamente en esa área (no termina la idea). **Y cuando se dice incapacitada para procrear** (sonríe estrepitosamente) incapacitada de pro.., la pregunta ¿es cómo me llega? **Esta pregunta te la puedo hacer porque tú eres psicóloga, y la puedes reflexionar** (tiene una reacción inesperada para el entrevistador. Reacciona en forma defensiva frente a la palabra incapacitada) sí, lo que pasa es que -no puedo evitar que me de risa- me da risa porque incapacitada yo la veo por supuesto como: im-po-si-bi-li-ta-da, es decir a nivel de invalides, y -claro- no estoy de acuerdo con eso. Porque ahí estaríamos limitando solamente al aspecto biológico de la maternidad, **¿tiene otro aspecto la maternidad?** Claro, por supuesto, ahí esta de nuevo la adopción, la inseminación. **Tú ¿tienes ese aspecto?** ¿Cuál? **¿el aspecto no biológico de la maternidad?** Yo creo que no lo tengo (convencida) –no- **¿no lo tienes?** –no- **¿por qué te acercas a los niños?** Porque me gustan **¿por qué te gustan los niños?** Porque son tiernos, porque son calidos, son espontáneos, porque hay mucha inocencia, -ellos son-entonces de alguna manera, nosotros cuando dejamos de ser niños, ya estamos como –haber si encuentro el termino exacto- estamos como (pausa) encaminados, encausados de alguna manera a ser como se tiene que ser, en cambio los niños, y eso me gusta de los niños -no sé si te contesto- **sí.**

¿Qué es ser madre para ti? Madre, -no sé si te sirve esta respuesta- porque de alguna manera esta teñida, por esto de la función, de madre del rol madre. **Lo que tú pienses de la palabra madre,** ya, ser madre es tener la capacidad (pausa) de amar a alguien de manera tan incondicional, que tú puedas aceptarlo tal cual es y -pienso

que eso es difícil- eso, **¿es difícil?** claro, **pero, ¿tú eres capaz de aceptar a alguien?** ¿Incondicionalmente? **Sí**, por supuesto, por supuesto (convencida), **hay algo de madre entonces en ti.** Sí, seguramente (ríe).

Una pregunta que se me quedo en el tintero. ¿ a qué edad te casaste con (E)? a los veintiocho. **¿Tú ya eras profesional, estabas trabajando?,** sí.

¿Cómo has logrado superar esto. Existe alguna fortaleza en ti o externa, como tu esposo, que te haya permitido estar viviendo en pareja y sin hijos?

Yo siento que los dos hemos asumido de manera tan sana esto porque –ponte tú- tengo un amigo que llevan muchos años tratando de tener hijos sin lograrlo y han desistido, yo considero que es un desga tan grande, que yo hubiera desistido. Hasta lo encuentro poco sano –pero hay que estar en los zapatos de él para entenderlo- otro amigo que adopto a dos niños y otros amigos que tenían un hijo y adoptaron. Entonces, Yo siento que -por una parte- en la forma como nos relacionamos con (E) es muy sana, porque acostumbramos a conversar lo que nos pasa en este sentido, inclusive yo cada cierto tiempo, cuando lo veo –así- cariñoso con un niño, le digo: “gordi” ¿estas bien así o todavía quieres pensarlo?, me dice: no, yo estoy bien así –y- yo le reflejo es que como estas tan cariñoso con los niños, lo encuentro bonito, pero a lo mejor...me dice: no, yo estoy bien. Y a mi me pregunta ¿cómo estas tú? Yo estoy bien. (pausa) Haber, te mentiría si te digo que en estos años he notado la ausencia de niños, sería mentira –claro- eso también a mi me hace preguntarme ¿por qué? -si no creas que tampoco- también es tan así, porque pienso que lo he asumido bien, pero también me digo, ¿qué raro si todos quieren tener hijos? si todos hacen esfuerzos por tener hijos imagínate este amigo -son dieciocho años intentando- los otros adoptaron, entonces –claro-yo ahí no pudo evitar de mirar y decir: bueno, ¿Quiénes están bien? Si ellos son tres parejas y hacen todo eso, y nosotros somos una pareja y no hacemos nada de eso. Ahora, yo me siento plena, me siento realizada y me doy cuenta que (E) también – entones- (E) llega contento a la casa, somos súper regalones, a tal extremo que le he dicho: sabes que tal vez hacemos esto –no sé si esta bien dicho así- como

rememorando al hijo que no esta, ¿por qué? Es a tal nivel que nos ponemos regalones. Él me dice que sí podría haber algo de eso. Talvez en este juego esta la evocación del hijo que no esta. (pausa) Siempre sacamos el tema, y lo largo de los años no lo evitamos, incluso hemos hablado de que va a suceder el día que uno de los dos fallezca, es un tema que a los dos nos da mucha pena- hasta emocionarnos con canciones que tratan este tema- Yo le he dicho eso nos va a pasar a nosotros y va a ser todavía más fuerte, porque el día que te mueras tú o me muera yo vas a estar totalmente sólo, no como en otros casos donde hay hijos y estos acompañan al papá o la mamá-(E)- se pone muy triste igual que yo. Ahora si tú me preguntas si en alguna circunstancia ¿me hubiera gustado tener hijos? Sí, tengo que admitirlo que más bien por (E) porque no se quede solo, **tú crees ¿que te vas a ir primero?** Yo a veces he pensado eso- sí- otras veces pienso que (E) no sé, pero en esa circunstancia- mira que feo- porque lo veo como algo instrumental para acompañar a (E), te das cuenta- feo, feo- pero eso me pasa.

A futuro, ¿cómo se ven ustedes? Parece que ya lo han conversado

Sí, solos inclusive no en Santiago, a los dos nos gusta Viña, esta cerca de Santiagos- porque hay hospitales-vamos a ser viejos y no sabemos como va a ser nuestra salud, aunque yo espero que sea buena, pero igual nos vemos solos.

Cuándo tú lo ves regalón con los niños, cariñoso. Te has planteado la idea que algún día te diga: ya es tiempo que tengamos un hijo

Me puedes creer que lo tengo –ya- que dudo que eso se presente, yo creo que eso no se va a presentar jamás, porque de ser así (E) ya lo hubiera hacho antes, ahora nos pasan cosa cuando vienen nuestros sobrinos, cuando son chiquititos. En este momento mi sobrina de cuatro años viene a jugar con migo y tengo que dejar todo de lado, quedo agotadísima y ahí me alegro de que sean solamente sobrinos y no hijos. Todo tiene su tiempo –yo creo- yo en este momento estoy en otra.

A ustedes les gusta estar solos y asumieron su realidad así

A nosotros nos gusta estar solos y asumimos nuestra realidad así -lo aceptamos así- lo disfrutamos con dieciocho años de matrimonio, nos preparamos un traguito conversamos, no reímos, a veces, posterior a esto podemos hacer el amor otras veces no, o solamente nos abrazamos, vemos tele, etc. Yo creo que tenemos cero rollos.

Entrevista N° 2

Nombre: (M)

Fecha de nacimiento:(26 de Septiembre 1933) 72 años; separada; actualmente viuda; sin hijos.

Lugar de nacimiento: Novena Región

Profesión u oficio: asesora del hogar

Tuve una hija pero no la pude criar, **Señora (M) cuando dice que tuvo a su hija y ;no la pudo criar! A ¿qué se refiere?**, es que la mayor la tuve normal, fue un parto normal y se me murió de un año. Le dio meningitis, no me duro veinticuatro horas y de ese parto a mi me dejaron mal- la verdad de las cosas que de ese parto me dejaron mal- yo quede enferma y nos fuimos al sur con mi marido y allá como me vieron enferma, mi suegra me pidió hora al “poli” y fui y me llevaron al tiro al hospital, y ahí en el hospital me hicieron un raspaje -como a los quince días de haber nacido mi guagua- **¿ le hicieron un raspaje?** Los médicos que me vieron aquí en el hospital San Borja –que estaba en la Alameda en esa época- el Dr. Ramírez – me acuerdo- el me hizo el tratamiento, y me dijo que me habían raspado como una cáscara de sandía –claro- como me anestesiaron yo no sentí y me sacaron más de lo que me tenían que sacar. Entonces ese fue el problema que tuve yo para embarazarme sin tratamiento, después de un tratamiento de tres años quede esperando mi segunda guagua y esa guagua la perdí de siete meses (se le oye con menos compromiso emocional) estando en control en el hospital – hospitalizada- me vino placenta previa y de ahí nunca más pude recuperar el embarazo, -problema en problema- hasta que me hospitalizaron, nació la guagua de siete meses **¿no pudo?** (interrumpe al entrevistador) no, no –no las pude sujetar- (plural)

Señora (M) en ¿qué fecha nació usted?, luego saco yo la edad, el veinte seis de Septiembre del treinta y tres, **¿casada?** Separada (baja mucho el tono de voz, casi con vergüenza) -Si como a los veintiséis-, pero ahora soy viuda. Después mi marido se fue, estuvo catorce años afuera y después falleció.

¿A qué edad se caso usted señora (M)? puede ser como de veintiséis años – a ver espere ce, nació el '33 y me case el '59- **¿cuánto tiempo estuvieron juntos con su esposo?** Dieciséis años, **y en ese ínter tanto que no pudo ser mamá alguna vez tubo la idea de adoptar un niño** (silencio) sí, pero fue muy vaga la intención de los dos **¿por qué cree usted que fue así?**, No sé –bueno- (al parecer se produce una confusión de ideas) al comienzo fue así, pero como yo insistía en el tratamiento y después quede embarazada otra vez –por tercera vez- esa fue la guagua que perdí aquí en esta casa (un golpe en la mesa para aclarar que fue en ese lugar) el '72 fue la última –fue en Marzo me tuve que ir al hospital- **Ya, de ahí no lo ¿intento de nuevo?** De ahí ya no –no más- quise hacerlo pero el (J) no me dejó, no que ya había sufrido mucho por los tratamientos –irme al hospital como ambulatorio, pero me quedaba la noche allá, para hacerme esta cuestión de la biopsia (¿?)

Entonces después no quiso y, a los años se fue él -el '75 se fue de la casa- y me dijo porque se iba, **¿por qué?** por lo mismo **¿por no tener hijos?** Por no criarlos (voz denota rabia). Porque los tuve- no puedo decir por no tenerlos- por no haberlos criado. **¿Para él era importante que usted los hubiera criado?** Claro **¿para él y, para usted?**, Claro para mi más que nadie.

¿Qué siente usted cuando recuerda que no los pudo criar? Pena (baja la voz y caen lagrimas de sus ojos) (se produce un silencio angustiante para el entrevistador, la señora (M) queda sin aliento por su llanto en silencio).

Por lo que yo he sabido usted ha criado muchos niños (para romper el silencio apelo a su aspecto de mujer trabajadora) no muchos (entre cortada por su llanto), **Pero ¿cuántos a criado?** Uno (se llena de energía, lo dice con un dejo de pena y orgullo) uno se pude decir, porque el otro tenía tres años. (entre sollozos) **Ya, ¿para usted criar es de chiquitito?** , Se puede decir así de una semillita (suspira- y hace un gesto con la mano, mostrando algo pequeño). La mamá no tenía ni un mes de embarazo cuando yo llegue a esa casa -ni sabía- ni sabía que estaba embarazada. Ese

día Lunes que yo salí a trabajar, ella fue al médico a ver si era atraso o un embarazo y después me llama de la oficinas -sí- que tenía un mes de embarazo. Entonces – bueno- yo necesitaba ese trabajo, no porque ella me hubiera dicho que estaba embarazada, porque hay muchas personas que cuando saben que esta embarazada la persona, dicen –ya yo no trajo más- porque es mucho trabajo o cosas así, porque hay una guagua o cosas así, porque yo necesitaba el trabajo y – apechugue- eso hice.

El otro (se refiere al niño de tres años) era terrible de regalón, pero me lo gane, ese chico cuando yo llegue estaba el jardín, cuando pase a hacer el trato con la Señora (mamá de los niños) llamo al niño que estaba jugando con el papá y, le dice: Nachito aquí la señora te va a seguir cuidando, porque la nana se tuvo que ir a cuidar a la mamá y no puede venir, a si que ella te va seguir cuida ella se llama (M) pero todos le vamos a decir (m) (utiliza un diminutivo de su nombre, y el chico empieza a rabiarse y a patear – ¡que no, que no, yo no quiero! (actúa como el niño hacia su rabieta) , y - yo dije: aquí perdí el trabajo- me gustaba porque el departamento era chico, el sueldo era más o menos bueno y lo más importante que yo quería que me arreglaran mi libreta. En esos años uno no tenía fonasa, no tenía ni una credencial, como para decir soy carga de mi marido y tengo derecho a médico, tenía que andar a la siga de él, buscando la libreta. Entonces lo que yo más quería era mi libreta, anduve un año dando vuelta, porque yo nunca había trabajado durante los dieciséis años que viví con él –nunca trabaje- y nadie me conocía, por intermedio de una vecina conseguí trabajos esporádicos, con recomendaciones de palabras.

Señora (M) ¿usted dónde nació? , o es de Santiago, No- yo soy de Victoria- del pueblo donde nosotros fuimos reconocidos se llama Selva Oscura, **ya y, ¿eso queda en?** la provincia de Malleco, que era antes –pero ahora es la Novena Región-

¿Cuántos hermanos eran? Diez, **¿papá y mamá había?** Sí- **Y ¿cómo se llevaba con su mamá?** Bien, **cuénteme un poquito de su mamá, ¿cómo era ella?** Bueno, mi mamá como toda mamá, nos castigaba también porque nosotros nos merecíamos los castigos –es la verdad de las cosas- ella nos enseñó por ejemplo –yo- le

agradezco hasta el día de hoy, que -a pesar de los palos- se lo agradezco, porque gracias a eso soy quien soy, ella me enseñó a tejer, a hacer el pan, a lavar bien lavado, a parchar bien parchado, -todas esas cosas fundamentales- **ella le ¿enseñó a ser mamá?, una cosa así,** no, nada de eso, nada que venga relacionado cuando -ya- pasa de niña a mujer -nada de eso- yo eso lo aprendí con una compañera de trabajo. Porque yo no sabía que era lo que me pasaba, cuando, el día que me enferme. **¿No sabía?** No porque ella nunca -nunca nos dijo nada-. Gente de campo, yo no la condeno por eso -no la condeno de ninguna manera- porque a la gente de campo no se -si no se le ocurre- o por tanta cosa que para ella es como -se dice ahora- era normalmente un tabú para ella todas esas cosas y -que no sepan- nunca le vi algo manchado, nunca, nunca, nunca. Ahora todo el mundo habla de eso. **Y, ¿qué fue para usted esa experiencia, la primera vez que le llegó su regla, qué paso?** Como cualquier persona ignorante anduve toda la tarde, con mi hermano sacando camarones en el río, arremanga hasta arriba -mi mamá me hacía unos cachunchos de pierna (muestra con un gesto el largo del calzón) y ahí me metí el vestido toda la tarde, toda manchada los tome y los lave ahí mismo en el río, me los puse todos mojados. Y así fue que después me costó que me volviera (se refiere a la menstruación) al mes siguiente no me enferme. Y en ese lapso empecé a trabajar con unos alemanes, trabajaba con los papas, eran unos viejitos. Compartía el dormitorio con otra chica que trabajaba ahí, entonces esta niña vio que yo no lavaba nada extra y un día me pregunto, entonces me dice: -a mi me dio risa- (sonríe) pregunta y tu no te has enfermado, -yo en esa época debo de haber tenido unos diecisiete o dieciocho años- No, por qué de qué me voy a enfermar y, ahí me empieza a contar ella - que a la mujer a tal edad le llega esto y esto otro, a parte que no se haya metido con un hombre que queda embarazada, ¿tú nos hecho eso? Como se te ocurre le dije yo. **De ahí ¿cuánto tiempo más espero para que le llegara?** Uno o -dos meses sería- y después la patrona me dijo por lo claro como era todo, y lo que le pasaba.

Y su relación con los demás hermanos ¿cómo era? En resumida cuentas bien y mal, porque mis hermanos fueron muy autoritarios con nosotros. **Usted ¿qué número**

era de todos los hermanos? Nosotros casi somos de dos épocas, primero estaban (nombra a dos hermanas y cuatro hermanos) y después vino como en otra etapa - donde entremedio creo que hay niños muertos- viene un hermano mayor, depuse vengo yo y una hermana -que vive aquí (en Santiago) y un hermano que no se si estará vivo. A los mayores los respetábamos como a los papas y con los otros nos llevábamos bien, porque íbamos al colegio, juntos los cuatro, éramos parecidos en la edad.

Señora (M) ¿qué es para usted la maternidad? ¿Qué significa para usted la maternidad? Aaah, lo más lindo (baja la voz y aprieta sus manos sobre la mesa) **sí, por qué, explíquemelo un poquito.** Porque, cuando yo quede embarazad yo no hallaba la hora de tener a mi guagua, porque - decía cómo yo iba a tener una guagua, un hijo- (lo dice como con cierto grado de incredulidad) **¿por qué se preguntaba, cómo yo?** no sé, como que no era capaz de eso, cómo yo iba a tener un hijo -no sé porque- no podría explicarte el ¿por qué?. Pudo haber sido la ignorancia también; nosotros no tuvimos esa relación con mi mamá, que nos diera a saber que, la guagua aquí -que la guagua acá- ni tampoco la educación que tuvimos nosotros -yo tengo tercero preparatoria, que era antes- **¿un poco de susto alo mejor?** No,

Y ¿qué paso cuándo supo que estaba embarazada? Feliz, feliz

Y ¿Cuándo nació este bebe, que paso? Sí, también. Me mejore en Viña, por el trabajo de mi marido. Estacamos los dos cuando la niña nació -no me acuerdo en que hospital- me llevaron a las once de la noche, desde Peña Blanca a Viña.

¿Cómo se llamaba su bebe?, se llama (M. F. C.) y, después de que (M) se enfermara, usted me dice que se enfermo al año. Al año justo, yo andaba con mi cuñada comprando cosas para su cumpleaños y ese día enfermo - la llevaron a la posta- no sé, el hecho es que falleció en el San Juan de Dios.

Después de todo este tiempo que ha pasado de la muerte de esta bebe, ¿cómo se siente usted como madre? Frustrada, **¿frustrada?** Sí,

¿Qué le hubiera gustado? Haberla criado. **¿Verla grande?** Con hijos (llora con mucha pena) **con nietos.** (asienta con la cabeza). **¿Qué edad tendría ella?** Cuarenta y seis años. **Le da penita cuando la recuerda.** Sí, (asienta con la cabeza).

Después cuando vinieron los otros embarazos. Fue de alto riesgo, por lo mismo (recuerda lo dicho al comienzo).

Esta felicidad señora (M) que usted dice que es la maternidad, ¿cómo me la podría explicar un poquito? ¿En qué sentido?, por ejemplo hay señoras que me han dicho: que es sentirse plena, dar cariño, sentirse amadas. (se produce un largo silencio). No se, no se, que respuesta te puedo dar. **¿Qué significa criarla? Cuando dice haberla criado.** Bonito, yo conversaba con ella. Yo le hablaba y – como hay un dicho- los niños que no son para esta vida son inteligentes. Mi mocosa fue bastante inteligente, captaba todo. (Relata una anécdota de la niña que le causa mucha alegría).

Señora (M) ¿como se ve usted a futuro? ¿En este minuto? Sí. Que te puedo decir ayer pase un día inexplicable.(se llena de energía al recordar)Resulta que yo encontré ese trabajo el '76, la Señora fue avanzando con su embarazo y era niño –yo decía- ojala que sea niña Señora, porque como la mía, la última fue una niña – la primera fue niña, la segunda hombre la tercera niña-. Ya, nació, el caballero me llamo de la clínica y me dijo: adivine que fue –yo le dije niña- No, -me dijo- fue hombre. A chiquillo de porquería no le pienso lavar ninguna cosa le dije (sonríe). Olvídense cuando llego, subió la Señora apenas, se paro como pudo tomo su guagua y me dijo: ahí esta su cría -no me había ni cambiado de delantal- me lo puso en los brazos, yo lo tome así (gesto de tomar algo delicado), ella me lo empuja (gesto de que le acercan la guagua al pecho) si no muerde -me dice- y el niño viene y se acomodo ahí (en el hombro) durmió todo el rato que lo tuve. De entonces, ya fue mío, hasta el día de hoy. Si no hace mucho rato que hable con él. Don (F) vino a almorzar -el papá- y ayer me llevaron a comer a un restauran afuera de Santiago (fue el día de la madre). Lo pase – olvídate- me dolía el estomago de tanto reírme; anduvimos de paseo todo el día, me pasaron a dejar a las nueve y media de la noche, estuve todo el día con ellos.

Don (F) es muy buena persona, ya ni siquiera nos miramos como extraños, desgraciadamente se separo de la Señora. Les cuenta a sus amigos que yo he sido fundamental en la crianza de sus hijos. Que son lo que son gracias a mi –los dos trabajaban- a si que yo estaba todo el tiempo con los niños, les ayudaba en las tareas, les enseñe modales, los cuide tanto que fui yo quien llevaba al niño al médico, veía sus controles y todo eso.

¿El niño que crió usted es? Es ingeniero y, el otro niño es marino de la escuela. (Tiene las paredes de su casa con fotos de los dos niños pequeños y en sus graduaciones, matrimonio y nacimiento de los hijos de estos). Llevo treinta años con ellos, toda una vida. Ahora estoy con el papá trabajando y ella esta en otro departamento. Ahora incluso cuido –a mi niñita- la hija de mi “negrito”, soy feliz con ella, parece como si nos viéramos todo el tiempo.

Haber criado a estos niños, todos estos años, ¿la hace sentir como a una madre?

A veces sí, pero yo no pude criar a mis hijos de verdad y eso me hubiera hecho muy feliz. Ahora estoy bien, pero me siento sola a veces, a pesar de que acá atrás vive una sobrina (un departamento interior) con su familia. Me gusta invitar para compartir con otras personas, y hago actividades en el centro de madres y voy a la iglesia, converso con mis vecinas y trabajo de vez en cuando. No me gustaría quedarme sola.

¿Usted se siente querida por estos niños que crió? Sí, mucho sobre todo por mi negrito, yo lo cuide de chiquitito y ahora tengo como una nieta.

Entrevista N° 3

Nombre: (V)

Nacimiento: 1943

Lugar de nacimiento: Concepción

Profesión: Profesora- Jubilada

¿A qué edad se caso usted? Me case vieja –igual que todas- (se refiere a sus hermanas y sobrinas) a los 30 años, **¿por qué se caso a esa edad?** Es que mis papas -la formación que nos dieron los viejos- uno hacia caso – gracias a Dios que le hicimos caso en todo- y mis sobrinas la mayoría también se han casado todos viejos. Primero era el estudio, el cartón, trabajar tres años y ahí casarse con quien quiera, “no me interesa, pero primero usted va a sacar su título y trabajar tres años”. **¿Qué título sacó usted?** No, yo estude pedagogía 2 años en la universidad y me fue mal, volví y después tuvimos problemas económicos en la casa- porque nos incendiarnos- y como era de las mayores tuve que ayudar y saque un curso de profesora no más.

¿Y trabajó como profesora? Sí, trabaje antes de titularme 1 año, termine de estudiar el '66 y trabaje hasta el '93 – y pare de contar-. **¿Le gustaba su carrera?** Sí, pero no era lo que yo había escogido, no yo quería Tipógrafo – **algo totalmente distinto**- sí, y para ese tiempo era raro ver a una mujer trabajando así **¿por qué le gustaba esa carrera?** No se me encantaba medir superficies, pero no en las alturas – me asustan- me da pánico las alturas y hasta a las profundidades les tome miedo – es que mis hermanos eran malos me hacían bromas, eran muy malillas- es que yo era muy cobarde (marcando con la voz).

¿Cuántos hermanos eran? Seis, tres mujeres y tres hombres. **¿Qué número era usted?** La segunda de las mayores.

¿Dónde nació usted? En Concepción, nos venimos a Santiago por el trabajo de mi marido y después renuncie al mío por él –como íbamos a estar separados- viaje por dos años, todas las semanas y me aburrí –eso no era vida y además los sobrinos que criamos ya no estaban con nosotros, uno se caso y la otra ya estaba lejos, independiente.

¿Cuántos sobrinos crió usted? Crié dos, y ayudamos a un cuñado – al hermano menor de mi marido- pero se fue ligerito con su mamá.

¿De qué edad recibió a los sobrinos? (saca cuentas) a la niña la recibí el '74 y ella nació el '71, pero antes la tuve en el '73 – hubo problemas de separación de la hermana y lo mejor era quedarse con los dos- la criamos hasta grande –hasta la enseñanza media- después se quiso venir con la mamá – que le iba a hacer- y el otro también hasta la enseñanza media – y se fue con su mamá-. Porque era hijo de madre soltera y después ella se caso y entonces nunca iba a ser bien venido el niño con padrastro. Así que los criamos nosotros. Al hermano menor de mi marido lo criamos un tiempo, lo ayudamos hasta segundo medio – también se quiso ir con su mamá- No se- lo tenía internado.

Me da más rabia ahora (se queja). **¿Por qué?** Porque no se titularon – y eso era lo que yo quería, porque esa era la formación que a mi me habían dado y, lo que yo esperaba de ellos. – Ahora están lejos- uno esta en Buenos Aires, el otro en San Pedro, pero es más ingrato (el niño), la otra llama a veces, pero el que era más atento y cariñoso con nosotros era el niño. La niña era los ojos de (J) (marido), porque era de su hermana, esa niña fue mal criada, yo creo que por eso fue que (no termina la frase). Ayer llamo, pero -ya la distancia- es diferente. Sabe que la niña se parece a mi – y no es nada mío- todos pensaban que era hija mía, que yo la tenía mandada a criar antes de casarme - todos hasta mis colegas pensaban así-.

¿Alguna vez pensaron en adoptar un niño o niña? No, nunca, para mi marido no es necesario dar el apellido para ayudar, ni que tenga la misma sangre, es un egoísmo tener que recibir el apellido de otros solo para ayudar.

¿Cuánto tiempo llevan sin hijos? Pero si nosotros nunca hemos tenido hijos (reacciona con enojo, alza la voz) (se rehace la pregunta) **No, me refería ¿sin criar niños?** Haber nos vinimos a Santiago el año '89 y después llegamos aquí y empezamos a ayudar a criar a unos hijos de una prima de (J).

El niño no vivía con nosotros, lo criábamos como abuelos o tutores – algo así- cuando se enfermó nos hicimos cargo de la niña, pero falleció la mamá y la niña se fue con una tía.

Eso es la pena más grande que tenemos, ahora nosotros – para que estamos aquí- (lo dice con mucha pena, no sé si se refiere al lugar físico o algo vital).

¿A qué se refiere? Porque estamos solos (voz temblorosa, sus ojos se mojan). Estamos lejos de mi familia, nosotros nos quedamos en Santiago porque la (g) estaba aquí (se refiere a la mamá fallecida) por estar cerca de ella, que tenía problemas – soltera separada, que se yo- y nos quedamos aquí –nos llevábamos súper bien- y ahora estamos solos. No se si nos vamos o no nos vamos a Concepción, no están mis papas –ahora también-y ya no estando los papas la cosa cambia tanto. Tengo sobrinos que me quieren arto, pero ya no es lo mismo -están casados- me vienen a visitar de repente. Siempre yo buscaba para hacer el bien e igual queda uno solo, pero a veces también hay hijos biológicos ingratos. Cuando uno los cría no los, no los cría con esa intención (para que se queden con los papas). Uno los cría con amor nada más.

¿por qué no pudo tener bebés? No, si yo los tuve, pero no los pude conservar – no, no los conserve-Tenia montones de problemas –toxoplasmosis- me daban en los embarazos – una montonera de cosas me toco vivir- mi primera perdida fue en la escuela -donde trabajaba- de ahí me llevaron al hospital – había huelga de micro- es que yo me case el '73 antes del 11 de Septiembre, en Enero –era horrible- había paro.

(J) no creía que yo estaba hospitalizada, tuvo que caminar mucho y correr riesgos –yo trabajaba en Lota- y me iba colgando en la micro durante una hora, pudo haber sido eso la causa de la perdida. **¿Cuántos meses tenía de embarazo?** Ahí tenía 4 meses y eran dos –mellicitos- y, **¿qué les paso a esos bebés?** En el hospital era horrible la atención, pensaban que yo me había hecho un aborto. Y después ya se acostumbro (frase que agrega que no se entiende a que alude).

Yo creo que la edad influyo mucho. Uno no piensa cuando joven- por hacerles caso a los papas- pero no piensa los riesgos que corre una mujer vieja para ser mamá. Antes a uno no le preguntaban para nada, yo ahora entiendo que son de alto riesgo (se refiere a la edad).

¿Qué opina usted de la fertilización asistida? No, no, no (hace gesto negativo con la cabeza). **¿Por qué?** Por que a mi me gusta todo natural –porque somos muy cristianos nosotros- somos católicos, pero no de esos fanáticos, vamos a misa todos los Domingos- eso no va con mi moral (se refiere al método de fertilización). No le digo que nosotros, -bueno (J) me dijo: para adoptar no, el bien se puede hacer de cualquier forma, porque tiene que hacerlo por interés de darle el apellido para hacer el bien –él es muy sano respecto eso- no quiso adoptar. **¿Y usted?** No, porque teníamos a tantos a quien hacerle el bien, sobre todo a la familia de él.

¿Ustedes no quisieron quedarse con niños permanentemente? No, pero yo nunca imagine que iba a ser tan difícil- por ejemplo- mis embarazos. Si hasta a mi hermana le paso igual, pero ellas tuvieron hijos, a la mayor le costo y nació fallecido y a la menor también, tuvo perdidas por toxoplasmosis, pero habían adelantos médicos que ayudaron mucho, se hizo tratamientos que eran más asequibles. La medicina estaba al alcance de todos. Ahora tengo una sobrina que tubo problemas por casarse a los 32 años.

Luego de haber vivido todas estas experiencias criando niños. ¿Qué significa para usted la maternidad? Ser madre, pero ser madre no es solamente –para mi-

criar, la crianza (se complica un poco) como le digiera que lleve su sangre, si no, criar es para mi más, para mi la educación, darle todo, pero lo mayor es la educación para que sean otros.

¿Para usted la maternidad es la crianza? No, en la crianza no importa necesariamente que sea lo biológico –no- sin acepciones, porque nunca he sido (no termina la frase) –tenia sobrinos morenitos y rubios y, no me importaba que sean diferentes- porque hay gente que hacen diferencias y –no saben de que se pierden-.

Si pensamos en el hecho de ser madre. ¿Desde cuando tenía el deseo de ser madre? Desde que me case. **¿Antes no?** No, porque la formación que a uno le dieron. Significa que de ahí para adelante, pero eso no significa que no iba a pololear eso no –puritana no-.

Hablemos de sus papás. ¿Cómo se llevaba usted con su mamá? Con mi mamá (un dejo de disgusto) –sabe- (silencio) yo la quise mucho ella también, pero –eso era, no se- como muy chapada a la antigua –no sé- pero daba muchas responsabilidades a lo hijos mayores, éramos responsable de todos nuestros hermanos menores. -Yo encontraba que no- eso ahora para mi es que no puede ser. Uno obedecía porque ella no disponía de tiempo y ella no lo iba a hacer bien. **No lo iba a hacer bien ¿por qué?** Sí, porque –por ejemplo- yo con mi hermana menor tenemos una diferencia de 13 años, entonces ya estaba trabajando (mamá), mi mamá no tenía tiempo, dedico todo su tiempo a trabajar con mi papá -eran comerciantes- y los comerciantes tienen otra moral –no se que opina usted- o sea, la tienen cristiana (la moral), pero la escala de valores que ellos tienen –esta primero el comercio, segundo el comercio, tercero el comercio,...quinto –por ahí- vienen siendo, la casa y los hijos. Yo era apoderada de mi hermana, me tuve que hacer cargo de ella nos castigaban si se sacaban –ellos- malas notas. Incluso, yo estuve tres años interna, ¿para qué?, para que ella –yo no quiero interpretar mal a mi mamá- pero era para que ella tuviera más tiempo para su trabajo y eso no puede ser. Estuve desde los 9 a lo 11 años – me iban a ver- pero lo

pase bien mal. Para mi mamá el comercio lo era todo. Por eso a mi no me gusta nada con el comercio –no me hablen de eso- lo termine odiando.

Con su papá, ¿cómo era la relación con él? Súper bien, mi papá tenía una formación –pero no eran afectuosos, ni entre ellos tampoco- Yo notaba –pero nunca discutían- Pero él era muy “mandarin”, decía las cosas una sola vez –y nada más- y se obedecía. El se hizo cargo de su familia a los 13 años, era el hijo mayor y todos vivían bajo su tutela y, como tenía buena situación económica pasó a ser el apoyo para todo: sobrinos, tíos y primos. Nuestra casa era el centro de todo y mi mamá tenía que atenderlos a todos. Yo creo –que yo saque eso- de mis papas (ayudar a los sobrinos) eran muy cristianos, por eso quise ayudar al que lo necesitara –lo querían mucho. Cuando nos casamos con (J) -mi papá no quería mucho- con mi mamá había como rivalidad con migo en la época de mi pololeo y de mi noviazgo, -no se sentía cansada o tal vez eran celos –porque mi papá no era cariñosos- con nosotros, como nos veía pololear a nosotros –no se me da esa impresión-. Pero eran tan comerciantes, ahora yo reconozco que gracias al comercio nos educamos y criamos, pero creo que se perdió mucha vida familiar. Pero yo no hubiera sido tan rígida para criar a mis hijos. Mi mamá no tenía tiempo para nosotros –eso yo le critico- para aconsejarnos, pero con mis hermanas menores, ella disfrutó esa comunicación. Porque mi mamá –tenía muchas cualidades, muy buenas, muy buena mi madre- pero con los hijos mayores no se dio, porque no tuvo tiempo –estaba el negocio- había que surgir y vivir (largo silencio)

¿Usted opina que fue una madre dedicada solamente a los más pequeños? No, yo diría que con nosotros se dedico, pero con otra escala de valores, no es que nos haya dejado abandonados en ningún momento. Yo creo que para ella la obligación de ser madre era tener la comida, la ropa limpia y planchada y lo que –yo si me acuerdo- que mi mamá no nos daba tiempo para estudiar –no nos daban tiempo para estudiar- porque primero estaba el negocio y mi papá era terrible, mis hermanos tenían que sacarse el uniforme y salir a repartir la mercadería. Además eran terriblemente

tacaños, no nos preparaban en la navidad nada especial –no había comida, ni regalos, ni arbolito- mi mamá ni de eso se preocupaba. Cuando ya éramos grandes nosotros organizábamos las cosas a escondida de él. Lo que más nos gustaba era hacer lesos a los viejos –porque nos explotaban mucho- y según mi papá nadie lo hacía lesos (ríe con muchas ganas).

Cuando usted quedó embarazada la primera vez. ¿Cómo se sentía? Yo con el primero no me di cuenta, como al tercer mes comencé a notar cosas raras –por qué o si no- hubiera ido al médico y me hubiera dejado atender, pero no había nada –había paro de todo el ‘73-. **¿No sabía que estaba embarazada?** No. **Y ¿del segundo embarazo?** Eso fue el año ‘74 también andaba con síntomas raros –y dije voy a ir al médico- había que pedir hora. La medicina no estaba la alcance de todos, así que -caí- y fui al médico y me dijeron que tenía complicaciones y que había que hacer un raspaje, todavía me acuerdo –había un desfile- fue el 21 de Mayo. Y ya en el tercero (embarazo) fui a un médico particular –y comencé con complicaciones- tenía 34 años. **¿Qué pasó con este bebé?** El tercero fue por toxoplasmosis, -ahí ya supimos que había pasado- y también supe que la familia de (J) eran diabéticos y esta estaba en, los cromosomas además, yo estaba demasiado gorda.

Cuando usted se dio cuenta que no podía tener sus bebés. ¿Qué sentía cuando veía a otras mujeres con sus bebés en brazos? Lloraba, me daba mucha pena –así para callado- pero no para recriminarme, decía que era la voluntad de Dios –no más- ahora sí noto la soledad. Como los sobrinos no están, pero después me pongo a pensar –si Dios quiso lo mejor para mí- y uno no entiende -cuando Dios quiere lo mejor- porque uno sigue viviendo. **¿Usted cree que Dios quiso que fuera así?** Sí, Dios es grande. **Y eso ¿la ha ayudado a sostenerse después de estas pérdidas?** Sí, pero luego veo la ingratitud de los sobrinos, tal vez por eso Dios no quiso darme hijos –cuanto más hubiera sufrido- con mis hijos. **¿Usted piensa que sus hijos hubieran sido iguales a sus sobrinos?** Sí, y tal vez peor –pienso yo- porque Dios nunca va a querer algo malo para nosotros.

¿Qué planes tiene para el futuro? Ya estamos viejos para criar, ya ayudamos a criar a mis hermanos menores, les hacía las cosas y era incluso su apoderado –era como mi hija- también ayude a mis sobrinos con su educación, mi hermano menor fue vicedecano de la Universidad de Concepción, era muy inteligente –él murió el 28 de Mayo- se dejó morir –yo creo- porque lo jubilaron, tenía depresión –su hijo se fue de su lado- Mi otro hermano es jubilado –mire estamos todos viejos- también, él es ingeniero electrónico y, mi hermana menor es parvularia.

Hay cosas que –me acuerdo- me marcaron, mi papá nos decía: “el título, el cartón, trabajan y se casan, porque si les sale malo el marido tiene como seguir sola”. Me he dado cuenta que el trabajo de la casa no es valorado, uno vegeta, el marido a uno no la ve – (J) ni siquiera se da cuenta si me cambio ropa o me peino- solo el plato de comida y la ropa y después para acostarse. El hombre no la ve como trabajadora, y los temas de conversación son tan simples.

Nosotros con (J) siempre conversamos las cosas y –eso que él no tiene estudios- en realidad todo está en la formación de la casa, más que en el nivel de educación, los valores que llevan de la casa las personas.

¿Hay algún deseo que usted aún no haya cumplido en su vida? No, ninguno (piensa un rato) **¿o alguno que este pendiente?** No, ninguno.

Por ultimo una carrera le llena la vida, sirve para hacer vida social. Lo único malo de esta época es que hay mucho individualismo, uno vive solo prende la tele y se sienta a comer solo. Se hace poca vida familiar y hay algunos papás que confunden los roles, creen que todo es traer dinero y llevar a los niños al colegio en el auto, a veces ni siquiera saben en que curso está los hijos creen que todo se soluciona con dinero.

Entrevista N° 4

Nombre: (A)

Edad: 40 años

Lugar de nacimiento: Fuera de Santiago

Profesión: Secretaria Administrativa

Infertilidad primaria, con tratamiento

La mayor de 4 hermanos, dos mujeres y dos hombres.

Háblame un poquito de tu mamá, ¿Está contigo? Sí, si está conmigo, **¿Cómo es tu relación con ella?** Es buena. Cuando yo era joven, era mala. Pensaba que mi mamá me quería arruinar la vida- poco menos-, que a todo me decía que no – que no podía hacer esto y eso otro- entonces yo decía “pucha, la vieja que tengo”. Pero cuando han pasado los años, yo me di cuenta que no, que mi mamá quería lo mejor para mí. Que siempre los consejos que ella me dio eran para mi bien y siempre preocupada de mí. Mi relación con mi mamá ahora es buena. No somos amigas, pero yo trato de confiar- todo lo que puedo- en ella y ella viceversa. Pero es muy buena la relación. **¿Cómo la calificas tú a ella como madre?** Mi mamá es buena madre, pero –no sé- hay algo que yo siempre le he criticado, con mis hermanos ella- no los trato igual que a mi, a ellos los dejo ser, a todo les decía bueno -lo que no hizo conmigo- los dejo ser no más. Yo los paro un poco a ellos, cuando veo que no esta bien lo que hacen **O sea ahora tú estás tomando el papel de tu mamá, de sujetar a los hermanos** Claro **Lo que a ti antes te molestaba** Claro, sí. Eso es verdad. De hecho tengo una hermana que siempre me tiene –como- a mí ahí, o sea, no me traga mucho o yo no le caigo muy bien, digamos. Yo siempre le digo “no, no hagas esto, porque esto es malo” y mi mamá le dice “hágalo, no importa, yo te apoyo” **¿Y qué edad tiene ella?** 34 **¿Tú eres la mayor?** Yo soy la mayor. **¿Eres casada, soltera...?** Yo estoy casada hace 20 años – los mismos que llevo trabajando acá.

¿Qué ideas tenías cuando formaste tu familia? ¿Pensabas hacer una familia?

¿En qué contexto? Sí, si. Yo quería una familia pero no todavía, porque mi

matrimonio fue muy a la rápida. No porque estuviera embarazada sino que porque mis papás no querían nada con él. Entonces yo me casé prácticamente a escondidas, entonces fue así como muy rápido y yo – claro 19 años, recién salida del colegio- quería trabajar, hacer mi práctica, tener mi casa, tener mi auto, viajar y después tener bebé. Pero siempre fue eso mi meta y bueno surgieron unos problemas por ahí por allá. Estuvimos separados unos meses y después volvimos y hasta el día de hoy. Pero fue como bien difícil. **¿Qué parte fue difícil?** Dar el paso a casarme. **¿Por qué?** **¿Qué se te hacía difícil?** Porque tenía que dejar atrás a mi familia. Mi familia no iba a estar conmigo apoyándome, porque a él no lo querían (se entristece). Entonces ese motivo-hasta el día de hoy-me duele. **¿Pero ahora como se llevan con él?** Uy!! Lo quieren más que a mí. Cualquiera cosa que le pasa “mijito,...” y andan preocupados y todo eso. **¿Por qué crees tú que pasó eso?** **¿Por qué eres la hija mayor y había muchos planes contigo como hija?** Yo creo que sí. Sí, tenían todas las expectativas puestas en mí y él –bueno no tenían buenas expectativas- de partida- y lo encontraban como muy poca cosa para mí y no querían eso. Entonces -yo no- yo estaba enamorada, pero en esos entonces yo, yo quería estar con él y nada más que con él y él era mi vida y todo. Y ellos no me lo permitían y entonces fue como mi “obsesión” y metí las patas y me casé a escondidas y me fui con él y bueno –gracias a Dios- todo se solucionó igual. Ahora estamos bien. Hasta ahora yo me siento plena, casi plena, casi plena (recalca). **¿Por qué casi plena?** Me faltan los bebés

¿Cuánto tiempo buscaste un bebé? Llevó 13 años esperando. **¿Qué hiciste?** **¿Algún tratamiento?** Me operé. Lo que pasa es que yo no puedo tener- bueno, por lo que explicó el doctor- no podía tener bebé porque mis trompas eran muy estrechas, demasiado. **¿Están obstruidas?** Si. Entonces yo me las tuve que cortar. En una operación. Estuve tres días en el hospital, me cortó las trompitas y me dijo que dentro de un año si no quedaba embarazada, me iba a tener que volver a hacer exámenes yo, porque mi esposo ya estaba súper descartado y si no la fertilización in Vitro. Igual a mí me da pena porque uno siempre espera- yo al menos en mi posición esperaba- deseaba tener un hijo y que llegara y no hacer tanto...no sé, no tener que acudir a

médico para poder embarazarme, ni nada de eso. No se pudo. **¿Por qué no se pudo?** Nunca logre embarazarme.

¿Y tú esposo? ¿Cómo fue para él? No se preocupo. No me exigió, al contrario, me dijo “si no podemos tener hijos, adoptemos. Hay tanto niño que necesita amor, que no lo va a tener nunca en una casa de acogida o en un hogar. Entonces nosotros le podemos dar -nosotros estamos deseosos de dar-, pero entonces por qué no. Aunque no seamos sus padres- me dijo- los padres, no son los padres que hacen la guagua si no los que la crían”. Entonces él en ese sentido me apoyó.

¿Y tú que opinas de la adopción? Me gusta. Yo no estoy en contra de eso. Lo que sí- como mujer- siempre yo espero que sean míos. Mis guaguas.

¿Por qué dices tú “lo que yo espero como mujer”? ¿Qué crees tú que hay en eso de esperar que sea tuyo? Mi anhelo. Mi anhelo de ser madre. Porque yo tengo una hermana, que ella es soltera. Fue mamá soltera a los 18. Entonces ella me dice que es muy lindo y todas las experiencias que tengo con mis colegas acá. Bueno todas son mamás, menos yo. Entonces todas me dicen “que es precioso” y yo veo cuando ellas hablan de sus hijos. Entonces esas son ganas que a uno le dan de repente también tenerlos.

¿Cómo que te contagias con lo que los otros te dicen? ¿O te sientes identificada con lo que los otros te dicen? No, no me siento identificada. Pero sí me gustaría vivirlo. **¿Y tú crees que es así tan bonito tener hijos?** Es duro. Porque es una carga que uno tiene para toda su vida. El niño puede que salga normal, puede que salga enfermito. Entonces, es algo que uno no sabe. Pero, no, o sea yo, yo sé que va a costar y sobretodo a mí, porque mi matrimonio es de 20 años y nosotros hemos sido como pololos todo este tiempo. Donde nosotros queremos vamos, donde el zapato cayó ahí vamos. Pero con una guagua cambia todo. Entonces a lo mejor ese es el miedo que tengo.

¿Pero es miedo de tú parte o miedo por tu esposo? No, mío. **¿Qué te cueste asumir el hijo y dejar esta vida de pololo?** Esta vida tan fácil que llevamos hasta ahora. Porque a veces si queremos cocinamos, si queremos almorzamos acá. Pero con un bebé ya no, ya no se puede. Esas son cosas que van así como entrelazadas. **Hay sacrificios que hacer.** Sí. Hay Sacrificios.

Retomando lo que me dijiste anteriormente ¿Cuéntame como fuiste de joven?

De eso yo igual estoy como clara, yo tengo un concepto -es mío, es personal- que los padres todo lo que le hacen a sus padres con sus hijos la pagan. Yo – claro - sé lo que hice en mi juventud, entonces voy que con mis hijos podría haber pasado lo mismo, pueden hacer lo mismo o pueden hacerlo peor **¿Pero fue muy fuerte tu rebeldía de adolescente?** No, no. Fue lo normal. **¿A quien te pareces?** A mi mamá, Si, como persona yo me parezco a mí mamá. Soy impulsiva como ella, de carácter fuerte, pero si tengo un carácter muy...especial, como mi mamá. Me gusta llevar la batuta (...) y mi mamá es así. Me gusta solucionar los problemas, solucionarles los problemas a los demás. Me buscan a mí para ayudar a la gente. Soy de esa onda. A mí no me pasó eso estando joven, pero ahora me doy cuenta que me parezco a mi mamá, o sea yo, lo vine a descubrir ahora, ya después de 5 años de matrimonio. Ahí descubrí que me parecía mucho a mi mamá.

¿Cuándo te diste cuenta que no venían los bebés? Después de siete años de casada.

¿Te propusiste desde que te casaste tener hijos? Al comienzo no, No. Sí yo me cuide. **¿Cuánto tiempo?** Me cuide siete años. Pero sabes que yo –muy dentro de mí- yo sabía que no podía tener hijos. **¿Por qué?** No me lo dijo ningún médico. Yo siempre lo pensé, porque yo –mi intimida-(a modo de secreto) a los 15 años comencé a tener relaciones sexuales con mi pololo, que es mi actual marido. De los 15 a los 18, yo jamás me cuide con nada. Nunca, y nunca quedé embarazada. Entonces yo- decía yo-“tengo un problema”. No se por qué. Y otro dato es que a mi mamá también le costo “mucho”, o sea, antes de mí tuvo dos pérdidas y le costó como diez años también tenerme a mí. Entonces yo por eso me guié y por lo que yo sentía. Después el

médico me dice “usted tiene un problema, así que tendríamos que esperar un año y después de ese año ver si se puede la fertilización en Vitro. Entonces yo ahí dije “oh, tate”

¿Qué es para ti la maternidad? (largo silencio) es como...no sé...en mi caso la maternidad sería vivir algo nuevo, dar vida al amor de mi esposo y mío, dar protección a una personita que viene de mi amor con mi esposo. Eso...así lo veo yo.

¿Qué sería para ti ser madre? Para mi ser madre es significado de responsabilidad.
¿Y esa responsabilidad en qué tú la demostrarías? De partida dándole lo mejor que yo pueda de mí, darle mi amistad –lo que a mí me faltó a lo mejor cuando yo era joven- y darle a entender a mi hijo lo que yo no entendí o lo que mi mamá no me pudo explicar a mí cuando yo era lola, cuando era más chica. No sé, darle una buena educación, darle una buena enseñanza, buenos valores, eso...responsabilidad. A eso yo baso la responsabilidad. Es criar bien. Me hubiera gustado un hombre. **¿Por qué?** No sé, porque me imagino que sufren menos. **¿Has sufrido tú como mujer?** Sí. **¿En qué contexto?** Sí, porque a uno la discriminan más. Yo fui bien polola, entonces me tildaron mal. En consecuencia que yo tenía un amigo, que era muy pololo, y él pincho pero con medio pueblo. Pero él era hombre y yo no. Yo por eso digo que no me gustaría que fuera mujer, porque a lo mejor pasaría igual que yo. La gente la tildaría mal, sí y -en realidad a me importa lo que diga la gente- Lamentablemente, tengo esa –no sé si es malo o bueno- pero me importa lo que diga la gente. No vivo por ellos, pero si me incomoda. Me afecta. Yo creo que sería más sobre protectora si fuera mujer.

¿Esos comentarios te molestan ahora o cuando te los hicieron en ese momento?
Ahora, ahora. Cuando los hicieron, en el momento yo no estaba ni ahí. A mi no me importaba lo que dijera la gente. (...) Pero ahora yo como que tomo el peso, en que yo ahora ya soy como más adulta, como que pienso más las cosas. No como antes, yo era más impulsiva, o sea, yo lo que pensaba lo hacía, altiro, no lo meditaba. Ahora no.

¿Te harías la inseminación artificial? ¿Estás dispuesta a hacértela? En estos momentos no. **¿Por qué?** No, porque. A ver, bien sincera, por la plata. Cuesta caro. Yo no tengo la cantidad de dinero que me piden. Y porque me gustaría algo mío, que naciera de mi amor con mi esposos, sin la intervención de otros.

Entrevista N° 5

Nombre: (T)

Edad: 56 años.

Lugar de nacimiento: Santiago

Profesión: Administrativa, secretaria

Cuéntame un poco de tu mamá: La recuerdo muy sacrificada, ella era una mujer – es, porque todavía esta con migo, es mayor tiene 80 años- muy inteligente, pero ella no pudo –por la vida que le toco vivir- no pudo realizarse como persona. Tenia todo para ser algo más, pero no tuvo el empuje para hacerlo –eso personal- se dedico totalmente a la casa. Vivió para su hombre, encerradas entre cuatro paredes. Como esas mujeres dominadas por los hombres. **¿Tú eres como esas mujeres?** No, por algo me separe. Mi mamá tenía la necesidad de ser una buena madre y buena dueña de casa. Con todo limpio. Sin dedicarse mucho tiempo para ella, o darse un gusto. Yo siento que ella nos hacia sufrir –en este sentido- por sus frustraciones de mujer.

¿Qué le reprochas a tu mamá, ahora que eres una mujer adulta?

Mi mamá era pura casa e hijos. Mi mamá no trabajó, se quedó encerrada en la casa. Pretendió controlarlo todo, todo lo vigilaba. Y fuera, me daba pena, porque no era capaz de defenderse, a veces, cuando tenía problemas, era como muy débil.

¿Qué admiras de ella? Si, admiras algo de ella. Mí mamá es una persona muy buena, transparente, muy humana. De repente demasiado, siempre preocupada de los demás y ella en segundo y tercer lugar. Yo varias veces me revele –tú sabes- no soportaba que fuera tan blanda. A mi mamá es una persona que yo admiro, admiro, he vivido admirándola por su nobleza por su forma de ser, pero a la vez duele toda su vida, o sea me hace feliz y me hace daño, o sea de esas personas que yo muchas veces cuando hablo de ella me dan ganas de llorar de que sea tan buena, o sea, me emocio cuando me toca hablar de ella, pero por otro lado me hubiera gustado otra vida para ella, pienso que merecía otra cosa, no te digo que mi papá haya sido un mal

hombre, pero me hubiera gustado que se hubiera realizado en lo profesional, hubieran tenido otro tipo de vida. Se preocupó mucho de hacer feliz al resto de la gente y no se preocupó de ella. Hubiese deseado otra cosa para ella, no ese mundo -veo su mundo muy rutinario.

¿Con tu papá, como era tu relación?

Mi papá lo sentía muy alejado, pero yo siempre lo encontraba como menos neurótico y con más inquietudes, más interesante. Como padre era un siete, amoroso, entretenido, nos sacaba a pasear-en esa época- nos llevaba al zoológico. todo lo que éramos numerito. Nos llevaba a ver a los animales. Era sociable, era bien comunicativo. Entonces fue muy rica la relación con él.

¿Cuando formaste tu familia, que esperaba tú? Yo, estoy separada ahora. Mi marido – yo lo encontraba inteligente, en su profesión era el mejor, pero lo nuestro no resulto. Yo fingía mucho, era la mujer perfecta, la esposa perfecta, teníamos una vida social bastante movida, qué se yo, pero me sentía muy, muy, muy –como te digo- por dentro, o sea muy abandonada, o sea como persona, no, a tal punto de no considerarse como persona.

Cuando me case me casé, me convertí en una linda y frustrada dueña de casa. O sea feliz en el matrimonio, pero sentía que faltaba algo en mi -o sea no- Pudo ser talvez, porque vivíamos en la época de la recesión, y en el trabajo había problemas.

¿Qué paso con tu matrimonio?

El año ´89, tuve un quiebre emocional, parecía que todas las puertas se cerraron para mi. Sin trabajo, me quede en la casa, me sentía muy deprimida. Comencé a tener dudas de todo. Lo único que sabía era que tenía a (M), que lo quería, pero un cariño menos fuerte que al comienzo. Comencé a sentirme muy sola. En ese momento todo el mundo giraba en torno mío. La cuestión de la infertilidad me frustró mucho, hasta el día de hoy.

Tenía 2 años de matrimonio, cuando supe lo de la infertilidad. Estaba frustrada por no tener nada mío. Y además todo giraba en torno a (M) desde que nos levantábamos hasta que me acostaba -todo giraba en torno a él-. Mi vida se torno sin sentido, algo faltaba. Él me hirió mucho, como que no fuera nadie para él, por el hecho de no tener hijos, nadie, y lo hacía ver donde fuéramos, eso me dolía muchísimo.

¿Pensaron alguna vez en adoptar? Yo no, creo que debes adoptar cuando has dejado de llorar, esa falta -de lo tuyo-. Creí que lo había superado. Pero me he dado cuenta que aun me emociona- el ver a parejas de mi misma edad con sus hijos, ir a comidas y escuchar como los demás hablan de sus hijos.

¿Qué es para ti ser madre?

Para una mujer que no ha tenido hijos, es estar incompleta, en realidad – como no tengo la experiencia- el sentir un hijo dentro de ti, no me siento completa. Entonces, sí, es el tener un hijo.

¿Qué esperas del futuro? Hago tantas cosas, trabajo soy dueña de casa – no muy buena-. No me doy tiempo para sufrir ni llorar, ahora voy a realizar un curso de computación. Los fines de semana son sagrados para mis sobrinos, vienen y los saco a pasear **¿cómo una mamá?** Algo así, como una mamá de fin de semana. Siempre estoy ahí para disfrutarlos. Siempre estoy haciendo cosas distintas. En realidad no me gusta pensar mucho en le futuro.

